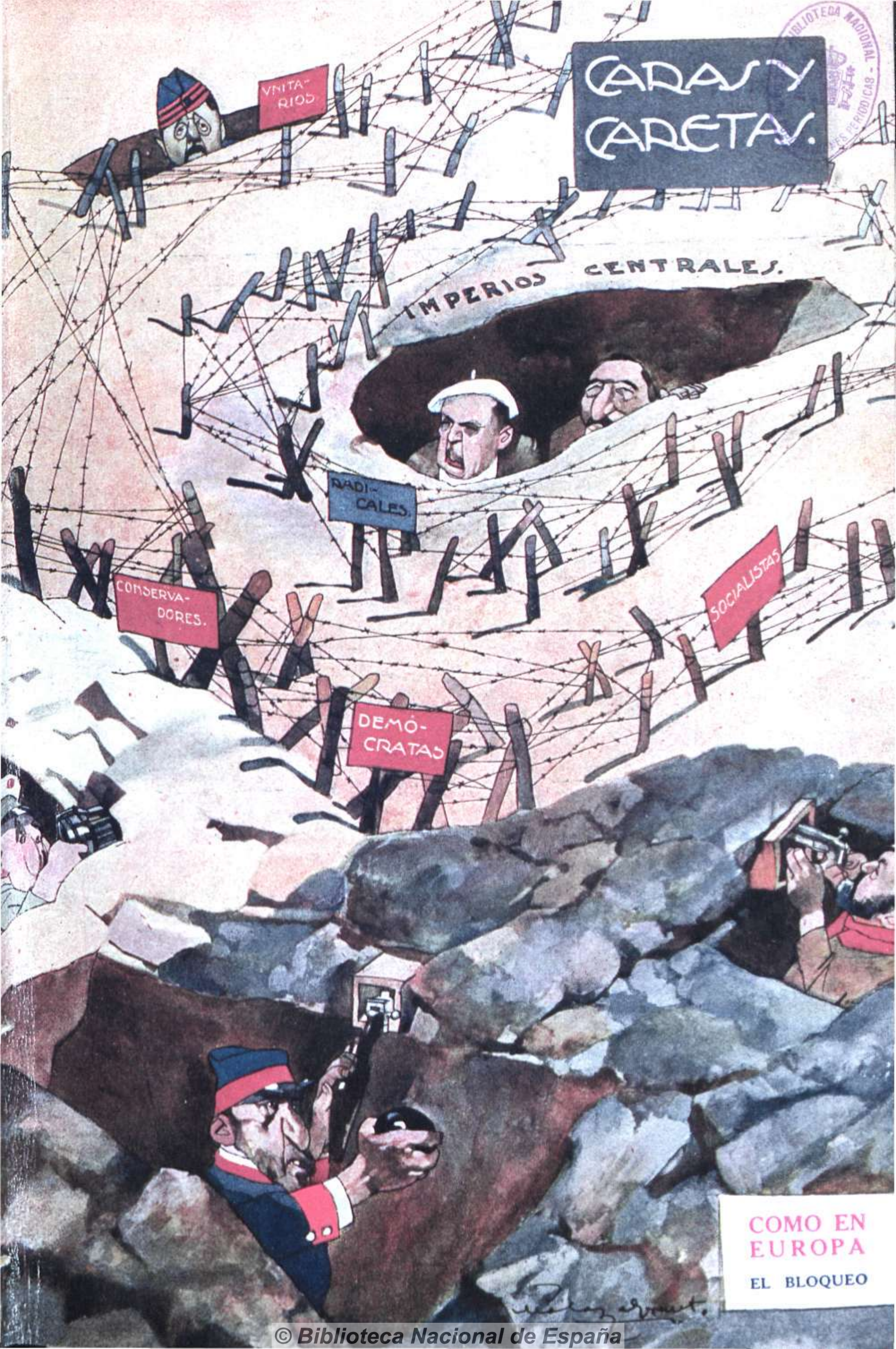

CARAS Y CARETAS.
VNITA-RIOS.
IMPERIOS CENTRALES.
RADI-CALES.
CONSERVA-DORES.
SOCIALISTAS
DEMÓ-CRATAS
COMO EN EUROPA
EL BLOQUEO

TÉ LIPTON


EL MEJOR QUE LA TIERRA PRODUCE
LIPTON
TÉ LIPTON
COSECHEROS DE TE CAFE Y CACAO CEYLAN
PROVEEDORES DE TE
POR MANDATO ESPECIAL
DE SU MAJESTAD
EL REY DE INGLATERRA
TE EXTRA FINO MEZCLADO
CALIDAD Nº 1
CALIDAD Nº 1
Muy recomendada
Calidad N.º 1 (lata amarilla)
El peso neto de té indicado en cada envase, es absolutamente garantizado.
Unicos Importadores:
MOSS & Cía. - Buenos Aires

El hundimiento del "Almirante Charnes"

Relato del único superviviente

El 5 de marzo llegó a Tolón el cabo de cañón José Cariou, hombre de treinta años, fuerte y enérgico, tipo bretón, natural de Quimperlé. En una balsa, sin víveres, durante cinco días, en compañía de algunos camaradas, a los que vió paulatinamente perecer víctimas de la locura, luchó con todas sus energías, resistiendo al contagio, pasando solo los dos últimos días. ¡Admirable ejemplo de resistencia física y valor moral! Sucintamente relata las impresiones recibidas en la espantosa aventura, en la siguiente forma:

En la mañana del martes 8 de febrero, navegábamos al largo de Beyrout, y me encontraba sobre el puente de popa. El tiempo, fresco, pero bueno. De pronto sentí temblar todo el buque, tuve el pálpito de haber sido torpedeados; la víspera habíamos avistado el periscopio de un submarino.

El barco se inclinó de proa. Quise arrojarme al agua, pero no tuve tiempo; derribado sobre cubierta, me hundí con el navío en las aguas.

Al volver a la superficie, tras una prolongada inmersión, hallé unos restos de madera, jaulas de aves flotando junto a mí. A ellas me aferré y así me mantuve algún tiempo, hasta que ví una balsa en la que seis compañeros se habían refugiado; a nado los alcancé y me uní a ellos.

Serían las 8 ó 9 de la mañana; no teníamos, ni víveres ni agua.



El cabo de cañón Cariou.

Algunos náufragos nadaban en las inmediaciones; fuimos recogiéndolos, y reforzando nuestra balsa con los restos del barco, que flotaban diseminados.

En total, los supervivientes de la numerosa dotación que tripulaba el hermoso crucero, éramos catorce. La balsa, muy sobrecargada, inmergía en el agua.

Por la noche, un contramaestre enloquecido, quería beber a toda costa; corría por la balsa a riesgo de hacerla volcar. El tiempo se descompuso; fuerte viento del Este nos alejó de la costa; nos veíamos obligados a aferrarnos a los maderos para no ser arrastrados por las olas. A la mañana, tan sólo quedábamos nueve individuos en la balsa.

El segundo día murieron tres marineros casi simultáneamente y en la misma forma: locos, se arrojaron al mar. Efecto del agua salada ingerida, murieron, con intensos dolores, otros tres en la noche.

El tercer día, el contramaestre enfermero, loco de terror, veía submarinos por todas partes y terminó arrojándose al agua.

Así fueron desapareciendo todos mis compañeros; el último empeñado en que veía un restaurant, se lanzó al mar. Así, a las 11 de la noche del tercer día, me hallé completamente solo en la balsa.

Lo que sufrí por el hambre y la sed no es decible; quise refrescar mis fauces secas con uno buches de agua del mar; cinco minutos después, ardía materialmente. Con mi cuchillo intenté sangrarme en el brazo izquierdo; no conseguí que saliera una gota de sangre, a pesar de haber dejado la vena al descubierto.

Después, por dos veces bebí mis propios orines, pero eran también muy salados y acres.

El cuarto día ví una vela; hice señales quitándome los calzones y agitándolos a guisa de bandera, atados en la punta de un remo. La mar estaba alborotada y no fuí visto. El frío me embargaba, al punto de que para reaccionar me veía obligado a friccionarme con agua.

El último día, el sábado, el mar quedó tranquilo, el viento suave. Descorazonado, veía con terror que se aproximaba el momento en que yo también me arrojaría al agua; después de todo, era preferible acabar cuanto antes tanto sufrimiento. El recuerdo de mi familia me retuvo. Me dormí, no sé por cuánto tiempo; cuando volví en mí, me encontré más animado; había recobrado fuerzas y valor.

Serían las 7 de la mañana del domingo, cuando volví a ver al velero. Como impulsado por un resorte, me levanté, y armando mis banderolas improvisadas, torné a hacer señales desesperadamente. A los cinco minutos no podía más. Por fortuna ví que el barco izaba la señal de «apercibido» y una ballenera se destacaba del costado, viniendo en mi busca. Una alegría inmensa se apoderó de mí; pero estaba tan débil que no podía articular palabra alguna. Transportado a bordo, me dieron té, ron y leche y me acostaron; pero no conseguí dormir. Cuatro días me duró el insomnio, hijo de las emociones y trabajos pasados.

El Poeta, Cartujo

Siempre es y será tiempo para hablar del divino Rubén Darío. Sus versos retan y vencen al olvido. Su recuerdo es inmortal e inmarcesible. Llegamos a sus libros envueltos en su luz y cantando en nuestro corazón la sobrehumana armonía. Porque no es de aquellos, enemigos de sí mismos, a quienes daña y enturbia una segunda lectura; poetas de la primera impresión a quienes no conviene releer para que no se disipe el pasajero perfume o descubramos el maniquí sobre el cual las sedas y brocados nos mintieron un cuerpo de rey.

Rubén Darío es el Inagotable. Creeis que sus poemas os son harto conocidos por cómo están de fundidos en vuestra sensibilidad y por cómo os iluminan las ideas, y, sin embargo, cada vez que las evocais imaginativamente o acudís a ellas en los libros, tienen fulgores nuevos y nuevos senderos para la emoción.

Sus versos y su vida. Porque este poeta del bello nombre y del feo rostro, fué por el mundo, como por la literatura: acuciado de todas las curiosidades y sediento de todas las sensaciones. No fué jamás un espectador indiferente a los espectáculos dolorosos o alegres, ensombrecidos de noche o calenturientos de sol; ofrecía su corazón desnudo como el cuerpo de una cortesana que sintiera todos los pudores nupciales de la virgen a cada nuevo amante.



Rubén Darío, con el hábito de Cartujo, durante su estancia en la Cartuja de Valldemosa (Mallorca).

Así pudo ser rapsoda de las hazañas contemporáneas de la industria y de la ciencia; pagano panida, extasiado de campo y de femeninas voluptuosidades; pulido y pervertido galán del dieciochocentismo francés, escéptico hijo de su siglo... y cartujo...

Nos lo recuerda esta curiosa fotografía, hasta ahora inédita.

Fué durante tres meses que el divino poeta pasó en la Cartuja de Valldemosa y vistiendo el blanco hábito de los desligados de la vida, escribía la epístola a Madame Lugones y el romance a Remigio Gourmont, y la novela autobiográfica, que no llegó a terminar, titulada «Oro de Mallorca».

Pero fué, sobre todo, cuando lloró todo un día porque imaginó haber perdido aquel Cristo de marfil que le regalara León XIII y que él besaba con la mística unción de un beato Francisco de Asís; cuando, enfermo y vidente de los cambios ultraterrenos, pidió confesión y lavó ante un sacerdote su alma perfumada de paganía; cuando, en un viaje de Valldemosa a Palma, hizo detener el carruaje y descendió al camino para, de hinojos, rezar un Padrenuestro...

CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen CINCO PESOS. No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a las mismas.

— En Asia hay tales curvas en las vías férreas, que el maquinista puede darle la mano al guarda del furgón.

— Pues aquí hay curvas tan cerradas que al pasar por ellas, uno puede ver su propia espalda.

J. LARSEN.

— Nuestro club va a tener todas las comodidades del hogar.

— ¿Y cuándo llegará el día que el hogar tenga las comodidades del club?

RUBIO.



— *Tu mamá se enojará mucho cuando sepa que te has peleado.*

— *Más enojo tendrá la mamá del otro cuando le vea la cara.*

LORITO.

Examen de zoología:

El maestro. — ¿Cuáles son los animales que tienen sangre fría?

El alumno. — ... los que no tienen miedo.

C. MANZUCLI.

El banquero N. escribía una carta a su representante en Rosario; pero apenas la había acabado de firmar le dió un ataque a la cabeza y quedó muerto.

El apoderado general de la casa, al dar curso a la correspondencia del día, tomó la carta e imitando la letra del banquero escribió debajo por vía de postdata:

Después de estar escribiendo esta carta, me he muerto; pero no por eso se interrumpirán nuestras relaciones, porque todo lo dejo en orden.

E. PASQUALI.



—*¿Por qué me sigue?*

— *Tengo curiosidad por ver cómo se las arregla usted para sujetar con la barba ese violín.*

LARSEN.

— Un papel de diez pesos es más conveniente que una esterlina.

— ¿Por qué?

— Porque puede doblarse con gran facilidad.

E. POL.

La señora a la mucama:

— Las sillas de la sala están cubiertas de polvo.

— ¿Y qué culpa tengo yo si nadie se sienta en ellas?

NIMIA.



— *¿Cuándo volverá usted a cenar conmigo?*

— *Ahora mismo, si usted quiere.*

E. MARÉS.

— ¿No se avergüenza de pedir limosna? ¿Por qué no trabaja?

— Le diré a usted... Yo soy solo en el mundo, y si trabajo, quizá le quite el puesto a algún padre de familia.

F. LÓPEZ.

— Señor, deme, algunos centavos...

— Lo siento, pero no llevo más que billetes de cincuenta pesos.

— No se apure, señor; le puedo dar el vuelto.

R. F.



— *¿Sabes si Juancito vive aquí?*

— *Sí; ahora no está en casa; pero si me da veinte centavos le digo dónde puede encontrarlo.*

—*Aquí están los veinte...*

— *Pues, bien, soy yo.*

BRUNO.

— Cuando éramos novios — dice la esposa — me hacías unos regalos preciosos.

— Es natural — exclama el marido. — ¿Has oído de algún pescador que dé carne a los pescados después que han mordido el anzuelo?

M. E.

— Aquel viejito ha sido desahuciado por casi todos los médicos de Buenos Aires — dice uno.

— ¿Qué enfermedad tiene?

— Que nunca paga las cuentas.

J. R. P.



ADIVINANZAS RÍOPLATENSES

(Del libro del Dr. **Rob.** Lehmann-Nitsche)

N.º 144.—**Vuelan sin que tengan [alas**
Dan sombra sin tener cuerpo,
Son ligeras o pesadas,
Temidas o deseadas,
Matan sin hierro ni espada
Y resucitan al muerto.

Santa Fe.

N.º 145.—Dentro de un maderón
Está un negro fregón.

La Rioja.

N.º 146.—Una mulita cargada
Entra en una quebradita
Y sale sin nada.

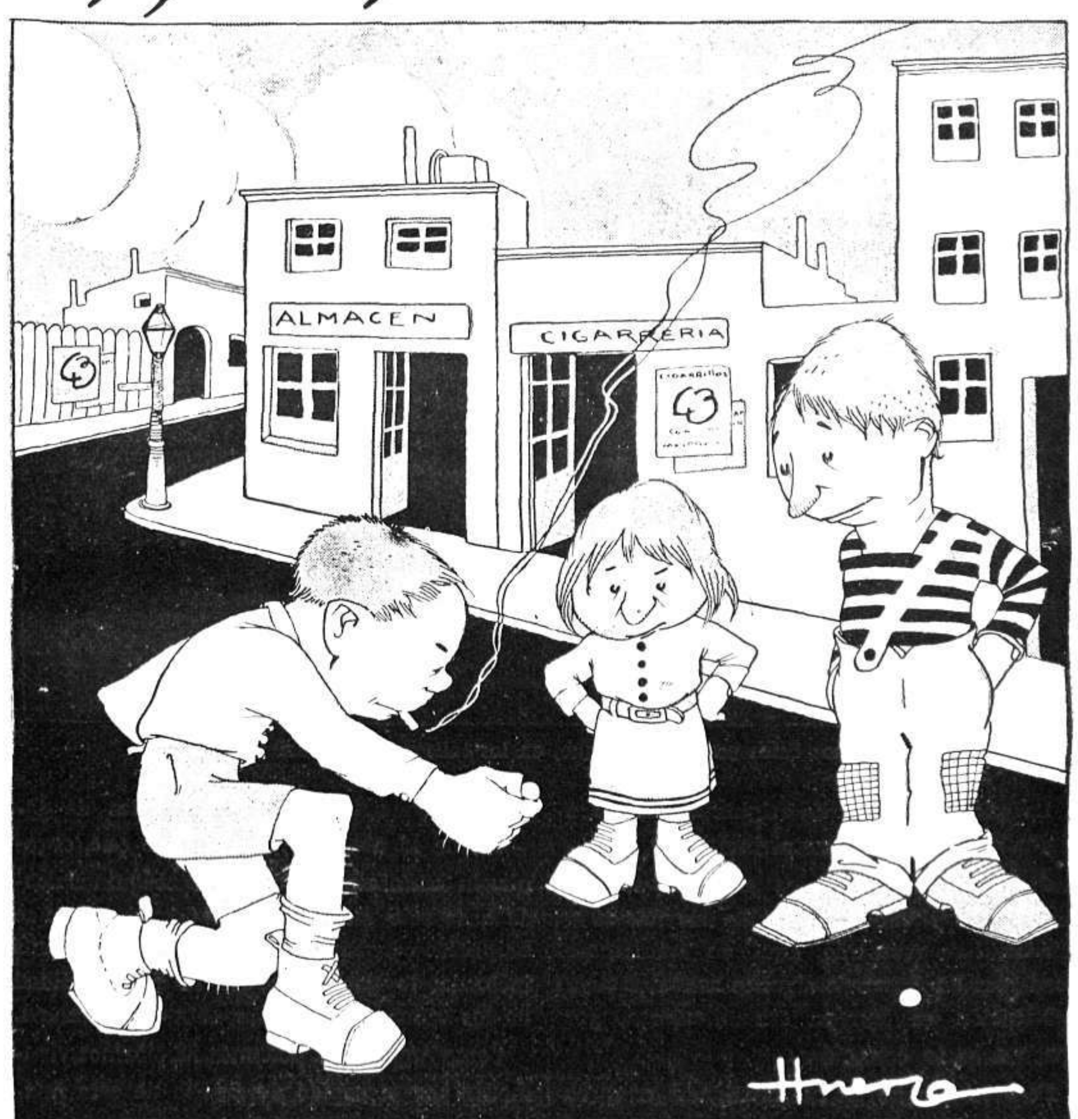
Catamarca.

N.º 147.—Sin ser árbol hojas tengo,
Además mil vidas contengo
Y ni las ciencias has de encontrar,
Valgo mucho, valgo poco,
Yo respeto, yo provoco
Y sirvo para adivinar.

San Luis.

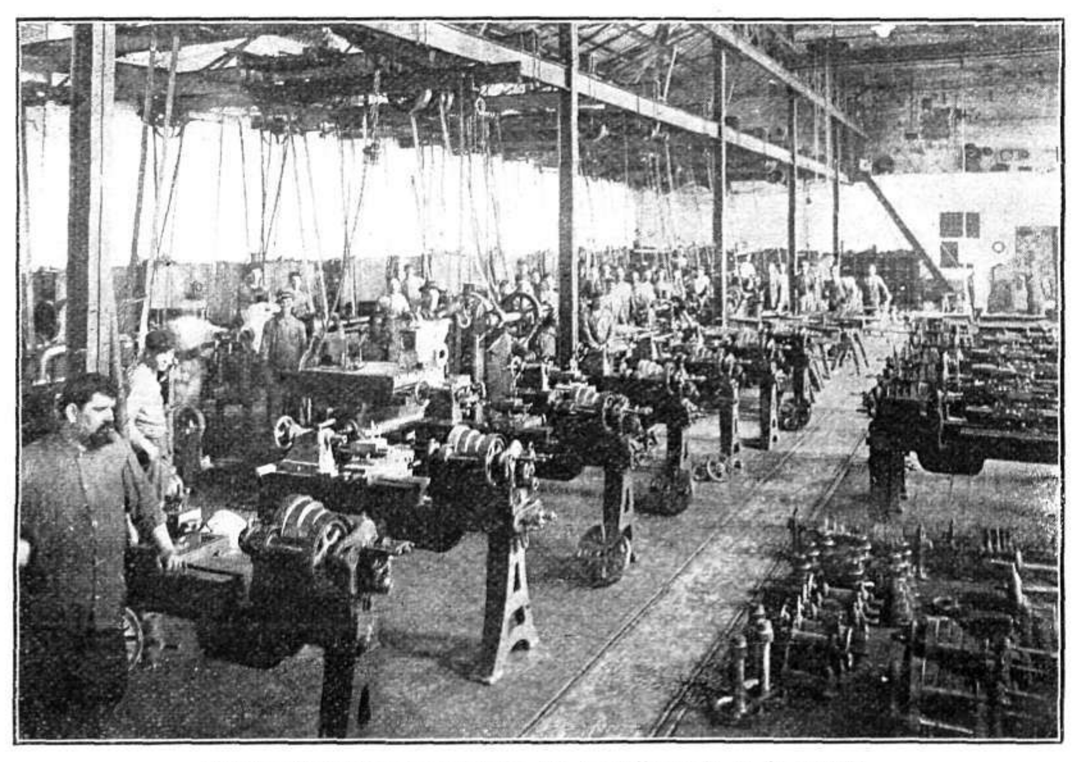
Significado de las adivinanzas publicadas en el número anterior. — Núm. 141: La pelota. Núm. 142: El ladrillo. Núm. 143: El puñal.

LOS JUEGOS - LA BOLITA



El que mejor quema

La Guerra y la Industria Nacional



Tornos listos para el embarque, en los talleres de la Compañía.

La guerra europea ha originado, como era lógico esperar, el desenvolvimiento y actividad de muchas industrias en la República Argentina, y como es sabido las naciones aliadas han recurrido aquí en numerosas ocasiones en busca de algunos artículos cuya fabricación en Europa era dificultosa, por razones harto conocidas.

Pero lo que no se ha divulgado aún, es el hecho de que uno de los países beligerantes encargara a nuestra industria la fabricación de maquinarias para las vastas usinas de construcción de proyectiles. Esto es lo que ha ocurrido recientemente.

La Compañía Industrial de Electricidad ha fabricado en sus talleres, y enviado hasta la fecha a Italia, nada menos que ciento sesenta tornos mecánicos, de un tipo especialmente aprobado por la Dirección de Construcciones de Artillería del Ejército Italiano, para la construcción de proyectiles de 75.

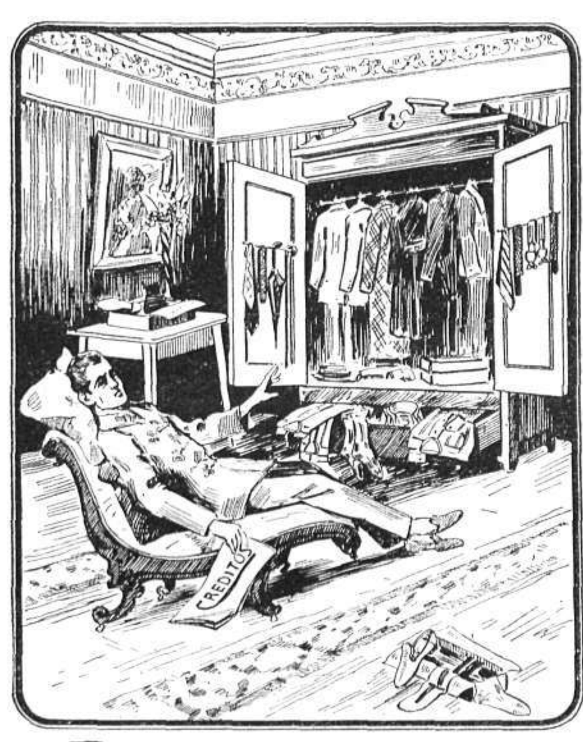
Llama la atención el hecho de que, organizada la fabricación de estas máquinas desde hace sólo 4 meses, en tan breve plazo se ha podido construir y remitir la cantidad antes indicada, lo que demuestra la potencialidad de los talleres de la compañía de referencia.

Como argentinos, podemos felicitarnos vivamente por el rápido desarrollo de esta nueva e importante industria, que es una demostración evidente de que nuestro país puede pretender competir con éxito en la construcción de toda clase de maquinarias, colocándose a la altura de las más aventajadas naciones.

Esta circunstancia nos hace pensar, con fundamento, que muy pronto podremos independizarnos, tan siquiera en parte, del extranjero, al que hasta ahora hemos tenido que recurrir.

ZABALA

B. Mitre, 799



Confecciones

Trajes para hombres, en casimires de pura lana, a................ $ **32**

Sobretodos

para hombres, en tejidos de pura lana, a..... $ **34**

Sastrería. Medida

Trajes de saco, en casimires de pura lana, importados, desde $ 90 hasta.............. $ **60**

Calzado

Botín de cabritilla charolada, caña de becerro mate, el par, a

$ 11.50



¡No es un sueño!

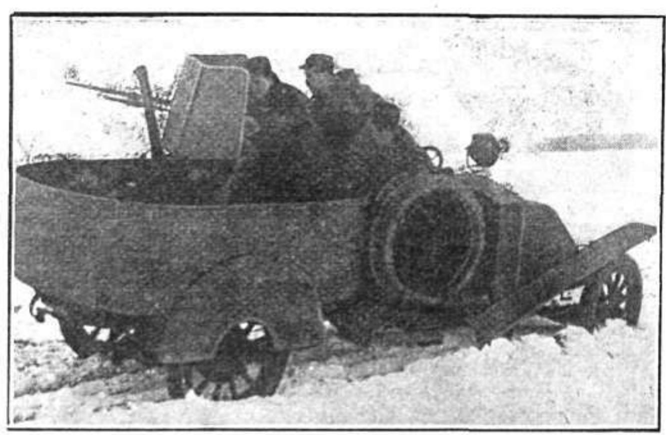
Con o sin dinero puede usted surtirse de artículos superiores, a precios mínimos; prácticamente puede realizarse solicitando uno de nuestros

CRÉDITOS

que acordamos con liberalidad, y **pagaderos en 10 mensualidades,** sin aumento ni recargo alguno en los precios marcados.

M. ZABALA

El automovilismo en los ejércitos



En la lucha actual, el automovilismo ha adquirido una importancia extraordinaria en la composición de los convoyes de víveres y municiones, en la tracción por carreteras de los cañones de grueso calibre y en la evacuación de heridos de la zona de operaciones.

El servicio automovilista depende de un general director que se halla en la segunda línea, excepción hecha de las unidades afectas especialmente a las grandes formaciones que dependen del director de etapas de cada ejército.

Las unidades automóviles son de diversas especies: 1.° Secciones automóviles de transporte de material. 2.° Secciones automóviles de transporte de personal. 3.° Secciones del parque automóvil. 4.° Secciones de automóviles sanitarios, y 5.° Secciones automóviles para conducción de carnes frescas.

Las unidades comprenden en general una veintena de carruajes de transporte del tipo apropiado al servicio de la sección, un carruaje ligero de turismo, para el oficial, un carruaje-taller y una motocicleta.

Las secciones de transporte de material o de personal, se agrupan con las del parque y cada cuatro, al mando de un capitán, transportan rápidamente desde las estaciones del ferrocarril a los convoyes de las diversas unidades, víveres y municiones y al regreso contribuyen a la evacuación de heridos, misión ésta, que de ordinario realizan las secciones de automóviles sanitarios, al par que la de conducir a las ambulancias el material quirúrgico y los medicamentos.

Las secciones de transporte de personal, conducen tropas y escoltas en momentos de urgencia.

Las de avituallamiento cumplen a diario su misión desde los centros de abastecimiento en las bases fijas o eventuales de operaciones, hasta las líneas de tropas o hasta sus convoyes.

Las secciones de parque constituye verdaderos talleres montados sobre ruedas y susceptibles de desplazarse fácilmente en todo momento. Todos los ejércitos poseen ametralladoras automóviles. Las primeras datan de 1904, y en sucesivas modificaciones se ha logrado la protección completa del conductor y de los dos sirvientes, por medio de un blindaje de acero cromado de cinco milímetros, pudiendo soportar el tiro de un fusil moderno a la distancia de cuarenta metros. La ametralladora puede ser fija o móvil. En este último caso está protegida por una torre colocada en el compartimiento posterior del vehículo.

Los receptores de esencia y de aceite tienen para cuatrocientos kilómetros, cuando menos; el carruaje lleva de cinco a diez mil cartuchos y puede marchar a cincuenta kilómetros por hora. Rieles especiales permiten franquear en algunos segundos un foso de dos metros y la ametralladora automóvil puede marchar por toda clase de terrenos.

También se han empleado en esta guerra autocañones con piezas de treinta y siete y hasta de setenta y cinco milímetros, para tirar contra trincheras y aeroplanos. ¡Crear para destruir!



COLECTIVIDAD BELGA. — El ministro de Bélgica, señor Kety, con algunos concurrentes a la inauguración de la kermesse pro vacaciones del soldado belga.



EL MINISTRO BRUM. — El doctor Brum (×), con su señor padre y algunos parientes y amigos, que fueron a visitarle en ocasión de su convalecencia del accidente que puso en peligro su vida.



EL TANQUE FLOTANTE «CHARLES PRATT». — Visita del Ministro de Hacienda, el presidente del puerto y otros caballeros, al «Charles Pratt», llegado de Méjico, cargando petróleo.



EL 1.º DE MAYO. — La gran manifestación obrera realizada en ocasión del aniversario del 1.º de mayo. La columna socialista desfilando por la Avenida 18 de Julio.

Repúblicas infantiles

Las Repúblicas de niños tienen dos lemas: fundamentos de su constitución, bases de sus reglamentos y espíritu de toda su organización. Uno de estos lemas: «Nada tendrás sin trabajo», es una paráfrasis de la condena bíblica a que el hombre vive sujeto. El otro resume el espíritu humano en plena civilización: «Moralidad, responsabilidad, esfuerzo y gobierno».



De entre esas palabras, una de ellas condensa la obra educacionista más interesante de la pedagogía yanqui que ve en la escuela el único medio de convertir la nación, de manada popular en conjunto de individualidades. Y así toda su pedagogía, todos sus sistemas se proponen despertar en el niño el deseo, el sentimiento de la necesidad de gobernarse a sí mismo y a la vez la convicción de la responsabilidad que le ocasiona la conquista de su libertad. ¡Responsabilidad!

¡Así se han educado los Estados Unidos! De esta pedagogía, que «prepara a los niños para la vida en un régimen de libertad y responsabilidad», nacen las repúblicas de niños. Nacen fatalmente en un sentimiento de altruísmo y de bondad.

En 1895 se constituyó *The George Junior Republique*. La ciudad infantil está formada por diez y siete edificios y en ellos vivían setenta niños y treinta niñas. Fueron reclutados en los peores barrios de Nueva York, en las casas más miserables. Muchos de ellos no conocían a sus padres. No sólo eran ignorantes, sino que estaban corrompidos. ¿Cómo funciona esta República? Una Constitución regula la organización de esta democracia pura. Como los atenienses se reunían en su «ágora» o los romanos en su «forum», los ciudadanos de la pequeña República se reunen en congreso el último sábado de cada mes y allí se informan de todos los asuntos que interesan a la comunidad y los discuten y resuelven. Hay un presidente del poder ejecutivo que debe tener quince años de edad y uno de residencia en la República; un vicepresidente, un ministro del Interior y un ministro de Hacienda. Estos funcionarios son responsables ante la Suprema Corte de Justicia. Hay además dos jueces.

Todo este pequeño mundo se inspira en tres dogmas: «necesidad y dignidad del trabajo; obediencia a las leyes, que son garantía de la libertad, y gobierno propio, que a la vez es responsabilidad y ciudadanía». No hay bienes comunales, en realidad. Una moneda de níquel, en la que está grabado el lema de la República, «Nada sin trabajo», sirve para las transacciones. Los ciudadanos cobran todo trabajo que realizan, incluso el de asistir a la escuela, y a su vez pagan cuanto reciben: casa, comida, vestido, etc., etc. Así, hay diversas clases sociales dentro de la República, puesto que cada cual gana sumas diferentes, según su esfuerzo, su talento o su habilidad.

Inglaterra ha copiado la idea yanqui y en Batcombe, aldea del Condado de Dorset, ha sido reproducida la República infantil de Freeville. Aquí también hay su Parlamento y su gobierno propio; aquí también cada cual ha de ganar su jornal, como en la verdadera sociedad, según su capacidad y su laboriosidad.



El manjar más delicioso, apetecido siempre por los niños.

Sabrosos, fragantes, nutritivos.

OFERTAS ECONÓMICAS

SOCIEDADES



Concurrentes a la fiesta y baile de gala, ofrecidos por el Centro Recreativo y Agrupación Artística «Almas que luchan», dirigida por el señor Pedro Paonessa, función que se celebró en el salón «Lago di Como».



Fiesta artística celebrada por la sociedad «Idea Feliz», en los salones del «Centro de Almaceneros», estrenándose en tal ocasión un interesante drama social.



Potro o cabritilla charolada, pesos.......... 18, 22 y $ 25.—
Idem, con caña de paño negro...................... $ 25.—
Becerro o potro negro, $ 18 y $ 22.—
Todo de charol........... $ 30.—



Potro o becerro negro, $ 18 y $ 22.—
Potro o cabritilla charolada, pesos.......... 18, 22 y $ 25.—
Idem, caña gamuza o pana negra................... $ 25.—



Potro o becerro negro y color................ 15 y $ 18.—
Potro o cabritilla charolada, pesos.............. 18 y $ 22.—

CALZADO "WALK-OVER"

Obtuvo el Gran Premio - Exposición de San Francisco, 1915

Un grandioso surtido de los modelos de última moda, recién recibido de nuestra fábrica en Norte América.

AHORA EN EXPOSICION

225, FLORIDA, 227



Botín impermeable, forrado con cuero, en color y negro, suela doble... $ 22 y $ 20.—

Pedidos del Interior:

A todo pedido del interior, se le dedica atención especial. Los pedidos se despachan en el día, por encomienda postal o por Villalonga, contra reembolso.

Pidan Catálogo para Invierno, Núm. 9c,
RECIEN RECIBIDO



Potro o cabritilla charolada, caña de paño beige y gris, $ 18.—
Idem, caña cabritilla mate, $ 20.—
Idem, con botones......... $ 18.—



Becerro negro y color...... $ 18.—



Becerro negro y color...... $ 15.—
Potro o cabritilla charolada, $ 15.—



Becerro negro, liviano...... $ 25.—
Cabritilla charolada, con caña de cuero fino blanco, $ 30.—



Faldas nuevas. — Nuevas tournures para caderas y contornos del busto. — Modelos


I

Hace tres años que poco a poco cambió la silueta nuestra, para llegar al estilo Velázquez, que domina hoy día, pese a quien quiera. Para empezar, queridas lectoras, las diré que casi no se hacen las faldas en forma, o sean a campana. Esto no significa que la que tiene una no deba usarla, no; pero no es oportuno hacer una nueva.

La mayoría de las faldas son al hilo derecho, montadas en frunces o en tablas al talle, abultando las caderas, y cuyas exageraciones de amontonamiento de género, da a la persona que lo lleva cierto aire maternal.

Estas hechuras tan raras, vistas por atrás o de frente, se ensanchan ampliamente, a derecha e izquierda; vistas de un costado, resultan no ser, casi nada más que un poquito más gruesas que las de los trajes angostos que nos hacía una tan linda silueta Tanagra.

A veces, tablas y frunces son repartidos por igual *enrededor del talle; pero la* silueta, en general, no por eso se modifica, pues sus tablas o frunces caen derechos delante y atrás.

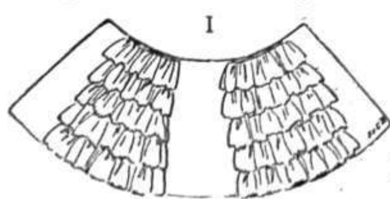
Hasta ahora, los géneros han quedado flexibles, y son sostenidos a derecha e izquierda por una hábil combinación hecha en las enaguas, de modo que los va levantando más o menos.

Esta combinación, hace que se pueda muy bien pasarse sin visos. Consisten en dos especies de tournures, confeccionadas en tul tupido y fijadas a la derecha e izquierda, debajo de la falda: a veces es una especie de «tutu», nombre técnico, tomado de los bajos que sostienen las falditas de las bailarinas y se hace en faya o taffetas, montado tal como demuestra la figura I de esta página.

No hay que decirlas, que si se tiene la costumbre de llevar un viso, se podrá adornarlo con volados dispuestos en esta forma y resulta que este sostén flexible no tiene nada de la rigidez de una armadura y no incomodará. De esta manera es fácil dar a una tiolette la silueta a la moda, sin temor de caer en la excentricidad.

Las llamadas «cerclettes» son de una originalidad mucho más marcada, sobre todo, cuando se las colocan a lo Velázquez, como a veinte o treinta centímetros, más o menos, debajo de las caderas. Muchos modelos se ven sostenidos por esta extraña armazón, y se figura al verlos y compararlos, a inmensas pantallas. Se puede atenuarlos, suprimiendo las «cerclettes» y empleando alambre de modista y darán una linda flexión de caídas a los godets. Pues a mi parecer eso de ir embutidas dentro de unas jaulas no es nada gracioso. La figura número III, es un volado fruncido al talle y con un grueso alambre a *la orilla, para mantener* levantado, *ciertas faldas todo enre*dedor de las caderas.

Estos modelos sirven de base para una infinidad de modelos, de ingeniosas combinaciones, y sería tema de nunca concluir, así es que por hoy, haremos punto hasta que nos lleguen nuevas hechuras; pero de todos modos es un hecho, quieras o no quieras, que marchamos a grandes pasos a los horribles y feos miriñaques. Podrán ser corregidos y atenuados; pero en el fondo, miriñaques son.


I


2

Pasemos ahora a describir los dos lindos modelos de toilettes. La que figura con el número **1**, es un precioso traje en terciopelo muselina de seda, color gris «sourie», adornado con encajes patinados. La falda es tableada, formando arriba unos paniers. El cuerpo escotado por delante, luce atrás un cuello, en el estilo Médicis, de encaje patinado. Las pequeñas solapas y el volado de las mangas, son del mismo encaje.

El otro modelo o sea el que *figura con el número* 2, es un lindísimo tailleur de taffetas negro, adornado con hileras de botones grises, con un círculo negro. El forro es sumamente original, hecho de un suave paño gris. El cuello es de paño gris, en el interior.

El sombrero es una pequeña cloche, de terciopelo negro, con una corona arriba de la copa, de pequeñas cabecitas de plumas de avestruz en color negro.

III

HÉLÈNE



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES

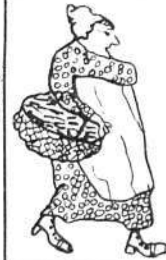


Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con cajas conteniendo juguetes y entretenimientos atrayentes o libros de estampas.

Los sobres deben dirigirse: **«Concurso Infantil»**, CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



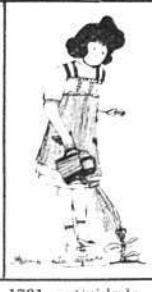
1728 — Mis hermanitos.
ENRIQUE ELÍAS.



1729 — Al mercado.
C. MARTÍ.



1730 — Sin que lo sepa mamá.
ROSITA MICHEVOLO.



1731 — Cuidado de flores.
M. VIVOT.



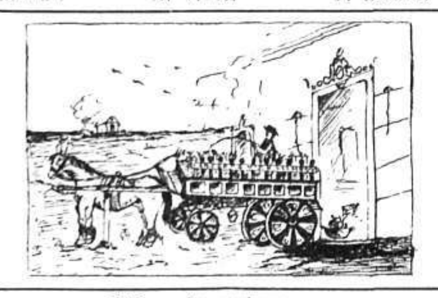
1732 — Leyendo una poesía.
P. ARRIGO.



1733 — Buenos días, mamita.
NÉLIDA REMENTERIO.



1734 — Pelea en un conventillo.
E. CARMODY.

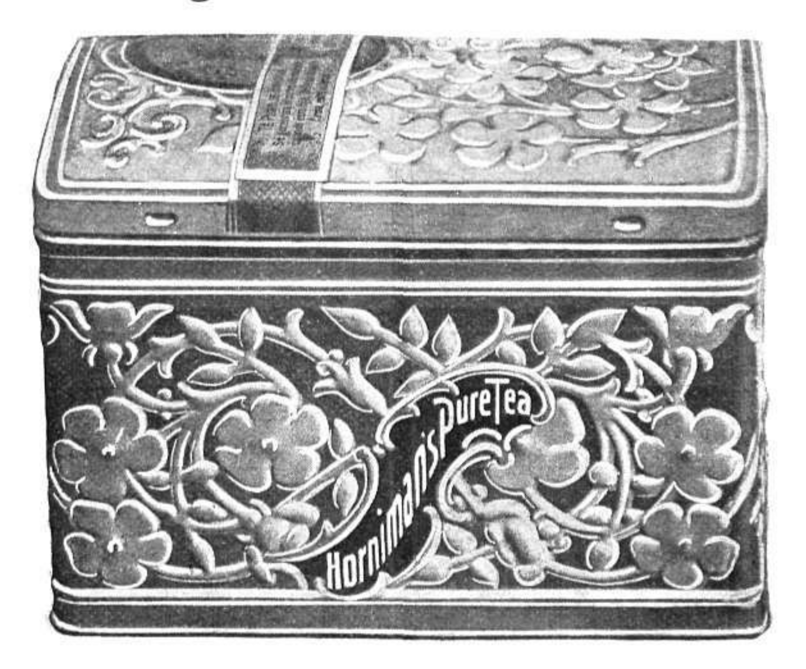


1735 — De mudanzas.
ERNESTO LOPARDO.

De los dibujos publicados durante el mes de abril, resultaron premiados los que corresponden a los números siguientes: 1680, 1681, 1682, 1684, 1688, 1689, 1691, 1692, 1693, 1694, 1696, 1698, 1700, 1701, 1702, 1703, 1705, 1706, 1707, 1710, 1712, 1713, 1714 y 1716.

Té Horniman

El más puro y aromático
de todos los tés conocidos.
Un siglo de éxito constante.



Pídalo en todos los buenos almacenes

IMPORTADORES:

GONZALO SÁENZ y Co.

29, MAIPÚ, 31 - BUENOS AIRES




PARA LOS NIÑOS
AVENTURAS DE
VIRUTA Y CHICHARRÓN


TODAVIA NO ESTÁ CLARO
ESO DE LA ELECCIÓN!


¡ESTE VIRUTITA ES
UN GRAN PELANDRÚN!


¡MESAS OBSERVADAS!
¿CUALES SON CHE?


¡QUE SERÁ ESO DE
GUILLERMINA!...


¡DE MODO QUE NO
TIENEN MAYORIA!
¡QUE ESPERANZA!
HABRÁ UN
BATACAZO!


¡¡LLAMA A UN
AUTOMÓVIL!!
PERO.. NO HAY QUE
ENTUSIASMARSE!

Elija su marca de cigarrillos tan cuidadosamente como si se tratara de cigarros de hoja.

La calidad del tabaco, la habilidad y cuidado de su elaboración, tienen la misma variedad en las marcas de cigarrillos como en los cigarros de hoja. Fumadores exigentes — los que saben distinguir el tabaco — practiquen este consejo para que la marca que fumen sea el resultado de una selección detenida.

Reina Victoria

son elaborados solamente del mejor y más aromático tabaco habano; envueltos en papel puro de arroz. Poseen un sabor y fragancia inimitables y son invariablemente la misma incomparable calidad.

Es por estos motivos que de cada cuatro fumadores de cigarrillos de 30 centavos, tres, fuman

Reina Victoria

Y, el hecho de que estos espléndidos cigarrillos gusten y satisfagan á tantos millares de fumadores expertos es una de las muchas razones porqué á Vd. también le gustarán. No los hay mejores. Ninguna cantidad de dinero ó cuidado puede asegurar cigarrillos más finos.







Señor Nicolás Rasso, caricaturista puntano, que ha expuesto sus trabajos.



Señorita Aida Maffezzini, que dió un notable concierto de caridad, en San Juan.

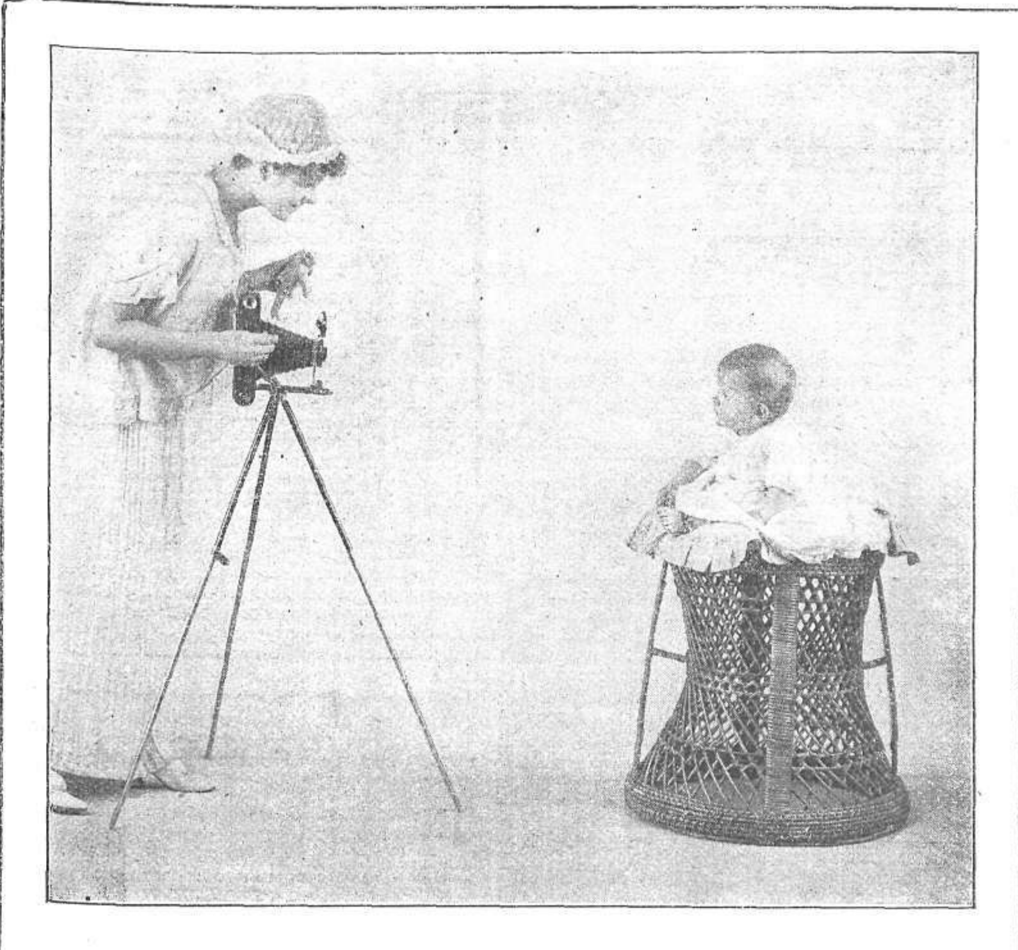


Señor A. Alderete, educacionista jubilado en San Jorge (Santa Fe).



VIEDMA. — Demostración en la casa municipal, al ingeniero J. M. D. Contín, primer hijo de Viedma graduado en universidad nacional.

GENERAL RODRIGUEZ. — Una parte de la concurrencia a la fiesta campestre ofrecida por el señor José F. Trillo.



Conserve en un

ALBUM KODAK

los recuerdos ilustrados de la infancia, las primeras sonrisas, los primeros pasos, de cuando el niño por primera vez va al colegio y su desarrollo.

Es fácil—la Kodak brinda la oportunidad, pues los padres pueden tomar fotografías de los acontecimientos según estos se sucedan, sin molestia alguna, toda vez que los procedimientos Kodak han simplificado la fotografía hasta el extremo de que ésta hoy día es realmente un placer.

No se requiere ser experto.

Obtenga grátis el catálogo Kodak de los comerciantes del ramo, o de

KODAK ARGENTINA LTD.

LAVALLE 746 BUENOS AIRES

¡Y poco bien que se destaca la pintura tras la labrada cancela, con su plátano abriéndose en opulentos arcos, y sus floreros colgados del techo, que se derraman en olas de verdura!

No quiso la familia soportar durante el verano los rayos del sol allá en los pisos altos de la casa, y echándose los bártulos al hombro, se posesionó de la planta baja, con gran satisfacción de los pulmones, que no recibían la cantidad de oxígeno suficiente, y la lengua pagaba el pato, saliéndose un palmo de su sitio.

Bien es verdad que hombre prevenido vale por ciento, y ya, gracias a Dios, la temperatura es respirable, pues con la evaporación que se exhala de los jazmines y madreselvas, recobra el aire su equilibrio, y la sangre circula con serenidad por las venas.

Los veinte pies cuadrados que sirven de base al patio están cubiertos de mármol blanco y limpio; bajo los arcos de los corredores está colocado el piano entre algunas mecedoras que se esparcen acá y allá; una serie de floreros adelanta de la pared, alternando con cuadros y jaulas de alambre; un toldo que se desriza en la siesta y se pliega al caer la tarde, ostenta sus innumerables anillos de hierro, presos en largos alambres; porción de macetas abren su balsámico follaje en derredor de los muros, y en el centro lanza al aire sus hilos finísimos una cristalina fuente, en cuya taza nadan los peces de color, como ligeras góndolas de fuego.



En este escenario de la gentileza sevillana muévense las figuras de la comedia de costumbres, y es de ver el conjunto que forman la característica de más o menos años, que es la mamá; el severo barba con sus anteojos sobre la nariz, esposo de la característica; el galán, mozo lleno de *circunstancias*, y la dama joven, de tez morena, sonrosado color y ojos de «allá va eso».

El sol, que ya subió bastante cielo arriba, envía con demasiada fuerza su luz, y el *ris ris* de las anillas del toldo, corriendo por los alambres, indica que es llegada la hora de la siesta.

Al acabarse de desplegar el lienzo, pierde en luz el cuadro lo que gana en vaguedad y frescura; apáganse los tonos ardientes; poetízanse los contornos de las figuras; fórmase a modo de crepúsculo en torno de las plantas, y los colores del toldo refléjanse en la fuente, lo mismo que la luz que se cierne por el tejido, empiedra el suelo de pequeñas lentejuelas de oro.

Todos duermen en habitaciones interiores, excepto don Anselmo, que se quedó adormecido con *La Cigarra* entre las manos, la cabeza torcida y soplando por un lado de la boca, y Concha, que borda al pasado detrás de la cancela, cantando entre dientes aires andaluces, entre los que da preferencia a las malagueñas. Con voz casi imperceptible no cesa de cantar esta copla:

El amor que tengo a un hombre
Es mata de siemprevivas,
La cultivan mis recuerdos
Y la riegan sus sonrisas.

El rastrear de la aguja sobre el dedal cada vez que da una puntada, y el roce de la hebra al pasar por el tejido, sujeto por ambos lados al bastidor, son los únicos rumores que se oyen en el patio, a no ser que aguzando mucho el oído se perciba la pianísima canturia del canario, que sacudiendo sus alas de oro pálido, se limpia con aseo en la varilla y vuelve a limpiarse, andándose luego con la pata en el cuello y en la cabeza.

El agua tiembla sin descanso dentro de la fuente, deslizándose en imperceptibles rizos hacia las orillas, desde donde se descuelga en alegres rosarios de gotas.

Algún grillo duerme entre la lobreguez de las hojas; varias hormigas suben por los tallos de las flores, y errando, al parecer, el camino, páranse un momento, *reflexionan*, vuelven a andar desviándose a un lado como si por allí fuese su ruta, retroceden corriendo, tallo abajo, y ya cerca de la maceta, vuelven a subir entre las mismas indecisiones e iguales incertidumbres.

Los mosquitos, por su parte, cuando no se paran sobre una hoja, zumban *no se sabe dónde*, y a la vez que Concha se da una manotada junto al oído para ahuyentar al importuno músico, ... Dios sabe a qué distancia se halla, porque la muchacha sigue oyendo de igual modo su sonido monótono, como el de una flauta lejana.

En cuanto a las moscas, bailan su rigodón en el aire, pasando por un rayo de sol, que, teñido de azul, mueve sus millones de átomos luminosos en tremenda algarabía, y mientras uno entra brioso y rozagante en la escala de luz, otro se extingue en la orilla, y aquél forma un remolino, y el de allá sube lento y pausado, y el otro va dando encontronazos a los demás, y todos se sublevan al menor soplo del aire, que no podía por menos de meterse a escandalizar a las moléculas,

Aquella hoja por la que resbala una gota de agua, enseña limpias y vigorosas sus infinitas vértebras y ramificaciones, que partiendo del centro de la hoja, se enlazan, desvían y piérdense en las orillas; por su dorso no se perciben ramificaciones algunas, por hallarse éste cubierto de un leve terciopelo que vela el secreto de tan misteriosa anatomía.

La pesadumbre del calor gravita sobre todo, y un enervamiento general abruma a cuanto goza de vida; solamente Concha borda unas iniciales sin sentir pesadez ni cansancio; pero no sabe si la ligereza de su cuerpo la ocasiona aquel desvelo del amor que todo lo torna aéreo, o lo valiente de un organismo meridional, más lleno de cuerdas que vibran que de tejido y músculos de acero.

Atenta a su bordado, aguarda impaciente el caer de la tarde, y luego la noche, para ver a su novio, que antes faltará a todo lo divino y humano, que dejar de acudir a la reja.

La siesta, ya vencida, va aligerando su peso, y congregada la familia en el patio, empiézanse a oír los primeros preludios de la guitarra, que exhalando sus lamentos árabes, llena el corazón de melancolía y hace desfilar por la imaginación las ruidosas zambras moras y el mundo de recuerdos históricos esparcidos por el suelo de Andalucía.

A través de la cancela vese la calle llena de gente, entre la que cruzan graciosas mozuelas con la cabeza llena de flores, menudo pisar ajustado a ritmo provocativo, y un espontáneo chiste en los labios; también cruzan la tostada y airosa gitana; el famoso vendedor de flores, cuyo pregón es un canto melodioso; la alegre cigarrera, más diestra en dimes y diretes que en el arte de liar cigarros; el chalán apergaminado, con sus patillas de boca de hacha y su bordada pechera: todo lo que es característico de la tierra desfila por delante de la cancela, menos llena de adornos y arabescos, que el patio andaluz de pródigas bellezas.

Por la noche, la jovialidad y el buen humor dan sus tonos alegres a la pintura, y tan pronto escúchanse las elegantes notas del piano, como el gemir de la vihuela.

A esta escena, cuando ya todos se han entregado al sueño, sucede la de la reja. Todos los giros con que se expresa el amor salen de una y otra boca de la pareja, mientras la luna derrama su luz soñadora sobre las plantas, o alguna ronda atraviesa por las aceras, donde aun se siente caer con monótona melodía el agua del balcón regado.

Ruidoso tropel de trasnochadores cruza el fondo de la calle entre voces desentonadas y coros de risas; las siluetas de las torres tienden su sombra sobre las casas, y también el sereno da de tiempo en tiempo su *Ave María purísima*, que se pierde en la soledad de la noche.

La pareja no interrumpe por nada su coloquio; sólo viene a cortarlo como espada suavísima, el primer rayo de luz...

¡Oh costumbres de Andalucía! ¡Oh patio alegre y delicioso!

Cuando lleno de vagos ensueños, toco, para olvidar penas, la guitarra, no es extraño que cante al compás de sus cuerdas aquella triste copla que dice:

Cuando salí de mi tierra
Volví la cara llorando,
Y le dije, «tierra mía,
¡Qué lejos te vas quedando!»

Si no queréis que el Dengue
se transforme en TISIS,
tomad el

Jarabe "ROCHE"

recetado por los médicos
del mundo entero con un éxito
creciente durante 15 años
para todas las
enfermedades del pecho

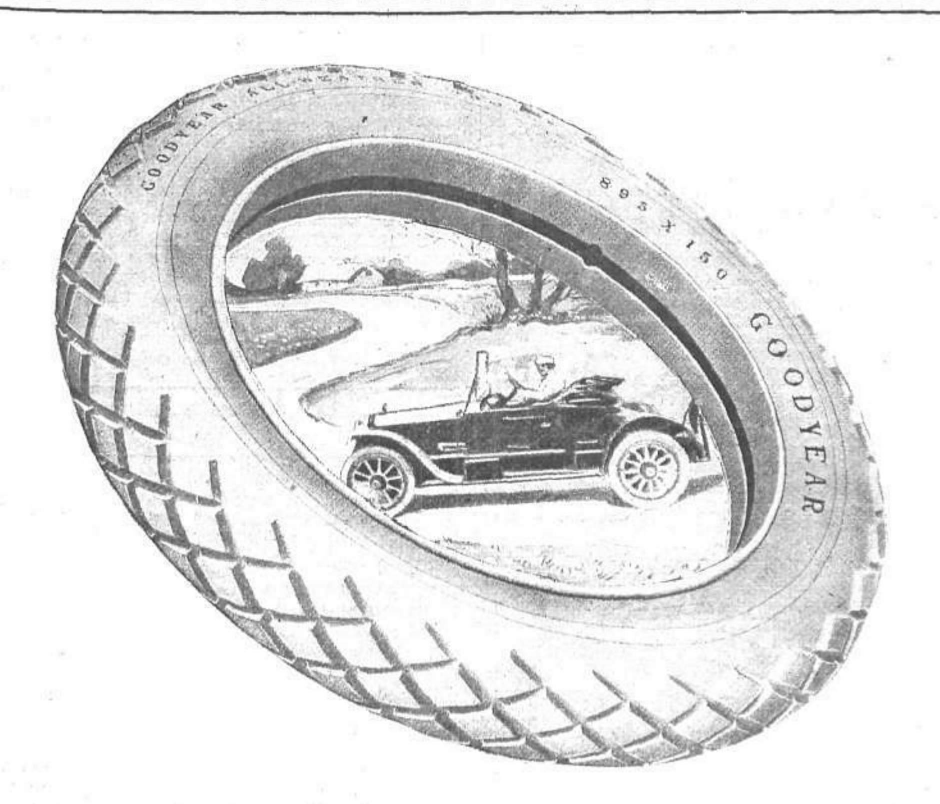


M. C. de Mónaco Unico Concesionario - Importador en la República Argentina
VIAMONTE, 871 - Buenos Aires

El "Día del animal"

Presidencia del acto con que se celebró el «Día del animal», en la escuela «María Sánchez de Thompson».

Las alumnas asistiendo a la fiesta.



Cada perfeccionamiento de los neumáticos "GOODYEAR" aumenta su durabilidad.

NUNCA cesamos en nuestros esfuerzos para mejorar y perfeccionar los neumáticos "GOODYEAR". Nuestro objeto principal es que el cliente obtenga todos los millares de kilómetros que tiene derecho a esperar del neumático más concienzudamente construído, sin molestias y con muy poco gasto.

PARA obtener este resultado, no dependemos únicamente sobre la excelente calidad de la goma, ni de la lona que empleamos en construirlos; tampoco nos atenemos exclusivamente a la habilidad y práctica de nuestros operarios en la fábrica.

EMPLEAMOS, sí, la mejor goma que se produce en el mundo; la trabajamos y labramos por medio de los procedimientos que nuestra experiencia y la experiencia de los clientes que las usan, han probabo ser los mejores.

LA mayor parte de la lona, la fabricamos nosotros; el resto la hacemos fabricar expresamente y la sometemos a severos ensayos para comprobar su calidad.

EN la actualidad, tenemos un buen surtido de todas las medidas milimétricas y norteamericanas y especialmente de los neumáticos "sin talón" para automóviles "Hupmobile" y "Overland". Cualquier revendedor de primera, le suministrará neumáticos "GOODYEAR". Pídanos el folleto núm. 1, en el cual explicamos la manera de aumentar la durabilidad de sus neumáticos.



The Goodyear Tire & Rubber Co. of South America

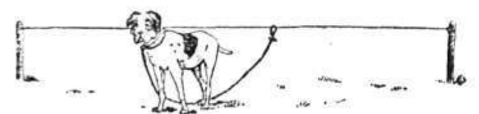
Esmeralda, 601 esq. Tucumán - Buenos Aires

Inventos y procedimientos útiles

Cuando cae hollín en una alfombra, no hay que barrerlo, porque sólo se conseguiría ensuciarla más, sino tomar sal bien seca y echarla sobre el hollín. Entonces ya se puede barrer sin miedo de que quede mancha alguna.

Las bolas rojas de billar, descoloridas, recobran su color primitivo con esta preparación. Pónense a hervir juntamente, 200 gramos de agua, 30 de cochinilla y unas cuantas gotas de amoníaco. Después se filtra todo, compensando la evaporación, añadiendo lo que haga falta de agua fresca, y se echan las bolas en este baño, puesto al calor, hasta que adquieren la coloración requerida, en cuyo momento se sacan, se lavan bien con agua clara y se dejan secar lentamente.

EL MEJOR MODO DE ATAR UN PERRO



Comúnmente no nos damos cuenta del tormento a que sometemos a un perro de custodia cuando lo atamos junto a su casilla o a la puerta de la casa. Por larga que sea la cadena, el animalito apenas puede alejarse algunos pasos, y por consiguiente, más que un centinela, es un prisionero. Para que pueda pasearse y hasta correr un poco, sin que por eso abandone su puesto, lo más acertado es poner al extremo de la cadena una argolla, y pasar por ésta un alambre fuerte, que se tiende entre dos estacas separadas por la distancia que convenga. De este modo, no sólo puede el can ir de un lado a otro, sino que recorre más fácilmente el frente del edificio encomendado a su custodia, resultando ésta más eficaz.

Para saber si el alcohol contiene agua, se echa en una cuchara un poco de pólvora ordinaria y un poco de alcohol sospechoso, de modo que cubra la pólvora, y se aplica una cerilla. Si al consumirse el alcohol se inflama la pólvora, es señal de que era bueno, pues de lo contrario la pólvora no se enciende.

Otro procedimiento más exacto consiste en calcinar sulfato de cobre hasta que se ponga blanco y echar un poco en el alcohol. Si el polvo se pone azul, es que el alcohol tiene agua; si permanece blanco, el alcohol es perfectamente puro.

Todavía hay otro procedimiento aún más exacto que los anteriores. Se echan en el alcohol unas gotas de bencina y se agita fuertemente. Si el alcohol es puro, la mezcla queda transparente; si es malo, se enturbia.

Para que la pintura aplicada al hierro no se descascarille por la acción de la intemperie dejando la superficie metálica expuesta a criar orín, dice un periódico científico que lo mejor es empezar por lavar el metal, y acto seguido darle una mano de aceite de linaza hirviendo.

Cuando se trate de objetos pequeños, no hay más que calentarlos y zambullirlos en el aceite, el cual penetra por los poros del metal, quita la humedad y permite que la pintura se adhiera admirablemente.

Goma para pegar papel de seda. — Sabido es que las gomas ordinarias dan muy mal resultado para pegar el papel de seda. Para esta operación debe emplearse la siguiente preparación:

En primer lugar, en tres partes de agua hirviendo se disuelven dos partes de goma arábiga en polvo y media parte de azúcar blanca. Por otra parte, se hace una masa con parte y media de almidón común y tres partes de agua fría, se mezclan bien ambas preparaciones y, finalmente, se echan en treinta y dos partes de agua hirviendo.

Para saber si un diamante es legítimo, basta pasarle un lápiz de aluminio. Si la piedra es buena, el lápiz no dejará ningún rastro; pero si es falsa, se observarán rayas o manchas.

La "PLATA PRINCESA", que reemplaza a la plata maciza, igualándola en su hermosa apariencia durante más de 50 años de uso continuado, es una de las creaciones modernas de mayor conveniencia, ya sea para uso propio o para regalos prácticos.

EL extenso surtido de vajillas que tenemos en exposición permanente — fabricado en nuestros propios talleres de Londres — se recomienda por sus estilos elegantes y su conveniencia en todo sentido.

Es tal la variedad de modelos que podemos ofrecer, que es digna de ser conocida.

UNA visita a nuestros Salones de Venta, reportará al visitante las ventajas de conocer lo mejor que se produce en estos artículos, y le dará una oportunidad para comprobar las excelencias de esta especialidad.

Nuestro Catálogo ilustrado — que enviamos gratis a quienes lo soliciten — contiene una gran variedad de modelos muy convenientes, que permiten una selección acertada.

Todos los pedidos del interior de la República, merecen siempre nuestra más especial atención.

28
FLORIDA
36



BUENOS
AIRES

Paseo fluvial realizado por la sociedad «Los Fraternales», a la isla de Cambacuá. — Los excursionistas en la isla. — Los mismos, esperando el vaporcito del resguardo.

Ofrecemos el mejor y más excepcional surtido en ropa interior y de abrigo, para hombre, a precios muy convenientes.

1-Camiseta de pura lana, con frisa, artículo francés de mucho abrigo, pechera doble . . . . $ 7.75

2-Calzoncillo de igual calidad y haciendo juego . . . . $ 7.75

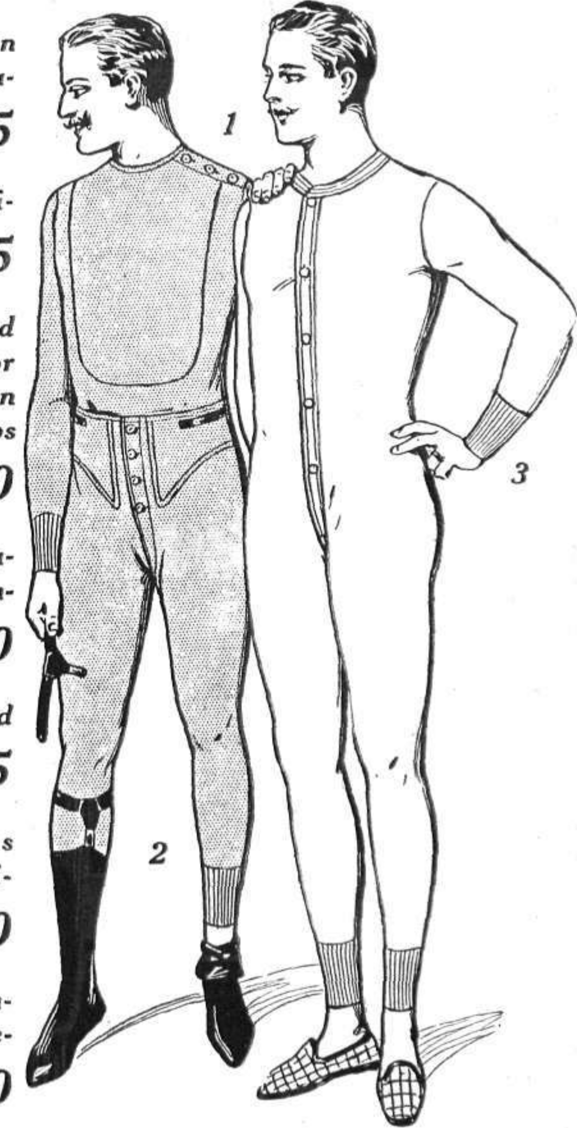
3-Combinaciones de calidad muy fina, alta novedad, color crema, de mucho abrigo, con mangas y piernas cortas, pesos 6.90; con mangas y piernas largas. . . . $ 7.50

Camisetas de pura lana natural, calidad especial, con mangas de largo regular, pesos 4.90

Calzoncillos igual calidad y haciendo juego, pesos. 5.25

Camisetas y calzoncillos blancos, con frisa, buena calidad y muy fuertes, cada pieza. . . . . . $ 2.90

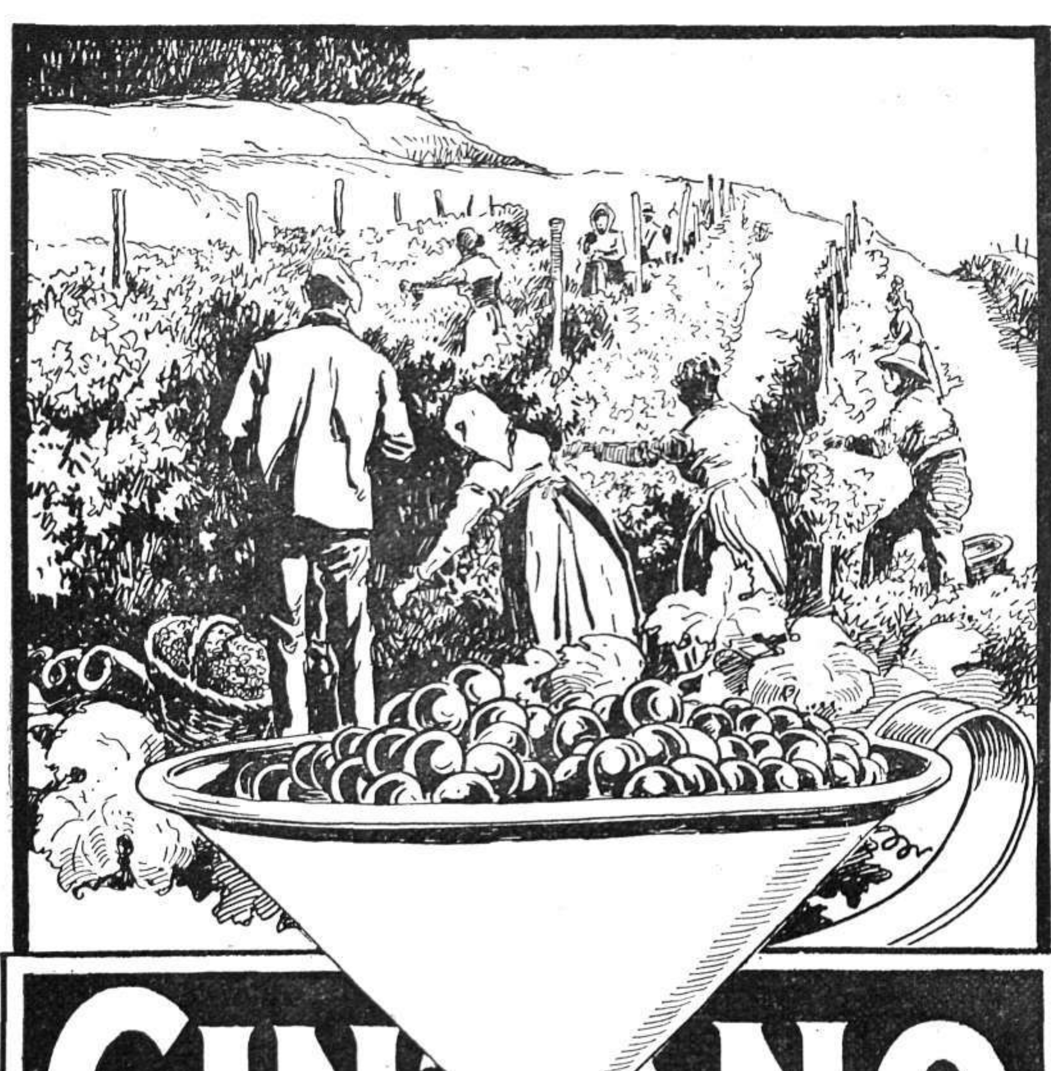
Tricotas de lana, modelo cruzado, labradas, con dos hileras de botones, pesos 12.50 y. . . . . $ 8.50



THE SOUTH AMERICAN STORES — BUENOS AIRES, LONDRES, PARIS.

GATH & CHAVES LD.

CASA CENTRAL: Cangallo y Florida



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA — JOSE S. ALVAREZ, Fundador

Año XIX — BUENOS AIRES, 13 DE MAYO DE 1916 — N.º 919

La historia se repite



Hipólito. — El pueblo quiere saber de lo qué se trata.

Dib. de Málaga Grenet

TRANSFIGURACION

(FRAGMENTO)

Para CARAS Y CARETAS



. . . .

Cuando este misterioso personaje se despierta en mi espíritu, fluye con él, y se derrama en el espacio, una inmensa onda de fuerza y juventud. Vuelve a ser, para mí, el despertar de los genios elementales, la animación del sexto día el *novitas florida mundi* de Lucrecio. Todo luce y sonríe como si aún no se hubiera evaporado de sobre las cosas la huella del hálito creador, el postrer toque, tenuísima sobrehaz de brillo y de frescura, como esa que admiras en el lustre de la manzana, o en el vello del melocotón, o en la humedad de la flor ungida de rocío. Tal hubo de pintarse la virginidad del mundo en el alma de las razas nuevas, llena como él de candor; cuando el brotar y florecer de los mitos; fraternizando la alucinación y la realidad, el cielo y la tierra. ¡Cómo revive en mi corazón transfigurado el sentimiento que pobló la naturaleza de seres divinos: y con qué asomo de fe, fe de la imaginación, fe como la que se concede a las visiones en el soñar de un entresueño, columbro, donde hay misterio y sombra, los verdes ojos de la dríada, la bicorne frente del sátiro, el fresco seno de la náyade, y allá, más lejos, un centauro que huye!... En presencia de la naturaleza así vivificada y gloriosa, el alma entera se extasía en la inmensa dicha de ver, *ver* de la manera como esta acción contiene en su significado el principio de la invención del poeta y del hallazgo del artista y del entender del teósofo y de la intuición del vidente. *Ver* don preciosísimo, que Rúskin graduó de más noble y raro que *pensar* La luz dibuja y ciñe las cosas con nueva y misteriosa fuerza. Entre el alma y el objeto de la contemplación, componen tan armonioso ritmo como si fuesen la sístole y la diástole de una misma arteria; la estrofa y la antistrofa de un mismo canto; la pregunta y la respuesta de un amoroso coloquio. Ni se contiene lo que entonces siento en la actitud contemplativa. Es una actividad demiúrgica que traspasa los términos de la contemplación. Es aprehender con toda el alma el objeto como una mano que lo modelara; reproducir por un movimiento interior las líneas del objeto: tenderse y espaciarse sobre la igualdad de la llanura y sobre la calma de la mar; dar impulso al arranque con que se yergue la ríspida montaña; deslizarse con la pendiente fácil y morosa; partirse en leves curvas con la fronda del árbol. Es volcarse, como el agua que toma la forma de la copa, en la concavidad del firmamento; precipitarse, desmenuzado y diligente, como placía a Piero di Cósimo, con la argentina lluvia; caer a plomo con la tajada roca del abismo. Y es, otras veces, embeberse en el alma de un color; participar de su dulzura o de su fuerza; desvanecerse en sus desmayos; encenderse en sus exaltaciones fulgurantes; sentir lo que él clama, o lo que él implora, o lo que él sueña. Porque al par que el contorno de las cosas semeja adquirir nuevo vigor y realce, y enriquecerse y como bruñirse el color, realzase también la virtud expresiva, el alma secreta que hay, no ya en las cosas vivientes, sino en las que tenemos por inanimadas; y todo habla con una misteriosa voz; y mira, a quien lo mira, con profundos ojos; y tiene para el alma una amistosa confidencia. Nada hay que, por indiferente o disonante, no concurra al poema del conjunto. Y como cuando los sentidos aun nuevos no se han incapacitado para gustar la belleza simple y responder a un toque leve y fugaz, la emoción de lo bello, el encanto y la ambrosía del goce en que no hay impulso apetitivo, fluyen entonces de cosas que otras veces la mirada desadvierte o desdeña; y el alma, como una ninfa, se arroba ante los hileros de una fuente, o la curva que dibuja en el aire un pájaro que pasa, o el temblor de una hoja mal segura o el salto de niño de una onda...

JOSÉ ENRIQUE RODÓ

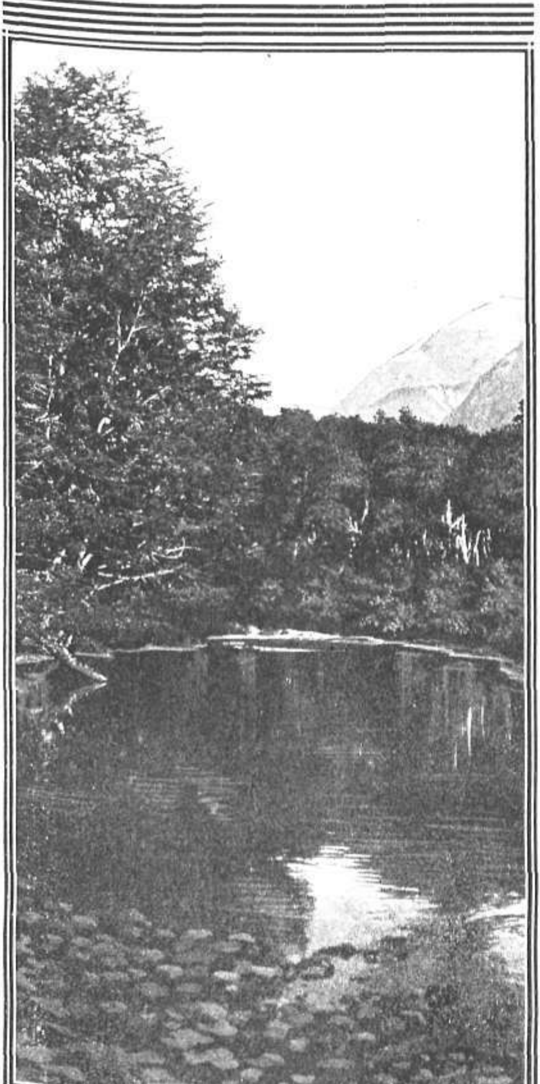
Montevideo, 1916.

Dib. de Alonso

La piscicultura en la Argentina



Estación de piscicultura, situada a 25 kilómetros del Puerto Santa Cruz. — En ese criadero se obtienen buenas cosechas de salmones del Pacífico.



Criadero de truchas de arroyo, en las nacientes del Río Chubut.

Los primeros trabajos de piscicultura práctica en el país, con el objeto de la prolongación extensiva, fueron oficialmente auspiciados en el año 1903, cuando el gobierno nacional resolvió iniciar las investigaciones preliminares para plantear definitivamente este problema, vinculado a una importante fuente de riqueza nacional.

Las investigaciones revelaron la conveniencia de propagar los peces de valor comercial, esto es, las especies que por sus cualidades prolíficas fueran susceptibles de capturarse en grandes cantidades. Uno de los puntos elegidos fué el lago Nahuel - Huapí y sus numerosos afluentes, donde quedó instalado un primer establecimiento de piscicultura, que recibió un considerable plantel de huevos de salmónidos de Norte América.

El transporte de los primeros planteles obtuvo un completo éxito, internándose en el primer criadero el 4 de marzo de 1904.

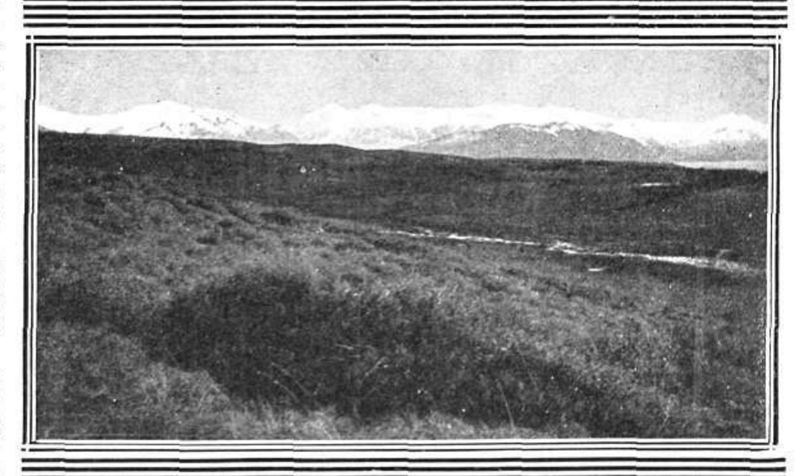
La introducción de algunas especies de salmónidos significó, hasta cierto punto, según ha informado el jefe de la Oficina de Piscicultura, señor Luciano Valette, la adquisición de peces para el deporte, a la vez que la unidad y el interés solidario del bien común. Las truchas de arroyo y arco - iris han encontrado, además, un ambiente muy favorable para su propagación en las aguas de las Sierras de Córdoba, Buenos Aires y Tucumán.

Todos los ensayos de introducción de salmones del Pacífico, se verificaron en la estación de piscicultura del Río Santa Cruz. Una gran parte de las cosechas habidas fué sembrada en el Río Chico, aclimatándose especialmente el salmón «quinnot», pez de un rendimiento económico extraordinario en el litoral oeste de los Esta



Tipo de vivienda de un encargado de criadero de peces.

dos Unidos. Esa estación está, además, dedicada a la incubación de fuertes partidas de salmón plateado y de lomo azul, especies igualmente reputadas por su gran valor industrial. Las truchas de arroyo y lago ocupan, también, parte de las instalaciones de ese criadero, sembrándose la mayor parte de las crías en los ríos Chalia, Santa Cruz y Gallegos. El resultado obtenido prueba que las truchas se han aclimatado en perfecta condición, lo que asegura la estabilidad de tales peces en aquellas regiones.



Manantial que abastece de agua al criadero instalado en Nahuel-Huapí. — Al fondo, la cordillera de los Andes.

También, en la parte norte, se ha logrado aclimatar peces de la familia de los salmónidos. La operación se realizó en la falda oriental de la sierra del Aconquija, en Tucumán. El criadero está en el río Cicerone, que tiene una buena producción de truchas de arco-iris, el único salmónido que mejor se adapta a las aguas del norte. Ahora se piensa en llevar a ese criadero un plantel de pejerreyes, para ver de conseguir su aclimatación.

Indiscutiblemente, ningún punto hay en el país más adecuado para la prosperidad de los criaderos que la región del lago Nahuel Huapí. En los numerosos tributarios del gran lago, es fácil procurarse salmónidos importados. Es aquello un verdadero emporio de pesca buena y variada. El criadero se halla cerca de la desembocadura del lago en el río Limay. Todos los ríos de la región de los lagos se encuentran ahora abundantemente poblados de truchas y salmones que constituirán, en un día, quizás no lejano, una apreciable fuente de explotación, dando así vida a nuevas industrias en aquellos lejanos y hermosos lugares.



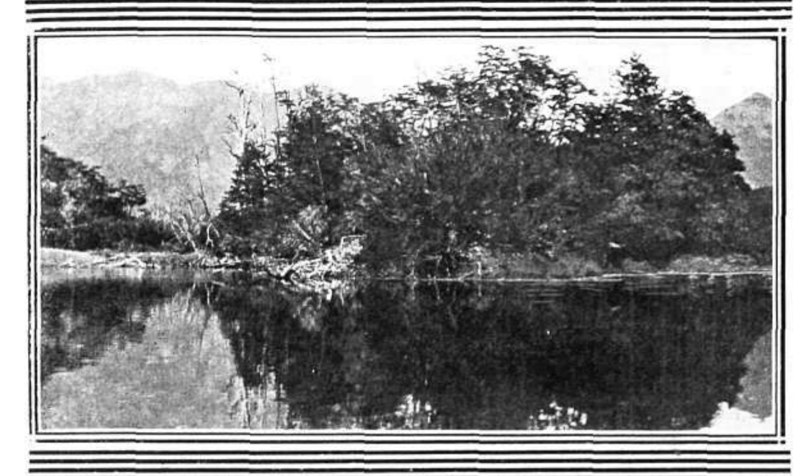
Estanque de cultivo donde se conservan los reproductores. — En ese estanque, de 20 metros de largo y 1.20 de profundidad, viven más de 100 truchas de tres a cuatro años.

En las nacientes del río Chubut, la trucha de arroyo alcanzó una prosperidad sorprendente. Refiérese que en aquellas aguas se obtienen truchas de un largo máximo de 60 centímetros con un peso de cuatro y cinco kilos. Generalmente, esta especie se pesca con anzuelo provisto de plumas de colores brillantes simulando mariposas y otros insectos.

En breve quedará instalado un criadero de pejerreyes en una laguna de San Luis. El pejerrey se propaga preferentemente en las aguas de la provincia de Buenos Aires, que ofrecen las condiciones más óptimas para el desarrollo de esta especie de tan grande valor económico. Este pez es sumamente prolífico. Al segundo año de edad, una hembra desova generalmente unos 3.000 huevos.

En La Cumbre, provincia de Córdoba, fué instalado un criadero de truchas, de las que fueron importadas de Norte América en 1904.

El «corégono» fué incorporado a nuestra fauna acuática de los lagos andinos, con buenos resultados.

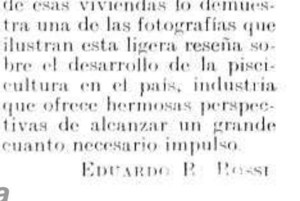


Sitio del lago Nahuel-Huapí, donde se ha formado un criadero de excelentes salmones de agua dulce, que fueron traídos desde el Maine (Estados Unidos).

Un ensayo de aclimatación de bacalao, realizado en 1907, no dió el resultado deseado, a causa de la rápida evolución embrionaria de esta especie.

El desarrollo de las ostras ha obtenido un éxito completo en Puerto Militar, cuyo criadero, se asegura, quedará en breve suprimido, lo que, seguramente, ocasionará la pérdida de buenas cosechas *de esa valiosa y rica especie.* Las instalaciones que se han efectuado son absolutamente modestas y no poseen más que lo indispensable para la buena marcha de los trabajos de piscicultura. La sencillez de esas viviendas lo demuestra una de las fotografías que ilustran esta ligera reseña sobre el desarrollo de la piscicultura en el país, industria que ofrece hermosas perspectivas de alcanzar un grande cuanto necesario impulso.

Eduardo P. Rossi



Comentando

El tema presidencial está en todos los labios; desde el político profesional hasta el más modesto ciudadano que figura en el siguen las firmas de cualquier manifiesto, han dado en tomar para el comentario la turbia situación política del momento, y mientras unos se sienten conservadores hasta del cabello, otros se declaran tan radicales como Crotto. La fórmula Irigoyen-Luna, es el tópico que sirve de acicate para desarrollar la verba en todos los círculos, y nosotros, cronistas fieles del comentario del momento, damos traslado de las conversaciones:



En una peluquería de arrabal

Nemesio Stromboli, radical hasta dormir con boina, habla con su *Fígaro* mientras le *afeita* y le deja la melena cantora lustrosa como hule a fuerza de cosmético.

Nemesio. — ¡No hay que haser!... La ganamos, y don Hipólito será presidente y Pelagio su vice.

Fígaro. — ¿Pelagio?... ¿De qué peluquería han sacado a ese candidato?...

Nemesio. — Che, internasional, ¡respetá a los próceres de boina blanca! Don Pelagio es un riojano que manda caracú, de los del Parque, che; cuando don Hipólito le ha puesto el visto bueno pa ser gente, es porq'el hombre... es de los que no temen al baño e lluvia y es ato pa un entrevero... Mirá quien, don Hipólito, pa desir ¡sí! a un candidato fulero; él, que no habla más que por señas pa no comprometer los ideales del partido. Lo que sucede es que andan los conservadores estrilaos, y aunque les traigan la luna, como ahora, pa haser una fórmula presidensial, la protestan. Aquí, che, lo que hay son muchos que se quedan sin papa... y hay mucha envidia al radicalismo y hay... ¡ay!! ¡Qué sos bárbaro! ¡Me cortaste el lunar de los afiles!... ¿Qué van a desir en el Comité cuando me vean sin lunar?..

Fígaro. — ¡Fué sin querer!... Lo del lunar no es nada, mientras tengás melena cantora y esa labia pa defender ideales, con o sin boina serás radical...

Nemesio. — ¡De los del Parque!...

Fígaro. — ¡Lezama!...

En un bar hidro-hipo-noctámbulo

Gandini, rodeado de varios amigos, después de haber hecho una redoblona y haberse enterado del estado de salud de los clientes del stud Indecis, entra a despotricar sobre el tema político de actualidad.



Gandini. — Mirá quien pa hablar de honradez política... ¡Ugarte!... Un petizo a quien yo no le jugaría ni a plasé... y pretende ganarle al favorito ¡a don Hipólito!... un candidato a quien se le apuntó el pueblo con trescientos mil boletos... y que va a ganar de punta a punta... Acuérdense, muchachos, del otro Irigoyen, aquel parejero de ley, que siempre dentraba primero... ¡como éste a quien hemos votao los radicales!...

Uno del grupo. — ¡Yo le voy dos y dos!

Gandini. — Jugale sin miedo, hermano, que va a dar un sport presidencial macanudo...

Otro que duda. — ¿No habrá batacazo?

Gandini. — ¡Diande!... ¡A un hombre como Irigoyen le jugaría yo hasta la catrera!...

En un círculo social

Pérez y Sánchez, dos socios sin personería propia, pero que siempre se plegan al vencedor o, como se dice en criollo, que se acomodan al sol que más calienta, conversan de la fórmula Hipólito-Pelagio.

Pérez. — ¡No hay duda! ¡Irigoyen es un hombre! Yo no le conocía hasta ahora... pero cuando ha sacado tantos votos, es porque vale, y cuando un hombre vale puede ser presidente.

Sánchez. — Se le reprocha que no habla, que no dice esta boca es mía.

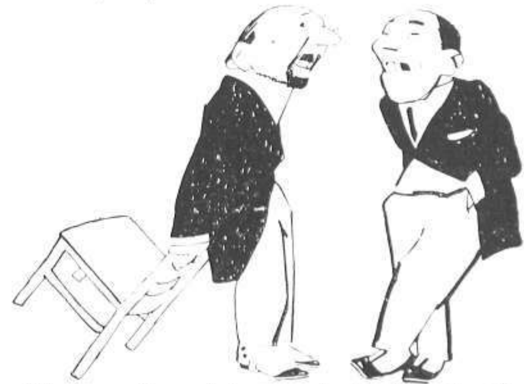
Pérez. — ¿Y para qué va a hablar? ¡Ya han hablado los ciudadanos por él... y eso basta!...

Sánchez. — Sí; pero un candidato a presidente está en la obligación de dar un manifiesto...

Pérez. — ¡Esas son macanas! Si a mí me eligiesen, ¿qué necesidad tenía de hablar, ni escribir nada?... ¡Con qué la banda y el bastón fuesen de medida, me bastaba para ser presidente!...

Sánchez. — Pero es que un presidente es algo muy grande...

Pérez. — No crea, amigo;... ni Mitre, ni Sarmiento fueron de mayor estatura que nosotros; y Avellaneda, acuérdese, era petizo.



Sánchez. — Con usted no puede discutirse de política... En cuanto cambia el gobierno, ya está usted manejando el dedo del destino, y hablando como si estuviera subido en un pedestal, ¡ni qué fuera candidato a ministro!...

Pérez. — Algo me han indicado, pero en reserva no lo diga usted a nadie...

En la sala de pasos perdidos del Congreso

Varios legisladores, alrededor de un leader.

Leader. — El triunfo no es seguro. Hay elecciones que pueden protestarse... y los conservadores pueden defenderse muy bien del avance...

Un padre de la patria. — Se habla de revolución, no sé con qué fundamento...

Leader. — ¡Sí; el cuento de siempre!...

No hay caudillo que pierda unas elecciones que no amenace con tiros...

Legislador. — Eso sería ponerse fuera de las leyes.

Leader. — Veremos lo que resuelve la comisión de poderes... Se me dice que hay diplomas que necesitan del quitamanchas, que hay urnas donde se han juntado en amigable consorcio los votos de los muertos y los presos...

Legislador. — El procedimiento es viejo.

Otro que está al borde del radicalismo. — Sí; vino viejo en odres nuevos.

Leader. — Sí, sí; se ve que no han inventado nada los radicales.

Dib. de Málaga Grenet FABIO CARRISO

DESDE LA GUERRA ALEGRE



Bien conocidos son en todo el mundo el espíritu travieso de los soldados franceses y el humorismo risueño de sus compañeros británicos, que no han perdido sus derechos ni aun en los momentos más intensos de la lucha.

Pero en donde se manifiestan en todo su esplendor, diremos, aquella travesura y humorismo, es en las aldeas situadas a algunos kilómetros detrás de las trincheras, a donde los soldados van a pasar las horas de descanso que cada cierto tiempo se les conceden, y entre las diversiones a que se entregan, las más frecuentes y de mayor transcendencia, son las funciones teatrales.

Nunca falta en alguna parada o granja, una gran sala o granero en la cual levantan un escenario, siempre adornado con las banderas aliadas. Aldeanos y soldados acuden entusiastas, y con francas risas celebran las comedias, las operetas, las revistas, los melodramas que se ponen en escena, siendo soldados los actores.

Naturalmente, en esas obras casi siempre figuran personajes que el público reconoce en algún rasgo fisonómico característico y que son silbados o aplaudidos, según los casos.

Después de unas cuantas horas pasadas así, alegremente, los soldados vuelven a las trincheras. Nadie podría decir cuántos quedarán para siempre en ellas.

Un combate naval

El "Moewe" contra el "Clan Mactavish"

El vapor de carga británico «Clan Mactavish», navegaba una tarde tranquilamente por el Atlántico, cuando su capitán divisó un buque que, a todo vapor, se dirigía hacia el suyo. Se inició en seguida un breve diálogo, por telegrafía sin hilos, entre ambos buques.

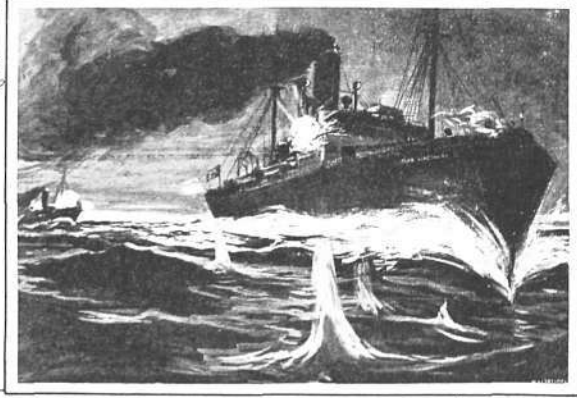
— ¿Quién es usted?

— Dígame primero quién es usted, — contestó el «Clan».

— Soy el *Author*, de Liverpool.

— Yo soy el «Clan Mactavish», de Edimburg.

— ¡Párese! Soy un crucero alemán. Efectivamente era el Moeve, que en seguida lo hundió.







La defensa contra los ataques aéreos

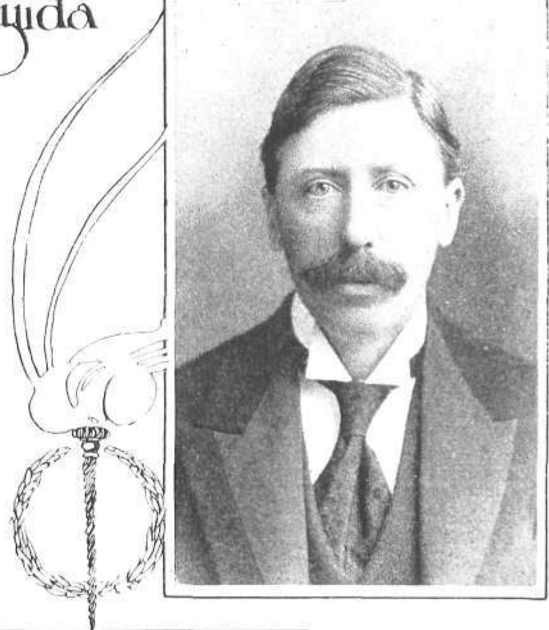
Los últimos ataques nocturnos de los zeppelines a Inglaterra, y particularmente a Londres, han puesto a la orden del día, en ese país, la interesante cuestión de la defensa contra ellos. Muchos son los medios que se discurren, pero hasta ahora no se ha encontrado la verdadera y práctica solución del problema.

La opinión general se inclina a que se disponga que no se encienda de noche, en las ciudades, luz alguna cuyo reflejo pueda ser percibido por la tripulación de los zeppelines. En ocasiones, ha bastado el reflejo de una lámpara a través de una ventana para que el zeppelin tuviera un blanco seguro.

El dibujo que acompaña a estas líneas, muestra un ataque nocturno de un zeppelin a una aldea inglesa.

LONDRES

Una personalidad distinguida LORD NEWTON

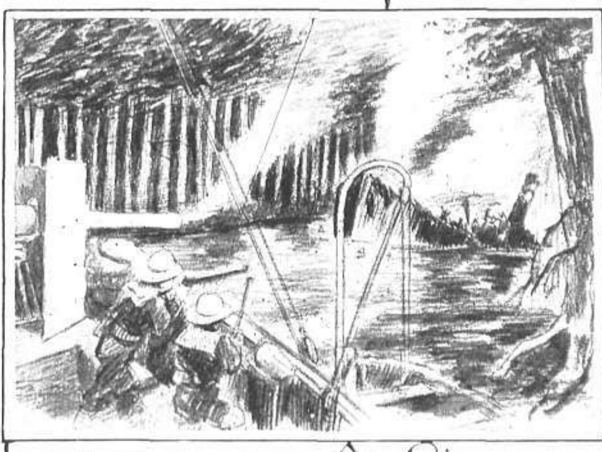


El Ministerio británico ha sido últimamente reforzado con el ingreso de lord Newton, que es una de las más distinguidas personalidades del mundo político inglés. Lord Newton ha sido nombrado director del departamento de publicidad en el Ministerio de Relaciones Exteriores, departamento muy importante, pues a él corresponde la tarea de dar a los países neutrales las informaciones oficiales del gobierno británico. También tiene a su cargo lord Newton el departamento encargado de los asuntos concernientes a los prisioneros ingleses de guerra en Alemania.

El corresponsal en Londres de CARAS Y CARETAS fué, hace poco, a saludar a lord Newton, que le recibió con la cordialidad propia de los grandes señores y de los altos funcionarios ingleses. Lord Newton, en su conversación, expresó la gran importancia que el gobierno británico da a la opinión sudamericana, y habló de la necesidad de que esos países estén bien informados acerca de lo que pasa en la guerra.

En lo tocante a la República Argentina, lord Newton demostró conocer bastante sus cuestiones diplomáticas y aun sus cuestiones internas. Para el corresponsal de CARAS Y CARETAS fué ello motivo de especial satisfacción.







La guerra en Africa
La lucha en los ríos

La guerra de ingleses y alemanes, en Africa, no ha dado ocasión, después de los triunfos decisivos del general Botha, a grandes acciones de guerra, terrestres ni marítimas; pero no por eso ha dejado de ser dura, sobre todo por las condiciones del terreno, y por las circunstancias de que tanto los oficiales ingleses como los alemanes han tenido que trabajar mucho para someter a la disciplina europea a los contingentes de negros nativos, de que han debido echar mano.

En cierta parte del Africa central, las posesiones alemanas están separadas de las inglesas por un río angosto y muy sinuoso, en el cual se han librado algunos combates en que, a pesar de lo pobre de los elementos empleados, han quedado de manifiesto la audacia y la sangre fría de los unos y de los otros.

A cada orilla del río había un puesto de radio telegrafía, cuyos telegrafistas pasaron largos meses aburridos, pues las hostilidades aun no llegaban hasta allí. ¿Qué hacer, si no conversar entre ellos? Así, los telegrafistas alemanes telegrafiaban de repente a los ingleses:

— Les avisamos que hemos obtenido un nuevo gran triunfo en Bélgica, o en Rusia.

Y los ingleses contestaban:

— Les felicitamos por su vigésima gran victoria; pero no comprendemos como, con tanto triunfo, no son ya dueños del mundo.

Al fin, el avance de los ingleses llevó las hostilidades hasta el río que separa las dos colonias.

Los alemanes formaron entonces la escuadra más original que es posible concebir, pues estaba compuesta de cuanta embarcación pudieron aprovechar, desde la modernísima cañonera con motor a petróleo hasta la secular balsa de los negros indígenas. La escuadrilla inglesa no era menos pintoresca. Una y otras embarcaciones recorrían el río y los combates se hicieron frecuentes, teniendo la particularidad de que casi siempre se producían repentinamente, a causa de lo sinuoso del río, que no permitía ver al enemigo.

Un día los alemanes esperaron a los ingleses en un recodo del río, con un gran torpedo listo para lanzarlo y hacer volar la capitana enemiga; pero los ingleses iban alerta, y el resultado fué que antes de que los alemanes pudieran lanzar su torpedo, los disparos de los ingleses lo hicieron estallar, hundiéndose el buquecito alemán que lo llevaba.

Encuentros como éste fueron muy frecuentes, y cada vez más encarnizados. Por fin, un día la flotilla inglesa encontró a la alemana en un sitio propicio y se empeñó un combate sangrientísimo, que duró varias horas y tuvo como resultado el hundimiento del principal y más fuerte de los buques alemanes, quedando el río completamente dominado por la flota británica.

Notas sociales

Temporada de expectativa podríamos llamar a esta primera quincena de mayo, en la que no se han iniciado aun los abonos aristocráticos ni las grandes recepciones: las invitaciones recibidas para ceremonias nupciales de gran resonancia han sido imperioso llamado a nuestras encantadoras mundanas, que preparan sus más peligrosas galas, seguras de conquistar con la anticuada silueta impuesta por la moda actual, nuevos y brillantes éxitos personales... Las asociaciones caritativas se apresuran a organizar sus festivales antes del estreno del Colón, y sus respectivos preparativos absorben múltiples actividades femeninas, que no tienen más tregua para charlar de trapos o comentar los temas del día, que la hora del té, en la que se independizan generalmente del sexo feo, aunque no se prescinda de él como tema, por ser, tal vez, el más interesante...

Sin embargo, para mí perdería mucho de su encanto mi "five o'clock" si no me acompañaran algunos de los que quedan de mi viejo círculo de amigos, y ya instalada en mi saloncillo circular, espero con igual impaciencia los dos fervientes mundanos que me traen siempre abundante cosecha de noticias, y a los que llama invariablemente la costumbre, mi excelente té, y el encanto de alguna de las figuras juveniles que me place atraer, como quien entreabre sus balcones, para llenar su estancia de luz y rumores de vida... he querido probar con el ejemplo que la vejez puede ser atrayente y agradable, y que en ambiente que huele a benjuí, cedrón o espliego, pueden florecer y brillar todas las galas de la juventud: y es así, como Lorenzo X..., con sus sesenta primaveras, y Juan Manuel V... con más abriles aún, logran verse servidos en mi saloncillo por manecitas que ambicionaría acaparar más de uno de nuestros jóvenes "snobs".

Entre sorbo y sorbo, comentando el último estreno o el último "flirt", pues para todos los gustos tenemos tema, viejos y niñas (que alguna semblanza nos une) charlamos de igual a igual, rechazando toda idea de egoísmo, que es el verdadero escollo que suele separar nuestras edades... Inocentemente nos burlamos de Lorenzo para levantar su ánimo, un tanto decaído, después de haber sido hasta hace pocos meses elemento indispensable de todo acontecimiento mundano; Juan Manuel, que desafía todo género de achaques, sigue aun en la brecha, y mis parleras amiguitas le exigen crónicas, opiniones y más de una vez nos deben un oportuno sermoncillo que no las atemoriza mucho, naturalmente, pero que tal vez llegue a serles útil...

Más temprano que de costumbre, llegaron esta vez mis viejos edecanes, cómplices eternos de las sonadas indiscreciones de esta Duende incorregible, y dispuestos a servirme con mayor entusiasmo, si cabe, al conocer mi nuevo centro de acción... con tales colaboradores, no es extraño, pues, que alienten mi misión, considerando, que si suele ser algo maliciosa, no entraña nunca un sentimiento de amargura: sólo que a fuerza de aconsejar a las amigas que tengo la dicha de poseer de inmediato, me he propuesto tener cátedra, y catequizar a muchas...

La tenue llama del samovar, se agita como un fueguecillo fatuo: la alegría de nuestro círculo, mi rubia Mary, recorre la estancia a saltitos, como canario prisionero en su jaula. Mary está apurada, pero felizmente llega el refuerzo esperado: Marie Rose (no vayan a creer ustedes que su nombre puede traducirse al castellano) y su inseparable Beba; ellas sí que traen novedades, vienen encantadas, porque han descubierto, "al fin", modelos auténticos y mientras charlo yo con mis amigos, dan a Mary una conferencia de modas, que es un primor: por supuesto, que inmediatamente están los nuevos compromisos sobre el tapete, y también, como es de práctica ahora, los últimos rompimientos... Juan Manuel sonríe bondadosamente, y me dice:

—Estas chicuelas no pueden mirar sino hacia adelante, y yo traigo noticias de hechos recientes; pero que se refieren, para nosotros, al pasado, puesto que se trata de dos hogares a los que hemos estado tan vinculados... ¡Qué contraste tan grande, entre dos casas, cuya tradición debiera ser la misma, y sin embargo, en una, el renunciamiento más generoso; en la otra, profundas escisiones, ocasionadas por debates de intereses!

—Vamos al caso, Juan Manuel, ¿de qué se trata?

—Pues contaré lo bueno, que es hermoso ejemplo... Acaba de desaparecer una amiga suya muy querida, que formó una familia patriarcal, donde la tradicional belleza de sus hijas, casadas todas y que han hecho brillar muy alto los primeros apellidos del país, compite con sus elevadas condiciones morales... pues bien: al desaparecer la respetabilísima matrona, que había atraído a su hogar a las hijas, que viudas como ella, la acompañaban en su patriarcal y lujosa residencia, antes de iniciarse los dolorosos trámites de la testamentaría, las dos hijas menores renuncian espontáneamente en favor de sus hermanas mayores, la importante parte que les corresponde, para que no se deshaga el viejo hogar, y que la casa de su madre se conserve como si su bondadosa dueña pudiera presidir siempre aquellas reuniones familiares, que fueron todo su encanto... En mis largos años pocos ejemplos he visto como éste, y me place comprobar que aquellas preciosas y doradas cabecitas, cuyo destino he seguido con tanto cariño desde su infancia, sean dignas herederas de las excepcionales virtudes de nuestra vieja amiga...

—¿Y lo malo? —pregunta maliciosamente Marie Rose, que no peca por benévola.

—Lo has de saber mejor que yo, diablillo, y no quisiera comentarlo: se trata de uno de los hogares más prestigiosos de nuestra sociedad. De apellidos que han alcanzado la figuración más brillante en la política y en la vida mundana... ¡se asegura que se han producido en él, por intereses, hondas disensiones!, pero no me exijan otros datos: considerad, niñas mías, que se trata de señoras, y si no puedo alabarlas, prefiero callar, y no hacer coro con la crítica...

La dama duende.



ABUELA Y NIETA

ÓLEO DE VILA PRADES

En el "Buen Chops"

A Pablo Hanstein

Tasca el piano sin alma de la cervecería
su eléctrico remedo de unos aires de Hungría,
y sus notas pausadas caen al alma mía
como lluvia de piedras en una olla vacía.

Todo asume un pretérito significado en esta
noche inactual y triste de tedio y de nirvana,
y el reloj de la plaza los cuartos de hora resta
con el timbre doliente de su vieja campana.

En un pupitre el dueño de la casa vigila
los clientes habituales, y tras del mostrador,
una alemana gorda, flemática y tranquila,
fabrica emparedados de queso y de jamón.

Una testa de puerco que recuerda al bautista,
exhibe en la fiambrera su grasitud sabrosa;
y en el escaparate, regalando la vista,
unas flores de trapo dan una nota rosa.

Del cielo raso penden en cruzadas hileras
los faroles chinescos de cuando el carnaval,
trajo las mascaradas y armó las borracheras
y las agrias disputas y el holgorio jovial.

En el vetusto patio colonial, gravemente,
una palmera exótica de estéril floración,
sueña con los desiertos y la caricia ardiente
de las lluvias de polen bajo el brillo del sol.

Traen, en la cornisa de las estanterías,
germanas terracotas de mejillas pintadas,
la evocación amable de las galanterías,
de las fiestas ingenuas y las tiernas baladas.

Ostenta los agudos bigotes agresivos
un retrato del kaiser en la comba pared,
y en caracteres góticos, letreros alusivos,
exponen sabios dísticos de Schiller y de Goethe.

En jerga incomprensible de voces mascullädas,
departen tres teutones en torno de una mesa,
y los gestos alegres y las risas pausadas
se prolongan en litros y litros de cerveza.

Aguarda un carromato de alquiler a la puerta,
y el cochero se duerme clavado en el pescante;
y perturba el silencio de la plaza desierta,
la llamada de alerta que toca un vigilante.

Salta, 1916.



Las sufragistas triunfan



Empleada de correos.



La célebre sufragista Pankhurst y su hija Christabel.



Vendedora de juguetes.

En estos momentos las sufragistas están en uno de esos períodos de mayor actualidad, ya que, a pesar de las críticas, las sátiras y las caricaturas, el interés persiste siempre en torno de ellas. Se ha querido combatir el movimiento iniciado por estas valientes mujeres, empleando como arma el ridículo; pero esta guerra ha probado su lealtad, su energía y su desinterés y ello hace que cada día se borren mayor número de injustas sonrisas y empiece a hacérseles la justicia que merecen.

Las mujeres españolas y una gran parte de las latinas, no estamos capacitadas para comprender este tipo de mujer inglesa, al cual pertenecen las sufragistas. No es que se trate de hacer un análisis empírico de las mujeres de diversas razas con intento de descubrir en ellas variaciones fundamentales. Por el contrario, yo creo en la unidad de un espíritu femenino, sin más diversidades que las que dependen físicamente de la etnografía y de las costumbres de los pueblos. Por eso la mujer inglesa, que es apasionada, romántica y sencilla, tiene físicamente mayor resistencia, mayor fuerza, quizás con perjuicio de la belleza, tal como nosotras la concebimos. Muy joven, la mujer inglesa es bellísima, de aspecto dulce, de tez limpia, lechiterna y rosada; pero se conserva en muy pocas lo que se ha dado en llamar *segunda juventud* y hasta la primera es bastante efímera. Pero la mayor diferencia nace de la educación y de las costumbres. La inglesa bien equilibrada, educada sólidamente, es de carácter sereno y reposado, amiga del hogar, pero dotada de un espíritu de libertad y de independencia.

Es un espíritu que se forma en sus costumbres y se alimenta en su historia. Aquí se hace una revisión constante de tipos de mujeres heroicas; se las exalta y se familiarizan con ellas. Las mujeres han tenido una intervención definitiva en la suerte de Inglaterra; han representado un papel social que no tuvieran entre nosotros, que no conocemos caracteres femeninos férreos, duros, violentos y decididos como los de sus antiguas reinas.

Nuestra tradición, aun en los momentos más heroicos, es de Santas o de Patriotas.

Añádase a esto que la mujer inglesa conoce el derecho, que tiene idea completa de su misión social y que las circunstancias económicas del medio en que vive la obligan a la lucha, y se podrá comprender el tipo de la sufragista y la necesidad justísima que afirma al aspirar al voto para influir en leyes de las cuales depende su suerte y la suerte de los que ama.

No hay nada de ridículo en esto y sobre todo en un país donde el feminismo existe de hecho. En las calles se ven las mujeres vendiendo periódicos y baratijas; jovencitas que sirven de mensajeras de continental o de telégrafo; cocheras y chauffeurs; en los almacenes, en los bureaux, en las oficinas del estado, sobre todo en correos y telégrafos, el mayor número de empleados son mujeres y se las encuentra de igual modo en todas las profesiones, en todas las fábricas y en todas las industrias.

No se crea, por esto, que la mujer inglesa es el tipo de las mari-macho y abandona el hogar. En pocas partes se rinde mayor culto a la familia y a los goces puros de la casa. Al lado de todos los centros de cultura superior para las mujeres, que tienen acceso a casi todas las carreras, están las escuelas de cocina y de menaje, con un número de alumnas proporcionalmente superior al de los demás países.

Las sufragistas no son dignas de burla. Defienden con calor una causa que debiera ser causa de todas las mujeres, puesto que no aparta del hogar, sino que extiende su influencia, lo amplifica.

Tal vez las perjudicó la violencia de los medios que emplearon. Sin embargo, esto en Inglaterra no es cosa inusitada. País conservador por excelencia, los hechos comprueban que todas las concesiones que el pueblo consigue del Parlamento es empleando las violencias y las manifestaciones.

Mrs. Pankhurst, la célebre sufragista, está en estos momentos prestando servicios en la guerra y su hija, Christabel, la acompaña. Se recuerda cuando fué detenida al desembarcar en su patria, al regreso de un viaje a Nueva York, predicando la buena nueva y que el hecho no pasó sin protesta. Así como también se comenta cuando un grupo de sufragistas invadió el teatro en que se hallaban los reyes de Inglaterra, y enarboló ante el palco real una bandera con este rótulo: «Se tortura a las mujeres en las prisiones de Vuestras Majestades».

El hecho produjo el escándalo consiguiente en la gran ciudad, pero se inició un movimiento favorable para las sufragistas; se ven retratos de ellas en todas partes, y el célegre Museo de Figuras de Cera, de Mme. Foussant, ha colocado las imágenes de las señoras Pankhurst entre los personajes célebres de que están llenos sus salones. Es el principio de un homenaje conseguido por la popularidad; pero hace pensar en que pasados algunos años, cuando con espíritu imparcial se haga la revisión de nuestro tiempo, esas bravas mujeres llegarán a tener una estatua y una consideración de agradecimiento, como precursoras de la conquista de los derechos femeninos.

Aquí, en Inglaterra, se aprende, de modo más patente que en ninguna otra parte, que los vilipendiados un día son luego los héroes más admirados de los mismos pueblos que los inmolan. Parece que ha sido condición precisa para llegar a la inmortalidad, recibir el diploma de manos del verdugo. Por fortuna para Mrs. Pankhurst, sus tiempos son muy distintos de los de Ana Bolena.

COLOMBINE.

El postulante

¿No le conocéis? Las antesalas de las dependencias nacionales albergan diariamente numerosos ejemplares de ese parásito social, de esa víctima de nuestros tiempos que se denomina con el nombre de postulante. ¡Es inconfundible! Su aspecto apocado y su mirar implorante lo delatan a primera vista.

Sentado en los corredores de los ministerios, pasa las tardes enteras pendiente de la puerta que ha de abrirse para darle acceso al despacho del personaje en quien tiene cifradas todas sus esperanzas. Llegó, tal vez, de tierra adentro guardando cuidadosamente en su cartera la indispensable carta de recomendación solicitada a tal o cual personalidad de su provincia para tal o cual ministro o alto funcionario de la capital federal.

El no se resignaba a seguir vegetando en aquel villorrio sin horizontes para la juventud. Desde que terminó sus estudios tenía los ojos puestos en Buenos Aires: la populosa urbe ejercía en el espíritu del provinciano una extraña fascinación, mezcla indefinida de un secreto anhelo de saborear los placeres de la vida metropolitana, — que conocía tan sólo a través de la exuberante fantasía de algunos amigos que habían pasado unos días en la capital, — y de «hacer carrera», de conquistarse una posición que le permitiera dejar de ser gravoso a sus padres.



Pero bien pronto los sueños del pobre provinciano se truecan en amargo desengaño! A su arribo a la Meca política, dedica todos sus esfuerzos a la difícil tarea de llegar hasta el personaje que debe abrirle las puertas de su porvenir, facilitándole un puesto que le permita desarrollar sus múltiples aptitudes con la tranquilidad del pan asegurado. Los días pasan sin que el postulante logre su objeto, pues el personaje no recibe una tarde, no concurre a su despacho la siguiente o «está muy ocupado» casi siempre.

Durante las interminables esperas en la antesala del ministerio, el postulante, con un gesto de paciente resignación, reflexiona, contemplando la carta de que es portador. ¿Logrará ser recibido hoy? ¿Surtirá aquella epístola el efecto apetecido? Sobre esto último apenas abriga la menor duda; el firmante le aseguró, al dársela, que le unía una estrecha amistad con el destinatario, de quien hablaba denominándole por su nombre de pila. Habían sido condiscípulos y un pedido de un condiscípulo, formulado en aquella forma tan efusiva, no podía eludirse.

Leyó una vez más aquel pliego manuscrito que encerraba la clave de su vida. No era una vulgar recomendación de esas que se dan por compromiso todos los días. «Joven de gran preparación intelectual, que acaba de terminar brillantemente sus estudios universitarios». Con una presentación hecha en tales términos, el ministro no se limitaría seguramente a darle un puesto subalterno. Pero el párrafo final era el que le infundía más confianza y bastaba a disipar los leves temores que de vez en cuando le asaltaban: «No dudo que hará cuanto le sea posible en favor de mi recomendado, por quien me intereso vivamente, y agradezco de antemano su atención». Un servicio que se agradece por anticipado, es que se da por concedido...

Se produjo un movimiento general en antesalas, que le sacó bruscamente de sus reflexiones. «El señor ministro recibe», anunció majestuoso un ordenanza hinchando el tórax dentro de su galoneada librea; y al conjuro de esa frase mágica, la gente que esperaba en antesalas se levantó, como movida por un resorte, precipitándose hacia el despacho ministerial, lo mismo que se lanza una jauría hambrienta sobre la presa cobrada después de una carrera loca.

El postulante se unió maquinalmente al grupo y, al penetrar, el último, en el recinto ministerial, quedó perplejo unos segundos, deslumbrado por la magnificencia del personaje que se ofrecía a su vista, recibiendo, bajo una araña de infinitas luces que nimbaba su brillante cabeza, el homenaje de reverencias y sonrisas de los pedigüeños.

Resuelto a esperar hasta quedar solo con el ministro, el postulante permaneció en el umbral de la puerta en paciente actitud y observó con profunda atención.

¿Qué querían todas aquellas gentes de tan diversos pelajes? ¿Solicitarían empleo, tal vez, como él? La alarmante sospecha fué tomando cuerpo a medida que el ministro despachaba a sus visitantes. Todos avanzaban tímidamente hacia el personaje y le entregaban con cierta solemnidad una carta que él leía con una rapidez extraordinaria; la mayor parte de las veces, la admirable penetración del personaje resumía la lectura de la misiva con una ojeada a la firma... Después, sin apenas mirar al portador, pronunciaba rápidamente algunas palabras cuyo significado se adivinaba por las enérgicas oscilaciones de cabeza que las acompañaban y por la expresión de desaliento que se asomaba al hasta entonces sonriente rostro del visitante. Todavía no habían abandonado los pedigüeños el recinto ministerial y ya sus cartas, convertidas en cuatro pedazos, caían en el cesto de los papeles colmado en retazos manuscritos.

El postulante experimentaba cierto desasosiego a medida que se desalojaba el despacho. ¿Correría su carta la misma suerte que aquellas que él había visto caer en pedazos al cesto? ¡Imposible!... A él, que venía desde su lejana provincia, con su título flamante, no se le dispensaría tan fría acogida. Su protector le había asegurado que haría carrera...

Sólo quedaban dos damas en el despacho; una señora de alguna edad, acompañada de una niña bien parecida y mal ataviada. El ministro se levantó para atenderlas. La señora, previa entrega de la inevitable carta, desató la lengua en un caluroso panegírico de su niña; era un estuche y si el señor ministro la ubicaba en su ministerio, haría una verdadera adquisición. Mientras la mamá continuaba ensalzando las dotes de aquella criatura, con creciente entusiasmo, el feliz retoño fijaba con timidez sus ojos en un dibujo de la alfombra y retorcía nerviosamente un pañuelo entre las manos, tratando de ocultar su turbación... El ministro pretendía interrumpir a la señora en su panegírico, pero la hábil mamá encontraba siempre el medio de reanudar su perorata para no dar por terminada aquella entrevista cuyo desenlace adivinaba.

El postulante, que al principio observaba la escena con interés, comenzó a impacientarse en vista de que se prolongaba lo suficiente para que el ministro perdiese la poca calma que le quedaba. ¿Cuándo se iría aquella señora? Ahora era la niña la que balbuceaba torpes frases, cumpliendo, sin duda, severas instrucciones de la autora de sus días, pues se adivinaba fácilmente el esfuerzo heroico que realizaba para vencer su natural cortedad. Al hablar exageraba visiblemente su juego de ojos y sonreía al señor ministro con un gesto que pretendía ser malicioso, instruída cuidadosamente por la experiencia materna. Al fin salieron. «¿Qué desea?», interrogó secamente el personaje, acercándose al postulante. Este entregó la carta sin acertar a pronunciar una sola palabra. Apenas abierta, dijo el ministro, en un tono que no admitía réplica: «Lo siento mucho, pero no hay vacantes». El postulante sintió que un nudo oprimía su garganta. ¿Así se le recibía a él, que venía desde su lejana tierra natal, a buscar la compensación a sus años de estudio y a los sacrificios de sus padres? El tono seco y displicente del personaje le había herido en sus dignidades de hombre educado y tuvo necesidad de hacer un esfuerzo grande para articular algunas palabras. «Señor

ministro, — exclamó, — cualquier cosa... esperaré unos días». Al hablar así, pensaba en sus padres, en la inutilidad de sus estudios, en el humillante regreso al terruño...

Una breve anotación en la carta y un: «Le tendré presente» pusieron fin a aquella entrevista tan anhelada.

Al salir del despacho ensombrecía su rostro juvenil una amarga expresión de desaliento. Acababa de derrumbarse con una sola frase el inestable andamiaje de sus ilusiones. Cruzó el corredor entre las groseras carcajadas de los ordenanzas, que en animado grupo comentaban el mal humor que traía hoy el señor ministro. Y al alejarse, en un gesto de impotente rebeldía, estrujó el sombrero, que aun conservaba entre las manos, ensañándose cruelmente con tan inocente prenda...

Transcurrieron algunos días más. El postulante pasaba las tardes enteras sentado en la antesala ministerial. En realidad, ya no era un desocupado: su ocupación era esa: ¡esperar!

En aquellas tardes interminables trabó amistad con un joven que esperaba todos los días con él. También a él le había prometido el ministro tenerlo presente en la primera ocasión, y llevaba cinco meses esperando. Los dos simpatizaron, con esa simpatía espontánea que une a los seres azotados por el mismo látigo, y se complacían en narrarse las alternativas de la lucha cruenta que sostenían. Hablaban de sus ilusiones pasadas y sus desalientos presentes; de sus ahogadas rebeldías ante la indiferencia ambiente; de sus piadosas mentiras en las cartas para mantener la esperanza en el ánimo de sus familias...

El postulante experimentaba un extraño consuelo al escuchar la palabra cálida y vehemente de su compañero de infortunio, que le aventajaba en años y experiencia. El también había sido despedido muchas veces del despacho ministerial con unas palabras que pretendían ser amables, pero llevaba un año cesante y conocía ya el aborrecible repertorio de frases frías y traidoras con que los encumbrados tratan de disimular su egoísta indiferencia por la desgracia ajena... En su última entrevista con el ministro, éste le había dicho malhumorado que no tenía necesidad de molestarle todos los días; que ya le avisaría cuando hubiese algo. Pero la pobreza apremia tanto... Y allí estaba todas las tardes para recordar al ministro con su presencia que seguía esperando. ¿Cómo podía esperar a que le avisaran, cuando allí en su provincia había una esposa y tres criaturas que pedían pan?

El infeliz hablaba a su compañero de la injusticia social que permite la existencia de los sin trabajo. Ellos pertenecían a ese ejército que se forma periódicamente en las grandes ciudades, pero «su clase» no les permitía figurar como reclutas activos para desfilar por las calles agrupados en torno a la bandera roja, pidiendo pan y trabajo. Su falsa posición, los prejuicios de clase, les impedía sumarse de hecho a esas manifestaciones de solidaridad del hambre que al recorerr las calles céntricas de las poblaciones, profiriendo gritos de protesta, producen, por lo menos, una impresión de malestar social. Algunas veces una carga de policía ahoga gritos sediciosos; brillan los sables y al golpeteo seco y rítmico de las herraduras sobre el pavimento, el rebaño andrajoso se fracciona en turbulentas agrupaciones... Tal vez la hoja de un sable se hunde en un cráneo y cae un hombre. Es la víctima propiciatoria y la sangre que, manando de su cabeza, se extiende en rojizo charco sobre el asfalto, es el símbolo de un ideal; la contribución a una idea; un paso más en la lucha secular por las reivindicaciones obreras. Tarde o temprano, esas masas de hombres trágicos y mujeres hambrientas que levantan en sus brazos criaturas famélicas, agitándolas en lo alto como banderas de rebelión, saldrán a la calle, no a pedir, sino a exigir detrás de la barricada lo que hoy les niega la sociedad egoísta y fría...

El joven provinciano escuchaba absorto las doctrinas de su compañero y al iluminarse su cerebro con las claras ideas del apóstol, se alumbraban sus ojos inocentes con el sentimiento de rencor que en su ánimo altivo producía la injusticia social.

Con una mirada taladrante de desdeñosa ironía, el apóstol parecía querer envolver a la sociedad. Ellos representaban la clase media, la condenada a esclavitud perpetua. La evolución vendría desde abajo; los obreros reivindicarían sus derechos; las clases pudientes seguirían disfrutando de sus rentas... y las víctimas de la evolución serían ellos, los representantes de la sufrida clase media, que agrupa en sus filas a las verdaderas fuerzas vivas de un país y que, sin embargo, no tiene la representación que debe tener dentro de la sociedad.

«La falta de organización, — proseguía el exaltado joven, — entorpece toda obra encaminada a la conquista de nuestros verdaderos derechos, y, siéndolo todo, no somos nada más que una masa inconsciente de energías malogradas y sentimientos apagados. Los que debimos ser ejemplo de los humildes, somos vil remedo de los poderosos; los que debimos llevar con altivez la blusa del obrero para enseñarle, vestimos con jactancia el frac del aristócrata para imitarle... Y en esta perpetua farsa de aparentar lo que no somos, rivalizando entre nosotros para representar la comedia con más realidad, perdemos la noción de nuestras dignidades y de nuestros derechos y nos apercibimos demasiado tarde de que pasamos por la vida como comparsas de teatro. Somos en realidad los coristas de la vida; nuestra misión es permanecer siempre en el fondo, como las masas corales en los espectáculos escénicos, para que resalten más las primeras partes, que si allí son la tiple y el tenor, en nuestro escenario son el político y la gran dama...»

Un decreto dispuso, al fin, que los dos jóvenes alcanzasen unas migajas en el reparto de la pitanza oficial. Partieron juntos para sus respectivas destinos. El apóstol descendió en una mísera estación de campaña y al separarse de su compañero, que continuaba el viaje, los dos jóvenes se estrecharon en un abrazo fraternal.

Reanudó su marcha el férreo convoy y el viajero contempló desde la ventanilla de su vagón aquel grupo informe de casuchas de cinc donde quedaba enterrado su compañero. El también iba a enterrar sus sueños en un lugar parecido, donde se aventarían las últimas cenizas de sus ilusiones.

Caía la tarde. El sol majestuoso descendía hasta penetrar en las entrañas de la tierra iluminando con resplandores de incendio el verdor de la pradera infinita. Después pareció desprenderse del cielo una tenue niebla de tristeza que se infiltraba en el corazón del viajero hasta hacerle estallar en lágrimas.

El postulante se arrojó sobre un asiento del vagón y trató de mitigar sus penas con el sedante consuelo del llanto. Las doctrinas de su compañero habían hecho mella en su espíritu y eran como un remordimiento que llevaba enroscado en el corazón...

FERNANDO ORTIZ ECHAGÜE.

Dib. de Dumont.

La Isla de la Luna



Teogonía incaica

Fué aquí, en la isla de la Luna — Coatí — donde toda una generación de príncipes incaicos mantuvo el santuario de las ñustas o de las vírgenes. A los templos de la isla del Sol que levantara Manco Capac y Mama Ocllo, tronco de la brillante dinastía, era menester glorificar con el boato de un trono. El sagrario de las sacerdotisas se supone que fué obra de Guaina Capac, inca pródigo que tentó su torre de Babel para agregar un florón a la corona de su padre. Según la tradición, al templo de las ñustas se le llamó «Acllaguasi», que significa algo así como «casa de las escogidas». Para el misionero Alonso Ramos, que recogió las tradiciones del lugar, en los primeros tiempos de la conquista, el santuario de las ñustas tenía su vicario o gobernador, llamado Apupacana, quien debía escoger las niñas que fuesen dignas y capaces de aquella consagración, reconociendo primero si tenían fealdad o defecto en su cuerpo, ya que las ofrendadas a la luna o al sol, debían ser impolutas y bellas... Y, ¡guay del profano que, sin la anuencia real, penetrara al recinto de las vestales! ¡Guay de la pureza vencida!... que la severidad del lugarteniente, tenía siempre dispuesta la horca o la pira para el atrevido galán, o la fosa donde debía ser enterrada viva la belleza mancillada.

Como se ve, el culto idolátrico de los incas tenía algo de parecido al de los romanos, sobre todo en la forma de castigar la infidelidad de sus vestales.

Se reproducía la leyenda mitológica de la Táuride. El culto a Diana tenía también sus Ifigenias en esta Crimea del Titicaca. Porque no es de suponerse que Coatí fuera Lesbos, adonde una Sapho histérica, aquella leona con faldas de Mitilene, llevara sus vírgenes en un desvarío de amor. A dejarnos llevar por la fantasía y contrariando la erudición de los tradicionalistas, estamos por suponer que el espíritu donjuanesco de los príncipes jóvenes que sin descuidar los vaticinios de alguna ninfa Egeria, para la buena inspiración de sus leyes, buscaron en el cenáculo de las sacerdotisas el blando reposo reclamado por la ruda labor del gobierno.

Para nosotros, la isla de la Luna, templo o serrallo, de Diana o de Venus, tiene su emoción encantadora. Terrazas superpuestas, afianzadas por sólidos contrafuertes de piedra, dan forma de anfiteatro a la pendiente que conduce a las ruinas. Los indígenas de la isla, que según un censo oficioso no pasan de treinta, han cubierto estos andenes con sembríos de maíz, umbilíferas, papas y forraje. Pero la peculiaridad de la isla, que más llama nuestra atención, es la cantidad de hierbas y arbustos aromáticos que medran junto a los muros y en los intersticios de las rocas y hasta en las habitaciones a medio caer. Junto a los acebos espinosos y la esparceta silvestre, gramas medicinales y aromados hisopos diluyen su efluvio suave. La menta se enseñorea por todas partes buscando un poco de humedad. Las malvas y el hinojo se confunden en copiosos matorrales. Cada planta, cada arbusto, cada hierba rastrera, tiene su perfume, acre o delicado. De vez en cuando un bálsamo suave que parece emanado de vainillas o de genciana, llega a nuestro olfato e impregna los pulmones con la suavidad de una caricia...

Panorama del Titicaca, desde la isla del Sol. — Al fondo, las nubes blancas ocultan los nevados de la Cordillera real: el Sorata, el Illimani, el Huaina Potosí. — La isla de la Luna, aparece en el centro del lago como un inmenso cetáceo.

Y junto a las hierbas sahumadas, la flora medicinal se extiende por el cerro. Sospechamos la existencia de los lisimaquias y el llanten, de los torviscos, de la ipecuana y las hortigas. Estos incas, no sólo cultivaron su jardinería medicinal, sino que debieron tener su planta sagrada, como fué la verbena para los celtas.

Sin duda alguna, la botánica montaraz de estos días es un vestigio de la cultura agrícola del pasado. Perfume y medicina fué lo que cosecharon los incas en aquella isla. Los turíbulos del templo, o las bacanales necesitaron de la esencia divina de las plantas para consagrar el oficio religioso o la sensualidad de los príncipes; los azares de las guerras y las pestes necesitaron del bálsamo cauterizante y la raíz virtuosa.

Recorremos las ruinas, las pocas ruinas que ha respetado la avidez de las manos profanas. Admira la precisión de cada pirca en el corte y la juntura de sus adoquines paralepípedos. A veces la piedra no responde a una figura regular, pero se ha tenido buen cuidado en empotrarla a las demás con exactitud, sin necesidad de calzos ni remiendos. Donde la mano del conquistador hurgó un hueco sospechoso y levantó el muro para tapiarlo después, la enmienda está evidente. No, no ha sido el tiempo el autor implacable del derrumbe monumental; lo dicen las piedras que se mantienen firmes en la severidad de su impecable arquitectura: fué la conquista de la cruz que barrió con lo que los misioneros llamaron «inmunda idolatría»; fué la avaricia secular, que buscando el vellón de oro, destruía con las furias del aquilón el material precioso que buscaría más tarde la ciencia para comprobar los orígenes de América.

Según el padre agustino fray Baltasar Salas, que inventarió la isla en 1618, además del Iñakuyu, o templo de las vírgenes, existía el panteón de las ñustas, la calle de los Incas, el templo de la Luna y la tumba de Mama Ocllo, de la que se extrajo una caja de metal metida en otra de piedra que contenía un brazo momificado.

El edificio denominado Iñakuyu, es el mejor conservado que hay en las islas del Titicaca, y al cual se llega ascendiendo ocho terrazas. Tiene un patio de 55 metros y 60 centímetros de largo por 24 metros de ancho, y está situado a 23 metros sobre el nivel del lago, hacia el que tiene su frontis. Las paredes del Este y Oeste del palacio tienen tres portadas cada una y la del Oeste seis. Se supone que estas portadas fueron altares.

Visitamos luego el paredón preincaico, de una altura de tres o cuatro metros y cuya nota peculiar es el tallado finísimo de cada bloque y su perfecta adaptación a los demás, sin dar el más insignificante espacio a las hierbas ni a la humedad.

Este vestigio, de una arquitectura superior a la incaica, da idea de que anteriormente al pueblo de los incas, una raza más adelantada pobló la isla. ¿Fueron los tiahuanacos? Es asunto de discusión.

Regresamos a bordo reproduciendo las maniobras pintorescas de nuestro desembarco. Los moradores de la isla vienen a traernos sus avalorios, sus pequeñas ínfulas, restos de vasos, topos y planchetas deleznables de bronce y de cobre, que compramos por algunas monedas. Son los últimos rastros del folklore isleño, pobrísimo en antigüedades. Descendemos las terrazas evitando destrozar las matas del papal por donde serpentea un hilo de agua fecundizador.

La tarde está serena. Al frente, los grandes nevados andinos, el Sorata, el Illimani y el Guaina Potosí dominan las nubes de plombagina humilladas a sus pies.

Ya estamos en los botes cuando advertimos que una india joven baja corriendo por las terrazas. Trae en sus manos un ramillete de flores rojas. Son dalias, flores de América, anteriores a la conquista.

— ¡Esperen, esperen! — repite sin cesar.

Y fatigosa y sonriente, llega a nosotros y distribuye sus flores entre las señoras que nos acompañan, como podría hacerlo una amable dueña de casa a quien le ponderan su jardín...

W. Jaime Molins.

Guaqui, puerto lacustre, Bolivia, 1916.

Isla de la Luna. — En las ruinas del templo de las Ñustas, Acllaguasi.

Sarrasqueta teatral



Sarrasqueta tiene el honor de anunciar que la presente temporada teatral, será más brillante que un idem de primer agua, para lo cual se cuenta con los siguientes medios.



El Colón, no hará nuevos descubrimientos. Contrató a los más Granados artistas líricos: mas, a causa de la guerra, no pudo importar más que a los acabados en ini, como Calcetini, Baratini y Chupandini.



En opereta, ¡Caramba!, no habrá más viudas: antes de envejecer más, se habrán casado con los condes, y nos tendremos que quedar ¡Al fin solos! con La señorita tra-la-lá.



Este año, las tiples ligeras, serán más rápidas y livianas que antes, y las mamás más pesadas y latosas que de costumbre, y tomarán más chocolates.



Los actores de carácter o barbas, tendrán éstas más corridas y pobladas, el carácter menos agresivo y Sagi-Barba. Los tenores cómicos habrán engordado y los bajos, crecido.



Las características serán más jóvenes y hermosas que de costumbre, su vestuario más Rico, y al recitar se equivocarán mucho menos que los críticos de la guerra.



De danzaderas, cupletistas y tonadilleras tenemos todo un rebaño al que guarda y guía con Imperio la Pastora gitana, sin dejar descarriar ninguna pareja.



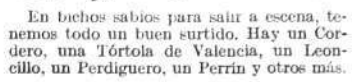
En el género Chico (Norberto), reina Lamas completa anarquía: con el Reforzo que trajo la Membrives acabará la Guerra, y el doctor Paz firmará ésta en sus Iglesias.



El decorado de jardines que tenemos es magnífico. Hay Robles auténticos, Rosales de trapo, una Parra, oloroso Romero y muchos camuesos y alcornoques.



La utilería es abundante. Hay una Mesa con sus bebidas legítimas, un Marco y unos Arcos que ni de Iglesias, y muchos trastos más.



En bichos sabios para salir a escena, tenemos todo un buen surtido. Hay un Cordero, una Tórtola de Valencia, un Leoncillo, un Perdiguero, un Perrín y otros más.



Y en cuanto a Incendios, estamos asegurados con las nuevas instalaciones de agua de Lozoya. Las empresas no podrán quemar los teatros por liquidación de temporada.

Dib. de Redondo.

Cuestiones de competencia...



¡Ese monstruo nos arruina!

El invencible competidor, transportando gratuitamente el público, que antes pagaba a los boteros.

Se pone «fea» la cosa... no hacemos nada más que hablar de la guerra y del maldito puente.

Durante muchos años ha vivido feliz y placentero el gremio de boteros del Riachuelo, acumulando ahorrillos moneda por moneda, con la impasibilidad del tiempo reflejado en las cosas. Un buen día, muy cerca de los atracaderos de la Boca, donde los *geneises* tenían establecido su estado mayor desde largo tiempo, aparecieron unos cuantos obreros que cavaban cerca del río. A las pocas semanas, unas barcas arrimaban vigas, y detrás de éstas llegaron hierros remachados, pilones, maquinarias.

—*¡Nos van a arruinar!*— exclamaban los buenos boteros. *¡Hacen un puente trasbordador, y no habrá más pasajeros!* Entretanto, la pequeña cuadrilla de operarios, empujados por la misma necesidad que aquellos a quienes su obra iba a dañar, aun para bien del progreso y confort de las ciudades, iban ahondando el fondo del río, hundiendo en la fangosa entraña los enormes pilares de la monstruosa máquina que pronto quedaría hecha.

Los botes, únicos amos del tránsito entre la orilla de la metrópoli y la Isla Maciel, continuaron sus paseos breves e inquietos cruzando el río. Se levantaron carpas imitando tiendas venecianas a la orilla del gran canal. Se enarbolaron banderitas en la proa de los botes, cuyo aspecto quedó transformado en pocas semanas, por encanto de algunas manos de pintura. Todo aquel conjunto parecía un primor, un desafío al coloso que, ¡Dios sabe si algún vendaval furioso aún diera con él en tierra!... Los viajeros, habituales ocupantes de canoas y botes, iban contemplando cada mañana y cada tarde, al salir y al volver, los adelantos del enorme armazón cuya altura se notaba crecer día por día. Quizá en cada pecho hubiese un fuerte anhelo por ha-



Así pasamos las horas sin que caiga ni 0.05!

cer que la obra metálica estuviese lista como por magia, o como se hacen los puentecitos de la ingeniería de bazar...

La sonrisa escéptica de los viejos lancheros, nacida como un acogimiento del ridículo a la audaz tentativa de echar sobre el río un enorme carro colgante para trasladar hombres y cosas como al montón; se fué estirando.

Los chistosos comentarios surgidos a raíz de cualquiera de esos accidentes tan lógicos y tan comunes en toda gran obra, se volvieron razones. Al fin, como hemos llegado a este siglo, nada era imposible, pero el puente venía a establecer una terrible, una feroz competencia a los *geneises* remeros.

Las últimas parejas de novios románticos cruzaron el río en la más pintarrajeada de las lanchas, cuando allá en la torre del gran edificio de acero, se oía el postrer martillazo afirmando un remache.

La gente del barrio hizo coro. Los boteros, en asamblea plena, dirigieron hacia allí su mirada angustiosa, tal vez desesperada.

A las pocas horas la maquinaria rechinó al iniciar su marcha diabólica, y una gran plataforma sostenida por vigorosos brazos de hierro, cargada con una verdadera muchedumbre, avanzó desde la orilla, cruzó el río, y dejó en el otro lado su carga hormigueante. Acababa de declararse la guerra, esa guerra que mata sin fuego, sin armas, sin derramar sangre, que ahuyenta a las cosas viejas y destruye un monopolio, creando, o por lo menos, sirviendo para crear otros.

Los boteros, impotentes ante *el enemigo*, optaron por deponer su altiva tradición, y desde entonces, el que quiera lancha, no tiene que temer, como en otros tiempos, las insalvables disputas de los amos del Riachuelo.

Ahora ellos piden que en el puente trasbordador se establezca una tarifa, de manera que no sea tanta la competencia, pero tal vez sus palabras no hagan más que añadir un rasgo pintoresco al conjunto de aquel pedazo de Buenos Aires, donde se amalgaman tan diversos tipos y tan extraños cuadros.



Viene gente... «bote, bote, señor!...»

Embarcadero y agencia de botes.

Sino se accede, tendrán que arrumbar sus históricos botes, y los pocos que se atrevan a sostener la competencia, se verán precisados a trabajar por la noche.

Debe haberse producido un extraño fenómeno de despecho y tristeza en el alma de esos viejos boteros boquenses, aferrados a un invariable sistema de vida; con sus ojos habituados a contemplar la ondulante inquietud del río, los colores de los buques, los penachos de las *chimeneas* al soltar el *humo negro* de las entrañas de un vapor; todo ese conjunto de vida tan típica y tan especial de los puertos. Deben haber sufrido esos hombres un violento sacudimiento de todos sus recuerdos, de sus luchas, de sus amores, de sus tragedias.

Don Cuan, el decano de la familia.

SANTIAGO FUSTER CASTRESOY.

1816

El indio Adolfín

CUENTO VERÍDICO
QUE PARECE CUENTO



En un folleto, impreso en Córdoba en 1823, reputado rarísimo por la bibliografía católica, que correspondía a la de los Niños Expósitos, encontramos un relato curioso, que se relaciona con el Congreso de Tucumán.

Figura como su principal protagonista el indio Adolfín, que más adelante perfilaremos, si bien comparte con él las peripecias del relato don Pedro de Costoliña y su hermosa hija Petrona, de quienes hablaremos.

Es el caso de que don Pedro, pacífico y acaudalado bodegonero de Córdoba, de origen godo, pero radicado desde hacía tiempos en la docta ciudad, fuese designado para reintegrar la pléyade de patriotas que debieran en Tucumán decidir de la orientación política de aquellas provincias.

Su actitud, sus tendencias al respecto eran controvertidas. «Allá veremos», decía, y nada más se lograba vislumbrar de sus propósitos. Pero se le tenía por realista.

El tiempo apuraba, había que ponerse en marcha.

Don Pedro poseía en su cuadra una galera colonial y en su campito pasteaban unas bestias de carga, que en ocasiones bien o mal tiraban de la carriola, lo que en aquellos tiempos constituía, sin embargo, un lujo.

Nuestro hombre era viudo y su hija Petrona, la hermosa heredera, de unos 20 años de edad, campeaba por sus respetos en las haciendas paternales.

Dotada de no común inteligencia y, más que todo, de una voluntad hercúlea, su progenitor obedecía a sus inspiraciones y caprichos.

Había oído hablar de Tucumán por su confesor, el Padre Quasimodo, como de un centro de cultura y un jardín de flores.

—Partiré la semana entrante, —había dicho un día don Pedro a su hija.

—Partiremos, —le había contestado ésta.

—¡Cómo! ¿No sabes que el camino no es seguro?

—Por eso mismo, partiremos juntos, en la galera.

Y no había más que hablar.

Una madrugada, pues el verano se pronunciaba y era conveniente aprovechar las horas menos abrasadoras, precedido por una cuadrilla de potros, el carricoche se puso en camino. Iban en él don Pedro y la voluntariosa Petrona, y en el pescante el auriga de la casa, Pablo.

Al día siguiente por la tarde, traspuestas las pintorescas sierras, el vehículo corría por las salinas, rumbo al norte.

De repente, Pablo percibe una densa nube de polvo que cubría el horizonte, y dirigiéndose al patrón:

—Son indios, —dijo.

—¡Indios! —dijo don Pedro, —podríamos tomar a la izquierda para guarecernos en la población de don Timoteo.

—Pablo, —intervino la niña Petrona, —no nos darán tiempo; continúe usted, parlamentaremos.

Y continuaron.

Una hora después los indios, lanza en ristre, rodeaban el carricoche. Se pretendió parlamentar, como había insinuado la niña mandona. Pero no hubo medio sino seguir incondicionalmente a la indiada, haciendo ruta para la toldería lejana.

Ya en aquellos tiempos las tribus empezaban a desgranarse, en el sentido de que disentían sus jefes y capitanejos y la chusma se subdividía.

Estos indios pertenecían a la tribu de los chiriguanos que obedecían al cacique Petrolín, destacada, a su vez de la partida del temible Alfonsín, la fracción más numerosa.

Habían marchado dos días más y acarreaban un botín considerable, cuando se pronunció una disparada. ¿Qué sucedía? Pronto se supo: don Alfonsín, al frente de una fuerte partida, venía al encuentro de la gente de Petrolín, en son de guerra y sometimiento.

—Nos hallamos entre Herodes y Pilatos, —dijo eruditamente don Pedro.

—Tal vez en el cambio ganaremos, —dijo tranquilamente Petrona.

—¿Cómo? ¿Por qué?

—Porque don Alfonsín es un godo ideanizado.

—¿Ideanizado?

—Vuelto indio; es pariente de los González y ha preferido ser cabeza de ratón que cola de león, como tú.

—¿Desde cuándo?

—Hace más de diez años.

—¿Y cómo llegó a ser cacique?

—Porque era lenguaraz; era el hombre de confianza del cacique Gildó, casó con su hija, de la que enviudó poco después y sucedió a su suegro; se llamaba Alfonso, de cuyo nombre se derivó el de Alfonsín; y he ahí un cristiano capitaneando una tribu chiriguana.

El hecho es que don Pedro y su hija cayeron en las redes de Alfonsín, que les hizo una acogida bondadosa en sus pagos, tanto más que se prendó de la original Petrona y que ésta le correspondió, a punto que en la parroquia principal de un pueblito llamado San Benito, en los confines de San Luis, se realizó la boda, observándose los rituales de la época.

En cuanto a don Pedro, llegó por fin a Tucumán, pero tarde para el desempeño de su patriótico mandato.

—¿Qué habría usted votado? —le preguntaban tiempos después.

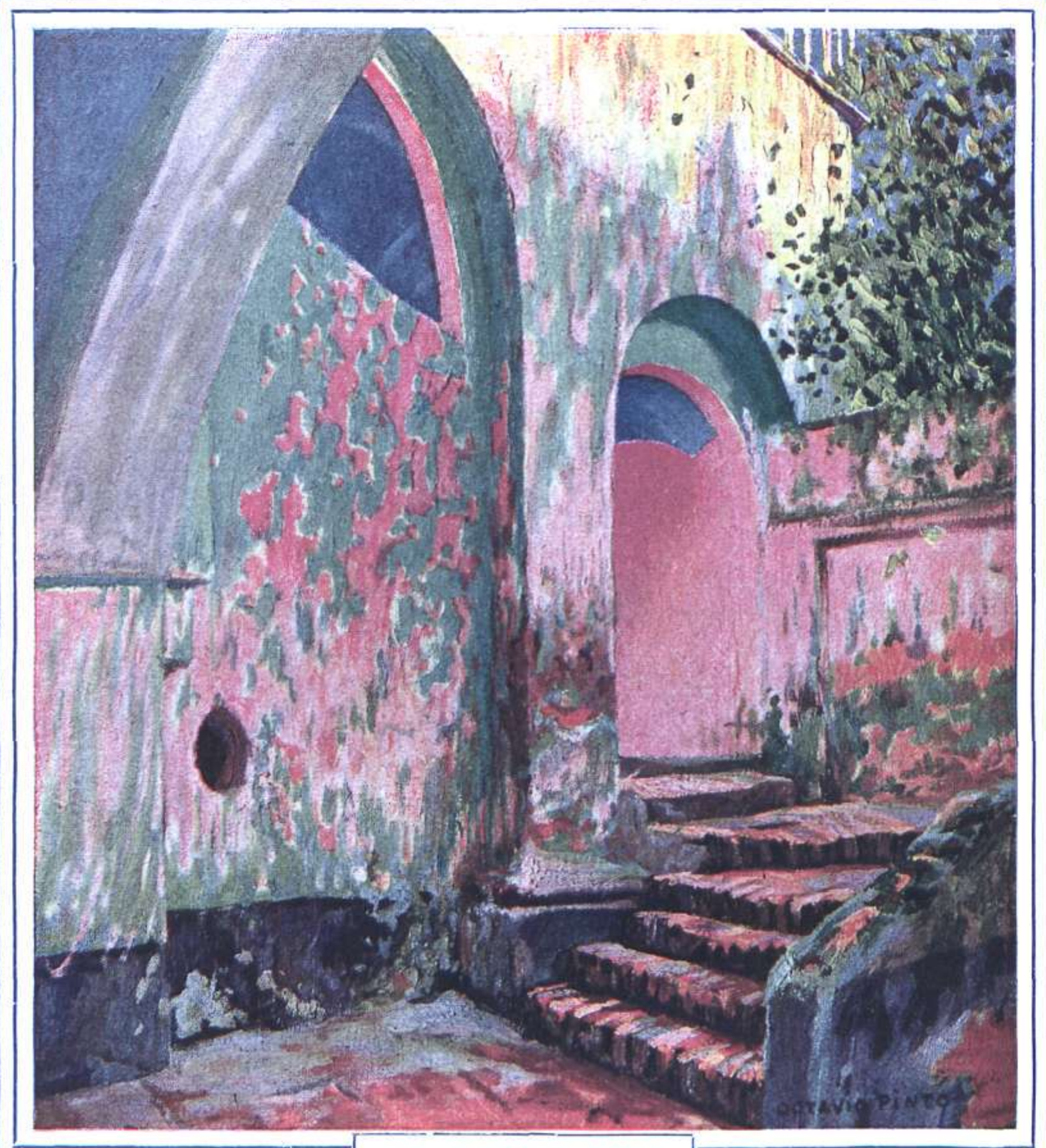
—Por la vuelta a los señores de la tierra; por el imperio incásico.

Don Alfonsín lo había flechado, como a su hija. Tenía gualiche.

PEDRO S. LAMAS.

París, 1916.

Dib. de Fortuny.



LA ESCALERA DEL VIRREY

El ambiente henchido de aromas acaricia como el soplo de un oloroso ventalle. Transpira la tierra como la piel de una mujer, con el vaho purísimo del rocío, licuado al sol y al viento que urde barruntos de ábrego. La luz tímida de esta hora de junio, desprendiéndose del cielo por entre tocas y rebocillos de gasa, resbala sobre el paisaje una como esponja empapada en tenue barniz. Quietud de mansedumbre es la de la ciudad colonial. El rojo tejado de las casonas exulta con su nota díscola la serenidad de las arquitecturas, contrastando con las calles blancas, que son como senderos místicos, — tal la beatitud del momento, — trazados en la mies de la vida por las sandalias de los penitentes... Y bajo este cielo, y en esta paz, dobla sus amplias arcadas la casa del Virrey, como un guerrero que hubiérase detenido a reparar esfuerzos, harto al peso de la conquista, que ha sacudido a la tierra heroica, tundida y lastada en las aventuras de la tizona y de la cruz... Los gruesos muros, dicen de pesadez de arneses y blasones; y dentro, sueña, quizá, la fantasía del Marqués, en futuros oropeles, adormido en la blanda molicie de su señorío, edificando en el plano de los campos, a través de las rejas de los ventanales, suntuosas residencias, con el poder de las cosas imaginarias, mientras van sus ojos, tal vez, recorriendo los interiores, en cuyo patio, enjaezadas las tapias con el verde de las trepadoras, son robustas cabalgaduras encubiertas con mantas jerezanas, y en donde la escalera de cinco peldaños, hácele divagar en quien sabe qué posibles ascensiones, sino en quien sabe qué posibles caídas... Pequeñita y roja escalera del Virrey, cuyos ladrillos huellan las sandalias de los cruzados, los zapatones de los soldadotes, la bota de los señores y el leve escarpín de las matronas... Pequeñita y roja escalera del Virrey, donde suenan al caer de las tardes de Primavera las palabras melodiosas de los martelos... Pequeñita y roja escalera del Virrey, en donde el poeta huero y chirle miente donosuras... Pequeñita y roja escalera del Virrey que comes ruedos de capas y gastas conteras de espadas y bastones... ¡Pequeñita y trágica escalera del Virrey: la luz invernal ha puesto un temblor en las primeras escarchas que espejean tus peldaños!... ¡Pequeñita y trágica escalera del Virrey: has presentido el tacón de las botas del Marqués de Sobremonte, que en esta hora triste, de este junio triste, va a hollarte con el peso de su confusión... pequeñita escalera del Virrey, que espejeas a las primeras escarchas!...

Carlos Schaefer Gallo.

Oleo de Octavio Pinto



El pintor Richard Hall.

«Vieux Bretons».

Retrato del ministro Moreno.

«Raymonde».

El radicalismo disidente de Santa Fe

¿Votará la fórmula Irigoyen - Luna?

¿Qué actitud asumirán los disidentes de Santa Fe? ¿Votarán o no votarán la fórmula Irigoyen-Luna?

Nada mejor que preguntar a los disidentes mismos su actitud y satisfacer la curiosidad de todo el país.

Ante todo, dos palabras acerca de la situación en que el Partido Radical de Santa Fe, o sean los disidentes, se encuentran con respecto a las autoridades del Partido Radical Nacional.

Cuando la Junta de Gobierno del radicalismo santafesino descalificó al gobierno del doctor Menchaca con aquel manifiesto de todos conocido, se produjo la escisión definitiva en las filas partidarias de la provincia, porque existía débil desde la muerte de don Ricardo Núñez, que reemplazó al doctor Herrera en el ministerio de gobierno y quien había logrado contener los ánimos en relativa templanza. Y ambos bandos llevaron el pleito al Comité Nacional, cuya mesa directiva no se expidió hasta cuando el asunto de la gobernación quedó liquidado, es decir, dos años después. Interín la división se ahondó, los ánimos se enconaron, la lucha se personalizó y en las dos fracciones hubo descontentos y protestas para las autoridades superiores del partido, que les abandonaba a las contingencias de la suerte. Y llegó la elección y seguidamente el acuerdo del comité reorganizando el partido, a cuya reorganización sólo concurrió la fracción adicta al gobierno. Los disidentes se consideraron organizados y triunfantes y de hecho separados del partido, que sólo reconocía como radicales a los ciudadanos que acataban su reorganización. El Comité Nacional no ha hecho públicas las causas que le determinaron a proceder en la forma expresada con respecto al pleito santafesino, causas que han de obedecer, sin duda, a razones que solamente sus miembros conocerán.



El periodista don Ramón C. Cornell, quien orientó, periodísticamente, la campaña disidente en el Rosario, desde la dirección del diario «Crónica».



Un grupo de disidentes, que responde al señor Lehmann, y que nada quiere saber con don Hipólito, reunidos en la casa del señor Néstor Irondo.

Los disidentes, pues, concurrieron a las elecciones de abril como partido independiente; pero sin declarar por cuál fórmula votarían sus electores, en caso de triunfar.

Y aquí del lío. Una fuerte fracción disidente impone el voto de la fórmula Irigoyen-Luna para los 19 electores, porque con la creencia de que así lo harían los votaron el 2 de abril, y otra, no. Como esta división existe también entre las cabezas dirigentes, se ha resuelto la celebración de una convención provincial, la que por mayoría resolverá si los 19 electores votarán o no la fórmula *presidencial aludida*.

Está, pues, ahora el problema librado, en estos momentos, no a la decisión de los 19 electores, sino a la de los convencionales. Cada departamento ha elegido los suyos; el Rosario, once. He aquí lo que algunos convencionales nos han dicho:

Con el doctor José Araya

El doctor José Araya, que nada tiene que ver con los otros Araya de la fracción contraria, ex diputado provincial y candidato seguro al Ministerio de Hacienda del gobierno lehemista, nos recibió en su casa particular, francamente accesible al reportaje.

— De los once convencionales por Rosario, me parece que cuatro son decididamente contrarios a la fórmula Irigoyen-Luna.

— ¿Quiere decir, entonces, que los siete restantes son partidarios?

— No le quiero decir eso, porque no estoy enterado de sus opiniones personales, máxime cuando la convención y no ellos, es decir, nosotros personalmente, resolveremos la cuestión.

— Pero la resolverá el voto de cada uno.



Los convencionales, señores Larrazabal y Goyenechea, en la librería del primero, que, con la agencia de don Pancho, es la estación obligada de los disidentes.

— Naturalmente.

— ¿Y piensa usted que esa resolución será favorable a la fórmula radical?

— En confianza, es esa mi opinión, aun cuando no signifique ello un acatamiento al Comité Nacional ni a sus hombres, con quienes el Partido Radical de Santa Fe está distanciado por cuestiones fundamentales de principios que nunca los debieron desconocer, máxime cuando se referían a la base o punto de partida del radicalismo, esto es, la libertad electoral.

— ¿De modo que para ustedes, el doctor Irigoyen?

— Para los demás no sé; para mí sé decir que si en el pleito santafesino erró, eso no autoriza para desconocerle *los largos años de lucha pasada*, y **la rectitud** de los procedimientos anteriores.



Don Tobías Arribillaga, sentado en su escritorio, con el reporter señor Novoa.

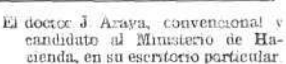
— ¿La convención se celebrará?

— No se ha resuelto fecha ni lugar.

— ¿Siempre será después de la asunción del mando del nuevo gobierno?

— Eso supongo.




El doctor J. Araya, convencional y candidato al Ministerio de Hacienda, en su escritorio particular.

El doctor Daniel Infante, disidente entre los disidentes, porque quiere la presidencia Irigoyen, sin convención.

Con el señor Tobías Arribillaga

El señor Tobías Arribillaga, diputado provincial, convencional y miembro de la Junta de Gobierno de su partido, fué más explícito que el anterior.

— Tengo el convencimiento — nos dijo — que el doctor Irigoyen en la presidencia de la república no será útil para el país. El pleito santafesino lo ha descubierto a la consideración de los verdaderos radicales, y sus ideas a las de los que aspiran a un gobierno de pensamiento y de *ideas definidas*. El partido radical, en el orden *nacional, no tiene* más principios que la verdad *institucional* y *la libertad* del sufragio.

— *¿Su voto de convencional* será, pues, adverso a la fórmula?

— Hasta ahora así lo creo; puede variar esta opinión también según los acontecimientos; por eso aconsejo que la convención se retarde y esperemos. De aquí a junio pueden ocurrir muchas cosas, pero en caso de dar los votos a la fórmula Irigoyen-Luna, sería con la salvedad de que, así pienso yo, el Partido Radical de Santa Fe, está tan distante del Comité Nacional como lo está del Partido Demócrata y del gobernador Ugarte. Nada más.



El señor Alejandro F. Nogués, conocido leader disidente.

Con el señor Alejandro F. Nogués

A don Alejandro F. Nogués, el más joven de los diputados provinciales, convencional y temible por su oratoria ardiente, le encontramos en la redacción de «El Civismo», diario del cual fué administrador, y que, con «Crónica», atizaron y atizan el fuego de la contienda principista.

— Puede declarar rotundamente que mi voto de convencional será contrario a que el partido vote la fórmula Irigoyen-Luna. La cuestión presidencial, para los radicales de principios, es totalmente secundaria. Los radicales de la república hablan de patriotismo y de principios para que demos nuestros votos a la fórmula. ¿Por qué no se acordaron del patriotismo y los principios cuando el Comité Nacional se hizo el sordo a nuestras reclamaciones y apoyó el falseamiento de nuestra idea fundamental en esta provincia?

Con el señor Eduardo A. Núñez

El señor Eduardo A. Núñez, diputado provincial también y convencional, nos habló desde el mostrador de su oficina de despachante de aduana, resguardado por una reja de bronce contra las indiscreciones del fotógrafo.

— No puedo dar ninguna opinión.

— ¿No la ha formado aún?

— Sí; pero la reservo para la convención.

— *¿Es usted contrario a la fórmula?*

— A la fórmula puedo serlo: al radicalismo no.

— *¿De manera que su voto, aun cuando sea en contra* de la fórmula Irigoyen-Luna, no dejará de serlo para otra radical?

— Naturalmente.

Con don Enrique Larrázabal y don Pedro Goyenechea

En la imprenta de don Enrique Larrázabal, que con la agencia de don Pancho Elizalde ha de figurar en la historia del radicalismo rosarino, cuando sea escrita, matamos dos pájaros de un tiro. Los aludidos nos perdonarán la frase hecha. Nos referimos al propio don Enrique y a don Pedro Goyenechea, diputados provinciales de la última hornada, convencionales y viejos en las luchas partidarias, especialmente el primero, camarada del doctor Caballero, de Ricardo Núñez, de Herrera, Chiossa y cuantos mantuvieron el fuego principista en la época de la abstención, cuando todo el mundo creía rescoldos las ideas que encendieron las almas allá por el noventa.

— ¿Nuestra opinión sobre el problema presidencial? — nos interrogó a su vez el dueño de casa, agregando, con su habitual buen humor, tan voluminoso como su persona: — ¡Quién nos hubiera dicho árbitros de la situación del país, nosotros que ayer no más no podíamos nombrar ni un vigilante!

Los correligionarios que le rodeaban rieron la ocurrencia y en tanto la comentaban, cargamos contra los convencionales.

Don Pedro Goyenechea se nos reveló *firme en su* opinión sustentada desde la víspera del 2 de abril. Piensa *que el partido debió definir su actitud* en ese momento en pro de la fórmula proclamada por la convención *nacional, y no habiéndolo hecho*, está hoy en el deber de votarla, sin que ello implique el reconocimiento de la política del comité, que no es otra que la del doctor Irigoyen.

— *Su voto* de convencional, entonces, ¿lo dará usted por...?

— Eso no puedo decirlo.

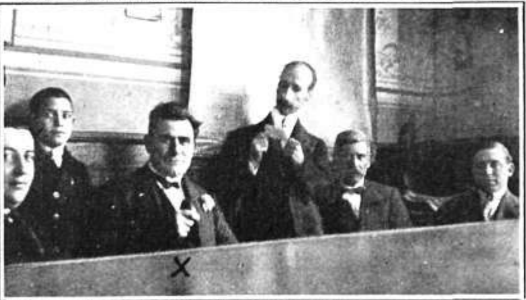
— Ni yo, — replica Goyenechea.



Don Jorge Raúl Rodríguez, convencional y no enemigo de la fórmula con el profesor Ramírez

En la agencia del vicegobernador

La agencia de lotería de don Pancho Elizalde, vicegobernador de la provincia, es como la piedra imán para sus adictos. En ella se han celebrado las más interesantes reuniones principistas desde antes de 1912 hasta



El vicegobernador, don Francisco Elizalde (×), que no quiso hablar, en el rincón de su agencia, reservado para los íntimos, saboreando el clásico «cimarrón», en pose para CARAS Y CARETAS.

la fecha, y en ella también se ha hecho tradicionalismo criollo, a base de mate amargo, que don Pancho reserva para sus íntimos, en una rinconada del despacho.

Fuimos con la intención de completar la información, y nos encontramos con la agencia desierta, desierta de políticos.

— ¿El señor Elizalde?

— En Córdoba.

— ¿Regresará pronto?

— No se sabe.

Nos respondía el cebador de mate del dueño, quien está enterado más que ninguno de las cosas que ocurren en el radicalismo disidente. Intentamos interrogarle; pero descubriéndonos la intención, se adelantó a confesar:

— No pierdan tiempo en buscar a don Pancho, si le van a preguntar algo referente a los electores. Se dejará retratar, pero no quiere hablar.

Del resto de convencionales, cuyas opiniones conocen sus compañeros de convención, los señores Rodríguez, Montes y Remonda Mingrand, diputados nacionales los dos primeros y candidato a la vacante del señor Noriega el último, son favorables a la solución del pleito, tal cual la expresa el doctor José Araya.

Como se ve, no hay una orientación definida respecto a este asunto; pero por las declaraciones expresadas es menos fácil esclarecerlo. Nos acojemos a un dicho del cebador de mate de don Pancho, «van a votar la fórmula, pero quieren revolverles el cuchillo».

Y terminamos la encuesta con las opiniones del doctor Infante, quien nos dió escritas sus apreciaciones:

J. DANIEL INFANTE

Rosario 24 Febr.° de 1916

He pensado, dicho y escrito siempre que los disidentes santafecinos debieron presentarse al Partido Radical Nacional, antes de que la Convención del mismo se reuniese, y decirle "Admítasnos o no nos admitan en la Convención, nuestros votos serán para la fórmula que la Convención proclame, sin que sometamos esta conducta nuestra a condiciones de ningún género."

Sigo pensando, diciendo y escribiendo que, cuanto más tarden en pronunciarse en este sentido, peor será para ellos; y que no recobrarán jamás el concepto que han perdido y están perdiendo ante los buenos, por no haber procedido y no proceder como dejo dicho.

M. Infante

El doctor Infante nos arengaba desde su escritorio pero se calló al ver al fotógrafo.

— No, señores, no. Mis ideas son para el público; mis fotografías para mí.

Pero el fotógrafo no se dió por vencido y le tomó una instantánea cuando se retiraba del brazo de su hijo.

Rosario — F. DEFILIPPIS NOVOA.

Inauguración del Hospital "Vicente López y Planes"



El hospital «Vicente López y Planes», de la Sociedad de Beneficencia de la Capital, inaugurado en General Rodríguez.



Vista de una de las salas del nuevo establecimiento, que ha sido construido a todo costo, en cómodo edificio y terreno apropiado.

Se realizó el jueves por la tarde la inauguración del nuevo hospital mandado construir por la Sociedad de Beneficencia de la Capital, en el pueblo de general Rodríguez, que se ha denominado «Hospital Vicente López y Planes».

Una selecta concurrencia salió de la estación Once, a las 7.30, en tren especial, formada por la presidenta de la institución antes nombrada, algunas damas de la comisión directiva y familias invitadas. Estas personas asistieron a la bendición impartida por el obispo Alberti al nuevo establecimiento, después de cuya ceremonia recorrieron las diversas e importantes dependencias de la casa.

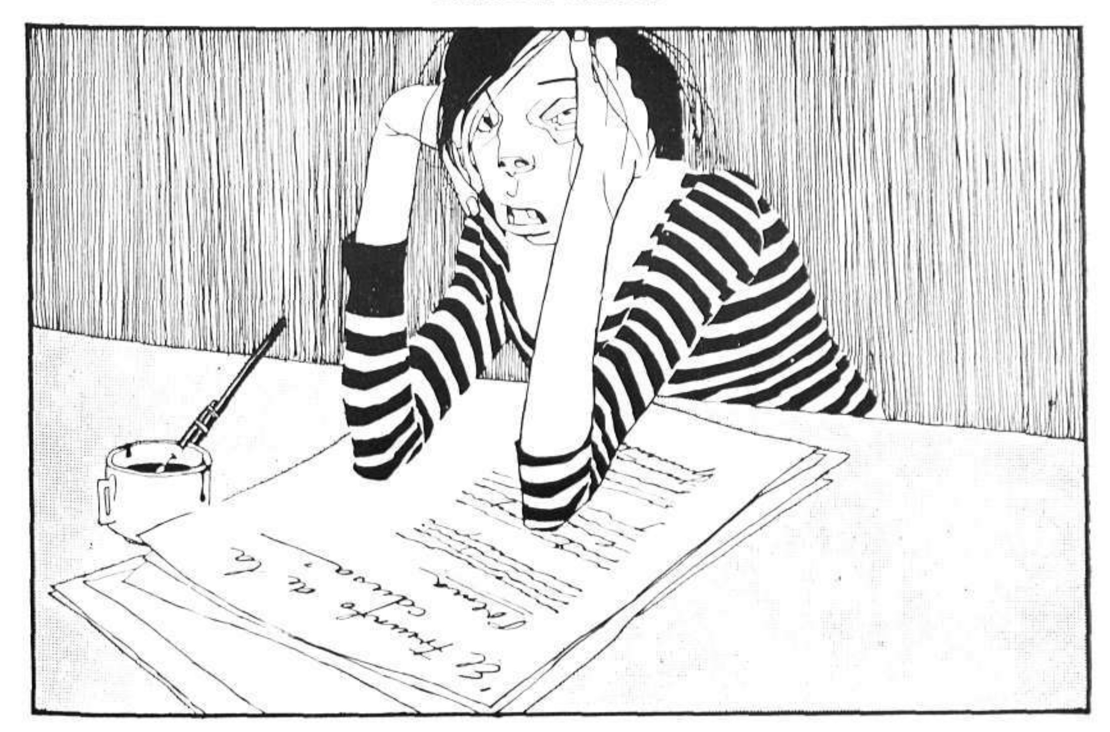


El obispo auxiliar de La Plata, monseñor Alberti, rodeado de la comisión y algunos invitados, durante la bendición del nuevo establecimiento.

En representación del presidente de la República concurrió un edecán, y además estuvieron presentes las autoridades de la comuna del pueblo de General Rodríguez.

Fué una interesante ceremonia. El hospital se destina a tuberculosos.

Emisión menor



— ¡El poema es rotundo! «Después del triunfo de la causa», ya puedo aspirar a la inmortalidad... Lo malo es que tengo que rimar «armas» con «alarmas», y se va a disgustar Ugarte.



Irigoyen. — Yo veo a los diez y nueve por todas partes, y podría asegurar que están conmigo.
Ugarte. — No diría lo mismo si los oyera.

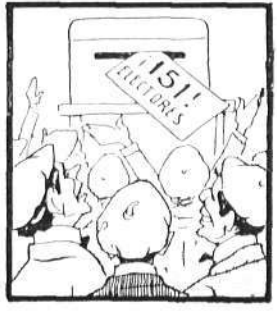


Sáenz Valiente. — Mi intervención ha sido decisiva. Todo se sometió a mi autoridad, ¡hasta la fauna! Y en cuanto a la elección me la han dado
Don Victorino. — Sí: con queso.

ORTOGRAFIA POLITICA



Se empezó con una interjección



El verbo «hay» llenó de alegría a los radicales.



GUILLERMINA
EL RABON
DIASPA

Pero el adverbio «ahí», llenó de pánico a los triunfadores.

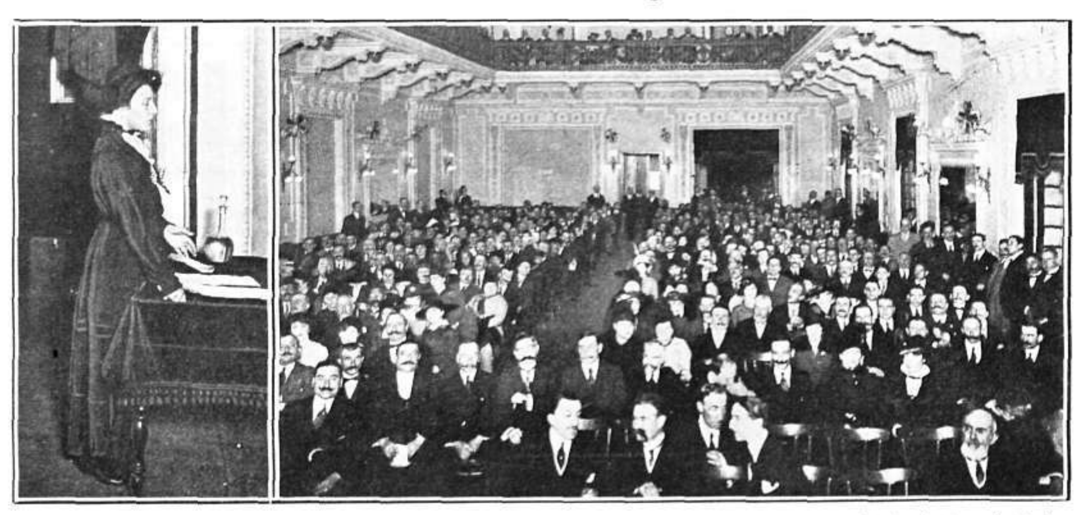
Dib. de Polimani.

Conmemoración del 2 de mayo



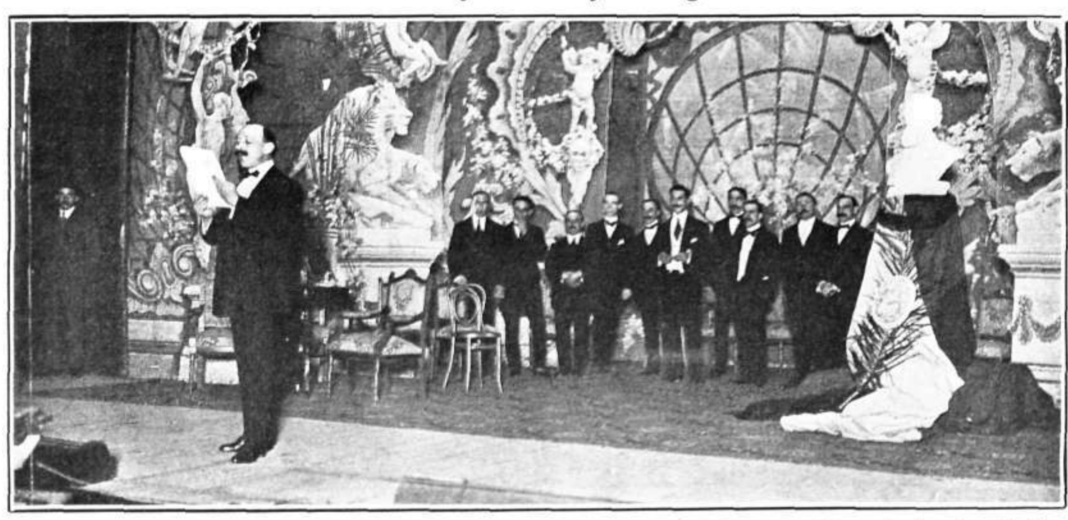
Velada con que la «Asociación Coral Gallega» conmemoró el aniversario de la jornada del 2 de mayo, tomando parte en dicha fiesta diversos elementos de la colectividad española.

Comité italiano de guerra



Conferencia de la señora Ida Baroffio Bertolotti, patrocinada por el «Comitato Italiano di Guerra», acto que se llevó a efecto en la «Unione e Benevolenza». — La conferencista. — Aspecto de la sala, con asistencia de las autoridades italianas.

Homenaje a Pí y Margall



Fiesta realizada por las sociedades españolas de Buenos Aires, en homenaje a la memoria del ilustre republicano don Francisco Pí y Margall, *con el fin de contribuir a la erección del monumento que se le erigirá en Barcelona.* — El escritor Venancio Serrano Clavero, leyendo su discurso.

En el Hospital de Niños



El arzobispo, monseñor Espinosa, bendiciendo la piedra fundamental del pabellón de consultorios externos del Hospital de Niños.

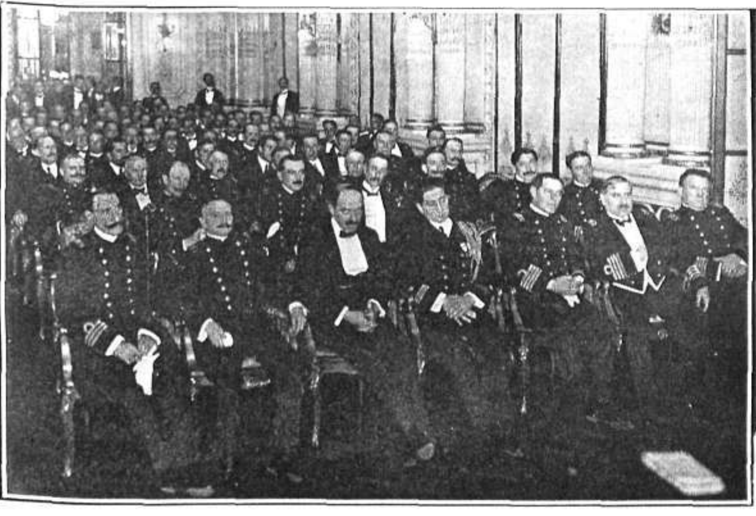


La señora Susana T. de Llobet, secretaria de la Sociedad de Beneficencia de la Capital, dando lectura al acta, que fué firmada por las damas de dicha comisión, el arzobispo y autoridades nacionales.



El doctor Eliseo Ortiz, leyendo su discurso, después de colocada la piedra fundamental.

Centro Naval



Asamblea realizada por el Centro Naval, celebrando el 34.º aniversario de su fundación, acto que fué seguido de una interesante fiesta.

Conferencia



Nuestro colaborador, el conocido escritor colombiano Eduardo Carrasquilla, leyendo su interesante conferencia «Narraciones de la guerra», en el teatro Victoria, con la cual obtuvo mucho éxito.

"Asociación de la Crítica"



Inauguración del local de esta importante asociación de arte, concurriendo numeroso y escogido público, entre el que figuraban conocidos elementos intelectuales.

Exploradores de "Don Bosco"



Bendición, por monseñor Duprat, de la bandera del batallón de exploradores del Colegio Don Bosco, donada a éstos por el señor Augusto Fauvety y su esposa, doña María O. de Fauvety. — El general don Ramón Ruiz hizo entrega de la bandera.

Diplomacia



El doctor Pedro González, primer ministro de Nicaragua en la República Argentina, saliendo de la audiencia en que presentó sus credenciales al presidente de la Nación.

Nuevas enfermeras



Grupo de enfermeras que acaban de recibir su correspondiente diploma oficial.

Necrología

Hemos experimentado la pérdida de dos hombres de trabajo, los señores Chás y Busnel, que ocupaban puestos de responsabilidad en los talleres de CARAS Y CARETAS.

Han fallecido en plena juventud, lo que hace más sensible su desaparición.



Señor Andrés Chás.



Señor Carlos Miguel Busnel.



Señora Alcira Lavallie de *Flores*.



Señorita María *Amelia Berisso*.



Señora Magdalena *F. de Breetz*.



Ingeniero Ventura *G. Coll*.



Señor Santiago *Cressi*.



Señor Julio A. Canicoba.

1.er premio 1000 francos

CONCURSO DE SONETOS A LA MEMORIA DE RUBEN DARIO

1.er premio 1000 francos

Caras y Caretas, deseando rendir pleito homenaje a la memoria del que fué uno de sus más ilustres colaboradores, el insigne poeta Rubén Darío, invita a todos los escritores de la República Argentina a tomar parte en el concurso que se ha organizado con ese objeto. El soneto que resulte premiado en este torneo literario, será esculpido en mármol y colocado en la tumba del poeta, para eterno recuerdo de la comunión espiritual que existió siempre entre su musa y la de los poetas argentinos.

LAS BASES DE ESTE CONCURSO PUEDEN VERSE EN LOS NUMEROS ANTERIORES

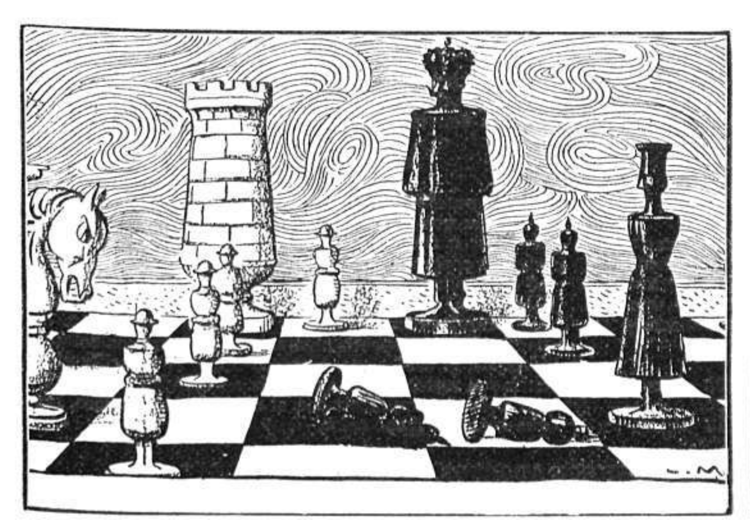
El jurado lo compondrá el Dr. JOAQUIN V. GONZALEZ, Dr. JOSE M.ª CANTILO y Sr. EUGENIO DIAZ ROMERO.

Pseudónimos de los nuevos sonetos recibidos

Tasshala. — Siringa. — Zasto Ne. — Máximo. — Americano. — D. Nebur. — Varonrubio. — Flotis. — Finis. — Máximo Gotz. — Melchor Vázquez. — Pájaro triste. — Violeta. — Eduardo A. Flores. — Alba. — Titán. — Escipión. — Devoción. — Siempreviva. — Maris Stella. — Traitol. — Argentino. — Justos. — Ignotus. — Yupanguy.

Se clausurará este concurso el día 20 del corriente.

LA CARICATURA EXTRANJERA



Sobre el tablero. — Problema. (Los blancos deben ganar.)—Aunque el Alfil tome la Torre; el Caballo y los Peones darán mate al Rey.

(De *Le Rire*, París.)



La última nota americana.

Wilson. — ¡Esta vez no bromeo más; escribo la nota con tinta roja!

(De *Pasquino*, Turín.)



El Olimpo se indigna.

—¡Por la laguna Stigia! ¿es que ya no quedan griegos en la tierra?

(De *Lustige Blatter*, Berlín.)



Después de la guerra.

— La voluntad es mucha, hermanos, pero no alcanza para tantos!...

(De *Hojas Selectas*, Barcelona.)



La batalla de Verdun.

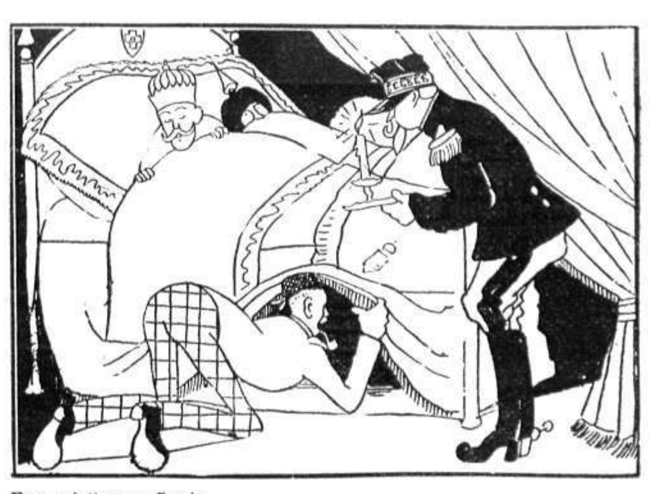
—¡Y aún discuten cuál de ellos tiene «El hombre muerto»!



Las recompensas de Verdun.

La Muerte condecora con la Cruz de Hierro a su mejor amigo, el kronprinz.

(De *España*, Madrid.)



Escena íntima en Grecia.

— Paciencia, señor; nos vemos obligados a buscar por todas partes las estaciones navales de los submarinos alemanes.

(De *Numero*, Turín.)

LA MUJER Y LA CASA

LAS NACIDAS EN MAYO

Las mujeres nacidas en mayo son generalmente muy bellas. Dulces y sensibles, son modestas y de carácter atrayente. Tienen buen corazón y mucha gracia en sus maneras. Soñadoras, descuidan a veces el cuidado práctico del hogar, pero son buenas madres.

LOS LABIOS

Los labios sufren la acción del aire, se cortan o agrietan fácilmente, y esas escoriaciones son muy dolorosas: es indispensable, y más que nunca cuando el invierno se aproxima, preparar esta pomada que, con una sola aplicación, cicatrizará los labios, neutralizando los efectos del frío:

Miel rosada..................	200 gramos
Ratania......................	25 »
Cera virgen..................	15 »

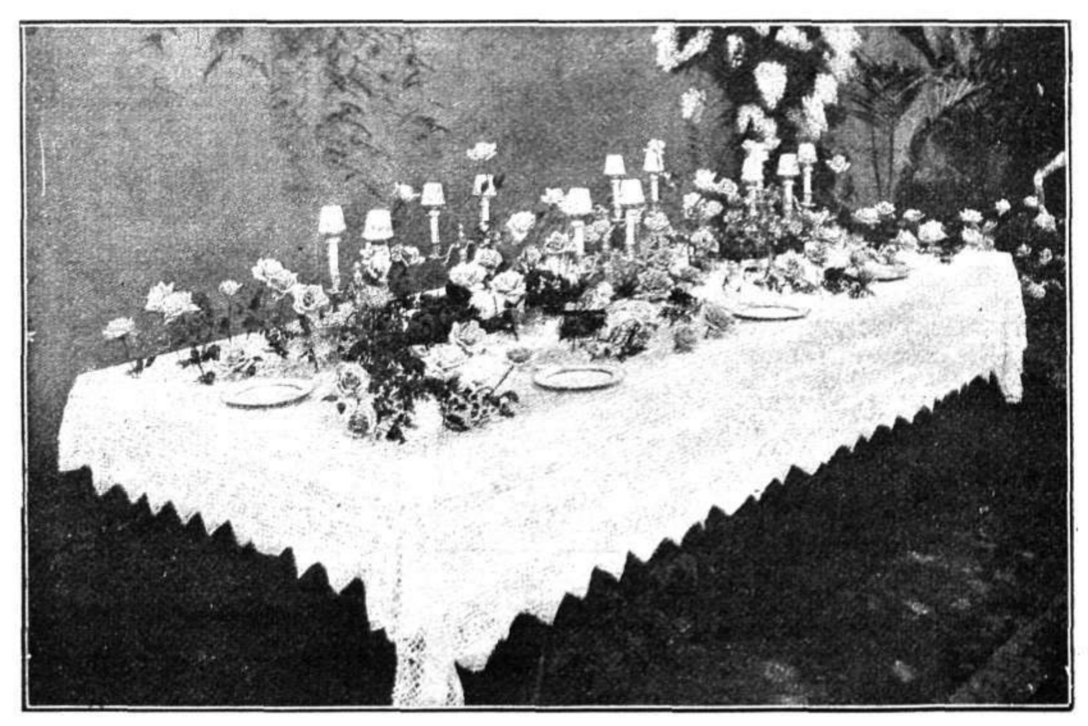
LIMPIEZA DE CELULOIDE

Se lavarán los objetos de celuloide con agua y jabón, y después de unos cuantos baños de agua clara, se les frotará con un paño impregnado de alcohol.

ADORNO DE LA CASA

Para un efecto artístico o simplemente agradable, es necesario que las paredes de las habitaciones tengan un color o tinte cualquiera. Nada puede hacerse con paredes completamente blancas. Sobre un fondo blanco los cuadros presentan un aspecto que no es bueno. El papel de color obscuro para las paredes es malo, porque absorbe demasiada luz, y además comunica a la habitación un aspecto algo sombrío. Entre los colores sencillos, el azul claro, el verde claro, el amarillo obscuro o el rojizo parecen los más apropiados. Las cortinas deberán armonizar con el color de las paredes, sin que sean de igual color.

NUEVOS E INGENIOSOS ADORNOS DE MESA



En una exposición de horticultura, celebrada en París, ha llamado muchísimo la atención una mesa artísticamente adornada con frutas y flores que conservaron toda su frescura durante once días.

El secreto estaba en lo siguiente:

Substituía al tablero de la mesa un cristal provisto de pequeños agujeros y colocado sobre un recipiente de agua poco profundo. En vez de los manteles ordinarios cubrían la mesa unos manteles de guipur, a fin de poder plantar las flores en los agujeros del cristal, de modo que los tallos llegasen al agua que debía mantenerlas frescas.

Podría reducirse el adorno a proporciones más prácticas, suprimiendo las flores que separan a cada comensal, en cuyo caso bastaría incrustar en el centro de la mesa una plancha de cristal provista de pequeños agujeros y puesta sobre un recipiente de agua.

COCINA PRÁCTICA

RIÑONES A LA INGLESA

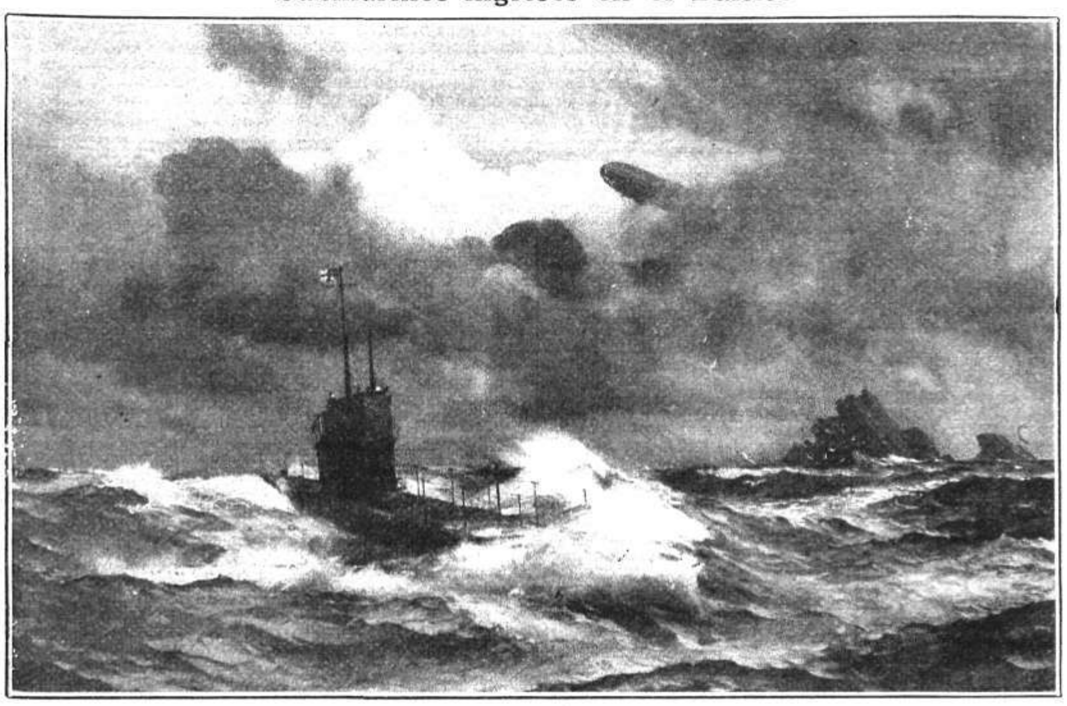
Se toman dos riñones de carnero, se les quita la piel y se abren por el medio sin separarlos. Se achatan un poco con un cuchillo; se les pone sal y un poco de aceite. Se colocan de a dos en una *brochette*, se asan en la parrilla doce minutos y se sirven sin retirar la *brochette;* se hace saltar aparte, en una sartén, unas tajadas de jamón, y se colocan encima de los riñones.

Aparte se sirven papas cocidas al natural.

TORTILLA DE FAMILIA

Se hierven en agua dos manojos de espinacas, durante tres minutos, en fuego vivo; se cuelan y se prensan en un paño para enjugarlos bien. Después, se pican menuditos y se fríen en sartén con sal y pimienta. Se baten bien doce huevos, con un poco de sal, queso rallado y perejil. Se ponen las espinacas también; se bate todo junto y se hace la tortilla bastante cocida, redonda y chata. Se sirve caliente.

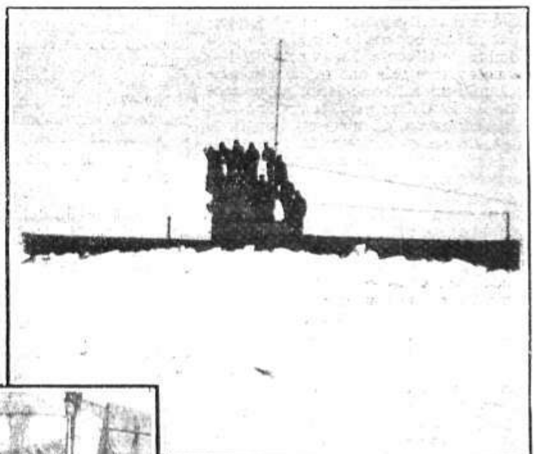
Submarinos ingleses en el Báltico



Un submarino inglés descubre uno de los zeppelines enviados para atacarlos. El ataque no se realiza, porque el submarino se sumerge oportunamente.

La actividad de los submarinos rusos e ingleses, en el Báltico, consiguió, antes de que entrara el invierno y se helara el mar en los puertos que les sirven de base de operaciones, impedir casi del todo el tráfico marítimo entre Alemania y los países escandinavos, de los cuales los alemanes recibían mucha mercadería, particularmente artículos alimenticios y cobre. Las autoridades alemanas tomaron medidas para impedir los ataques de dichos submarinos, y esas medidas consistieron en establecer numerosas escuadrillas de pequeñas naves *patrulleras* y hacer escoltar los vapores por torpederos y destroyers. Muchos de esos patrulleros fueron torpedeados; así como también algún destroyer, y hasta buques grandes, como el *Moltke* y el *Prinz Adalbert*.

Consiguieron, pues, los submarinos ingleses y rusos paralizar el movimiento comercial entre Alemania y Escandinavia, y dominar, por decirlo así, en el Báltico, prestando, por otra parte, valiosa ayuda a las operaciones militares de los rusos en el golfo de Riga, en donde el Estado Mayor alemán no se resolvió, por temor a los submarinos, a enviar tropas de desembarco, para tomar a los rusos por retaguardia. La flota alemana de combate se encontró también molestada en sus maniobras, que hasta entonces había realizado en el Báltico, sin mayores inconvenientes.



Submarino inglés, abriéndose lentamente camino a través de las primeras nieves caídas en el Báltico.



Tripulación de un submarino inglés, en el Báltico, con traje de invierno.

Las tripulaciones de los submarinos en cuestión están, en su mayor parte, compuestas de rusos, al mando de oficiales ingleses; pero hay algunos cuya tripulación es totalmente inglesa.

La actividad de los submarinos ingleses y rusos en el Báltico, disminuyó hasta hacerse casi nula, cuando, con la entrada del invierno, se heló el mar en los puertos que les sirven de bases de operaciones.

CONSULTORIO DE CARAS Y CARETAS

Todas las preguntas que se nos hagan respecto a Artes, Ciencias, Historia, Geografía, Curiosidades, etc., serán contestadas en esta sección. — Las preguntas deben ser formuladas en forma breve y clara; las publicaremos con la firma y domicilio del remitente. — Confiamos en la buena voluntad de nuestros lectores para que cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta, que publicaremos con la firma del remitente.

N.º 670. — **¿Quién fué el primer autor de la leyenda de Pierrot y Colombina? ¿Qué simboliza dicha leyenda? ¿Qué afinidad tiene ésta con el carnaval?**

A. COLOMBO. — Victoria.

El origen de Pierrot y Colombina se pierde en la noche de los tiempos, entremezclados sus nombres a los de los viejos Pantalón y Cassandre y al inquieto Arlequín, personajes todos de la vieja comedia italiana. Nada hay, en realidad, que les dé un principio fijo: surgen, podría decirse, de la imaginación popular, a pesar de haber sido tan explotados por todos los escritores en distintos argumentos que siempre conservan, no obstante, el mismo ideal que simbolizan: la ingenuidad amorosa del uno y la picaresca malicia de la otra.

Colombina viste tan bien la lujosa «echarpe» de seda como el modesto delantal del arrabal: ella no se denigra con enrostrarse la negra máscara de Arlequín y, siempre, sin que haya en ella un fondo de maldad, corre a beber una gota de placer en cualquier copa que se le brinde generosa. Ha recorrido los menores rincones de la Europa, y en todas partes ha divertido a nuestros abuelos con su espíritu jovial, siempre riente y parlanchín, aunque picado de un dejo sutil de romanticismo. Aparece, tanto como hija de Cassandre como de Pantalón, tanto cortejada por los dos como querida o mujer de Arlequín o de Pierrot.

Cassandre es un viejo avaro, desconfiado, regañón, y sobre todo muy enamorado, a pesar de sus barbas grises. Es un tipo eterno, hábilmente explotado por Moliére bajo el nombre de Géronte. En la comedia italiana no aparece más que raramente, desempeñando un rol secundario, como confidente de Pantalón; pero, transportado a la escena francesa, adquiere esa importancia de todos conocida. Cassandre tiene siempre una hija que destina a un viejo tan feo como rico, o una pupila, Colombina o Agnés, con quien él quiere casarse. Pero, por su desgracia, siempre encuentra debajo del balcón de su casa algún Pierrot o Arlequín enamorado de su hija o de su pupila. Después de las peripecias que demuestran la inutilidad de las precauciones del viejo, Arlequín o Pierrot no titubea en raptarle a su Colombina juntamente con sus tesoros cuidadosamente guardados. Es siempre el mismo tema el que se desarrolla en las «piezas» en que interviene Cassandre como héroe; por todo y siempre está él en lucha con su rival joven y vivaracho. Su fama surge más precisa a fines del siglo VIII, en el que se le encuentra en casi todos los escenarios donde juega el «vaudeville» y en los teatros de fantoches tan en derrota en nuestros días. Después de la muerte de Debureau, aquel genial comediante que inmortalizó a estos personajes de pantomima, y que supo dar a Pierrot toda la animación de que es capaz su cara enharinada, Cassandre fué el viejo decrépito que agonizaba; dejó de ser aquel Cassandre por el que Pierrot y Arlequín conservan ahora sus formas de gentileza y urbanidad, para ser un comparsa que recibe con una increíble necedad de vencido, los puntapiés que le administra Pierrot triunfante...

Pantalón es una segunda edición de Cassandre, introducido por Veronese en la escena francesa, que desempeñaba los mismos papeles que el que era su señor a veces y su confidente otras. Vestía el largo calzón veneciano, que ha concluído por entrar en nuestro ropaje conservando el mismo nombre.

Pierrot, el verdadero héroe que ha cruzado siglos con su cara llena de harina, entre una copa de champagne y los guiños de Colombina, es hijo de los Romanos, grandes amantes de la pantomima, que lo abandonaron después entre las turbulencias de su raza. El teatro de la feria lo resucitó más tarde, hasta que Debureau lo inmortalizó después con su interpretación genial. Pierrot sube únicamente a las escenas verdaderamente populares, cuanto más simple es la acción mejor desempeña su papel; toda su pujanza está en el gesto y en la mirada, en el enorme poder de su naturalidad. Está hecho para un público simple, pero que sepa comprender la delicadeza existente en su fondo aparentemente bufonesco. Su figura toda blanca es el símbolo del candor, no obstante tener todos los vicios. Cede únicamente a la ocasión y se deja seducir con una ingenuidad perfecta. Es así como es, indistintimente, envidioso, avaro, glotón, perezoso, enamorado: es un maniquí sobre el cual la fantasía puede bordar lo que mejor cuadre a sus concepciones. Es cobarde y sumiso como su maestro Cassandre, pero los puntapiés con que le brinda a éste, en los momentos de su derrota, parecen querer vengarlo de su degradación. Hay quien dice que Pierrot personifica a los pueblos antiguos y que esa es la causa de que haya sido tan perfectamente comprendido.

Lógico es, por lo demás, que un personaje que gozaba de tantas simpatías y popularidad, fuera el más indicado para ser copiado en disfraz durante el carnaval y que, perdida su gloria ya, en la turba de un modernismo que no lo acepta ni como símbolo ni como payaso, quede su existencia concretada únicamente a la ficción carnavalesca, para la que se presta admirablemente, ya que en él todo es delicado y candoroso, llevando del brazo a la pizpireta Colombina, que al fin de la fiesta lo dejará llorando con su eterna inconstancia de loquilla.

—o—

N.º 671. — **¿Hay en Córdoba una Facultad de Ciencias Económicas y una Escuela de Comercio nacionales?**

B. J. BOGGIALLO. — Tucumán.

No hay.

—o—

N.º 672. — **¿A quién debo dirigirme para pedir informes sobre la próxima exposición, a celebrarse en la ciudad de Tucumán? ¿Qué trámites hay que hacer para enviar obras en esas exposiciones del interior (Tucumán y Córdoba)?**

FAUSTINO. — La Plata.

Diríjase a la comisión de la Exposición del Centenario, en Tucumán y Córdoba.

—o—

N.º 673. — **¿Existe en la República Argentina alguna escuela para la preparación de radiotelegrafistas por correspondencia? ¿Dónde se halla?**

C. A. P. — San Isidro.

No existe.

—o—

N.º 674. — **En caso de guerra, ¿de cuántos hombres puede disponer la Argentina?**

G. — Gálvez.

La República Argentina puede poner en pie de guerra a 500.000 hombres.

—o—

N.º 675. — **¿De qué nacionalidad es la escritora Matilde Serao?**

ESTUDIANTE. — Tandil.

Nació en Italia, en el año 1856.

—o—

N.º 676. — **¿Ya se vende al consumo público el petróleo de Comodoro Rivadavia?**

JUAN J. GARGINHO. — Rapelli.

Se vende únicamente en grandes cantidades.

—o—

N.º 677 — **¿El hombre que es divorciado en la Argentina, se puede casar en la misma república otra vez?**

C. D.

En la Argentina no existe el divorcio, y el divorciado en un país que lo acepte, no puede volverse a casar en el nuestro.

—o—

N.º 678. — **¿Por qué causas el carnaval se festeja en distintas fechas?**

CURIOSO. — Huanguelén.

Para explicar en lo posible las causas que hacen que el carnaval se festeje en fechas diferentes, hay que remontarse hasta el origen del calendario.

El uso de éste asciende a la más remota antigüedad. El que se atribuye a Rómulo, fundador de Roma, daba un año de 304 días repartidos en 10 meses. Numa Pompilio le agregó 2 meses, contando 366 ¼ días; Julio César empezó la reforma que dió su nombre al calendario Juliano, 45 años antes de nuestra Era. En el primer concilio de Nicea, celebrado por el año 335, los cristianos adoptaron definitivamente el calendario Juliano de 365 días 1/4 con respecto al año civil. Fué entonces que el concilio determinó que la Pascua se celebraría el primer domingo después del plenilunio que sigue al 20 de marzo. El calendario modificado por el papa Gregorio XIII, en el año 1582, tomó su nombre y es el que hoy se usa bajo el nombre de «Gregoriano». La división por meses en el calendario Gregoriano es la misma que la del Juliano, salvo la supresión de tres bisiestos seculares, sobre cuatro. Se ha dividido el año en 12 meses porque la luna da 12 vueltas alrededor de la tierra, mientras que ésta efectúa su revolución entera alrededor del sol. El año se divide, además, en 52 semanas de 7 días cada una; pero como 52 veces 7 no dan sino 364 días, el mismo día que empieza el año de los comunes es el que lo termina, reproduciéndose así una 53.ª vez para formar el número completo de 365 días.

Establecidas ya en esta forma las reglas de un calendario, se ha confeccionado una tabla que indica— con el día de Pascua por inicial, ya que se sabe que este debe ser el primer domingo después del plenilunio que sigue al 20 de marzo — los días antes o después de Pascua en que deben celebrarse las distintas fiestas.

Dicha tabla es la siguiente:

La Septuagésima se festeja el 9.º domingo o el 63.º día; la Quincuagésima, el 7.º domingo o el 49.º día; Ceniza, el miércoles después o el 46.º día; Domingo de Pasión, el 2.º domingo o el 14.º día; Domingo de Ramos, el 1.er domingo o el 7.º día antes de Pascua.

Domingo de Quasimodo, el 1.er domingo o el 7.º día; las Rogaciones, el 36.º, 37.º y 38.º días; la Ascensión, el 5.º domingo o el 39.º día; Pentecostés, el 49.º día; la Trinidad, el 8.º domingo o el 56.º día; Corpus, el 60.º día después de Pascua.

Como el carnaval se festeja el domingo de Quincuagésima, ignorándose el porqué, aunque se cree que es una licencia eclesiástica concedida en honor a esa festividad, y dado que el domingo de Pascua está supeditado al movimiento plenilunar, que no es, ni con mucho, exactamente igual todos los años, queda explicado el motivo porqué el carnaval es festejado en diferentes fechas.

—o—

N.º 679. — **¿Hay regularidad de correspondencia comercial entre Norte América y nuestro país, y entre éste y Francia?**

NARCISO BENÍTEZ. — Nogoyá.

Siguen atendiéndose regularmente los servicios de correspondencia que indica.

—o—

N.º 680. — **Desearía saber si el voto es obligatorio en las elecciones.**

J. GORRITI. — El Triunfo.

Es obligatorio.

—o—

N.º 681. — **¿Debe o no sentarse la novia con el traje nupcial en la mesa de bodas? ¿En qué mano llevan el anillo los casados?**

R. R. — San Cristóbal.

Puede sentarse donde quiera.
En la mano izquierda.


REFINERIA DE ACEITES
BAU
CALIDAD EXTRA FINA



ELORTONDO. — Comisión de las últimas romerias españolas

LA CARLOTA. — Los esposos Marega-Feresini, al celebrar sus bodas de oro.

LAS MARTINETAS. — Comisión del bazar-rifa en las romerías populares.


Carabanchel
La Trigueña
MURCIA
ROSARIO
B. AIRES
Se produce en
MURCIA
y se consume en la
República
ARGENTINA.
Pídase
en los siguientes
Mayoristas de la
Capital Federal:
Bottaro, A. & J. .... Pueyrredón, 41
Cafferata Hnos .... Bolívar, 875
Costa, N. y Co. .... Pueyrredón, 359
Devoto & Co. .... Rivadavia, 1065
Escalada & Co. .... Bmé. Mitre, 1174
Lértora Hnos., J. .... Iriarte, 1920
Leveratto & Hijos, L. .... Rivadavia, 667
Lucioni Hnos., C. .... Corrientes, 1239
Llorente & Co., J. .... Bmé. Mitre, 2753
Maglione & Sasso .... Moreno, 1259
Migliardi, Coronato & Zelasco. Necochea, 1356
Pérez, Gestoso & Co. .... Rivadavia, 1967
Piaggio & Co., Juan B. .... Independencia, 664
Pisani & Hijos, A. .... Sarmiento, 1632
Polledo & Co. .... Bmé. Mitre, 1360
Raggio Hnos., L. .... Bolívar, 315
Ramognino & Co., J. .... Corrientes, 3479
Recondo & Co. .... Talcahuano, 44
Rojas & Hijos .... Victoria, 1342
Schenone, Carlos B. .... Vieytes, 1713
Sucesión Ambrosio Solari.. Rioja, 1431
y en todos los Almacenes del Interior de la República

PASATIEMPOS



CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios, en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas, y otros dos a aquellos a quienes se le publique mayor número de juegos de ingenio. Para ello, habrá que ajustarse a las siguientes bases:

1.° En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2.° Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3.° Los juegos para publicar deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con pseudónimo.

4.° Los juegos que se remitan, deberán acompañarse de las soluciones correspondientes.

N.° 1

Charadístico, por «Ocaso»
(Villa Mercedes, San Luis)

1.ª 2.ª 3.ª Opera	3.ª 4.ª Parte del cuerpo
6.ª 4.ª Defecto	3.ª 5.ª En geometría
Todo: REY	

N.° 2

Frase hecha, por Emilio R. y J. M. Magro
(Ciudad)



N.° 3

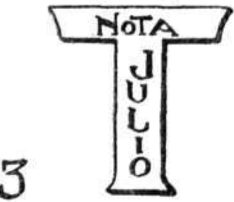
Tarjeta anagrama, por Camilo Darthés
(Ciudad)

SR
JUAN BENITO COLT
VENECIA

Formar con las letras de esta tarjeta el nombre y apellido de un dramaturgo español y el nombre de una de sus obras.

N.° 4

Comprimido, por «Nerón»
(La Plata)



N.° 5

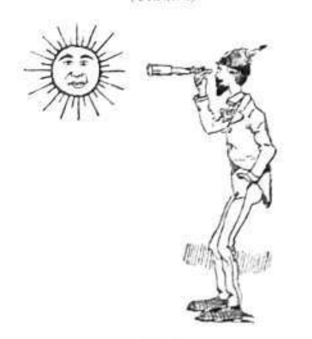
Logogrifo-jeroglífico, por J. P. Regard
(Ciudad)

EMBARCACION

7 6 1 2 4 5 3

N.° 6

Comprimido, por J. M. y E. R. Magro
(Ciudad)



N.° 7

Jeroglífico comprimido, por O. J. Perie S.
(Luján de Cuyo, Mendoza)

NOTA C NOTA 1000 E

N.° 8

Metatesis, por Ludovico A. Moore
(Colonia Alejandra, Santa Fe)

1 2 3 4 **Habitación**
4 3 2 1 **Para volar**

N.° 9

Comprimido, por Juan G. Girado
(Ciudad)

ANIMAL RIO (invertido)

N.° 10

Charadístico, por Julio Renart
(Ciudad)

3.ª y 4.ª Nada	2.ª, 1.ª y 4.ª Menos que nada
1.ª, 2.ª, 3.ª y 4.ª En las casas	

N.° 11

Interpretación, por Santiago París
(Rosario de Santa Fe)

POTASA | IR

Resultado del Concurso de Marzo

Se han adjudicado los premios en la siguiente forma:

Por colaboraciones: Primer premio, al señor Carlos L. Bluhm, Conesa, 620 («Célibe»), un necessaire; 2.°, señorita Socorro Cousillas, Humberto I, 3550 («Socorro»), un prendedor platinado.

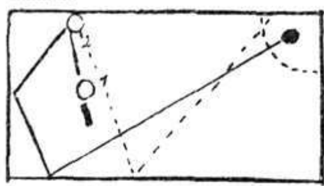
Por soluciones: Primer premio, al señor Luis Sáenz de Zumarán Larrea, 1306, un paraguas; 2.°, señor Ugo del Prete, María Eugenia, F. C. C. N., un juego gemelos y botones.

Los premios pueden retirarse cualquier día hábil, en la administración, Chacabuco, 151.

Soluciones a los problemas de billar números 2 y 3

(La bola 1 es la que juega y la 2 la que recibe el golpe)

Núm. 2. —



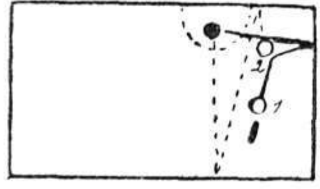
Ataque enérgico.

Bola 1. — A la izquierda, bajo: después del choque, tocará la banda de la izquierda y la inferior.

Bola 2. — Rechazada por la banda, después del choque, tocará la banda inferior, siguiendo la trayectoria marcada por la línea punteada.

Bola 3. — Centro de reunión.

Núm. 3. —



Bola 1. — Ligeramente debajo y a la derecha.

Bola 3. — Tomada un poco a la derecha, para tocar la banda superior y reunirse.

Bola 3. — Inmóvil, centro de reunión.

Nota. — Es un golpe difícil.

A los colaboradores y solucionistas

Toda serie de soluciones que se envíen, deben acompañarse del cupón respectivo, que se publica al final de la sección.

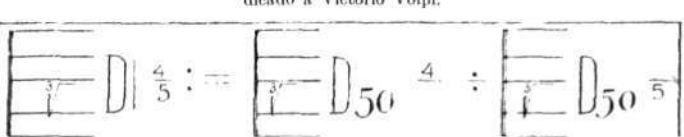
Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con pseudónimo, deberán hacerlo presente; en estos casos, como en los demás, deberá firmarse y anotar el domicilio.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es conveniente firmar uno por uno. No se debe en ningún caso, en un mismo pliego, anotar las soluciones y colaboraciones; éstas deben enviarse en pliegos por separado.

N. de la R. — Toda la *correspondencia* para esta sección, debe remitirse a la sección «Pasatiempos», de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

N.° 12

Teorema comprimido, por «Rino» (Enrique Prenzetti), de Río Santiago, F. C. S., dedicado a Victorio Volpi.



Concurso de pasatiempos
MAYO DE 1916
Cupón para soluciones
N.° 919

Concurso de mayo. — Se recibirán soluciones hasta el 8 de junio, inclusive.



El sueño del buzo

Pedro de Skoulodis había ejecutado una labor provechosa y extraordinaria. Estaba realmente emocionado. Después de haber dado término a su trabajo en el buque naufragado habíase hundido más en el agua por un movimiento instintivo, superior a su propia voluntad. Llegó a lo más hondo, y, sin saber por qué fin, lanzóse locamente, nerviosamente, en busca de lo desconocido. De pronto descubre una concha de dimensiones inusitadas. Sorprendido, se esfuerza por abrirla; lo cual consigue, con insospechada facilidad, como si por la parte de adentro colaboraran en su esfuerzo. Y, ¡oh, caso maravilloso!, a su vista asombrada aparece una preciosa jovencita, entre incitante y ruborosa. El feliz buzo, no titubea un instante. Alzó, emocionado, la divina joven, y, con ella en brazos, inicia su regreso a la tierra. Sólo que, a medio camino y cuando más frenético estaba, la femenina perla escurrióse de entre sus forzudos brazos. El espanto fué mayúsculo, y el grito que se le escapó, estridente.

— ¿*Qué te pasa, che?* — preguntó sobresaltada la esposa de Pedro de Skoulodis.

— Estaba soñando, al parecer — contesta el buzo. — Y cuenta el sueño a la mujer, llena de curiosidad por lo raro de la excitación de su marido.

— Y lo particular del caso — añade Pedro — es que, cuando abrí la nave-perla, me asaltó un perfume delicioso, que siento todavía. A ver... Como éste...

— Déjate de pamplinas — observó la mujer. — ¿No ves que es el magnífico olor del Jabón Reuter, que me trajiste anoche del barco?

— Es verdad. ¡Qué bonito sueño!

— Seguí soñando, pues.

— Perfume de ensueño el del Jabón Reuter, che.

— ¿Te gusta?

— Infinitamente...

Del interior



LOMAS. — Homenaje a Cervantes. Cuadro plástico por conocidas señoritas de la localidad.



TANDIL.— El cuerpo de policía rural, inaugurado en ésta recientemente.



CRUZ ALTA. — Demostración al señor J. Elgoviaga, por un grupo de amigos.



¿Cuántos hombres de negocios hay que tienen solamente algunos días en todo el año para poder gozar del noble sport de la caza de patos? Aquellos que saben, no arriesgan su éxito y placer, comprando escopetas y cartuchos de dudosa calidad; por el contrario, eligen de lo mejor. Unos pocos pesos de diferencia en el precio, podrá decidir el éxito a su favor y evitar un desengaño.

La escopeta de repetición "WINCHESTER", modelo 1912, calibre 12, de seis tiros, es la selección de todo experimentado cazador de patos en todas partes del mundo, y la fabricación de cartuchos "WINCHESTER", ya sea de la marca "Repeater" o "Leader", es el máximum de la perfección.

Insista en obtenerlos en su armería.

Representante en Sud América:
EDMUNDO H. DURGIN
Salta, 143 - Buenos Aires.

W
TRADE MARK

Fabricado por la

WINCHESTER REPEATING ARMS Co.

NEW HAVEN. CONN - U. S. A.

¿Puede aumentar el crecimiento normal?

El doctor Springer dice que sí



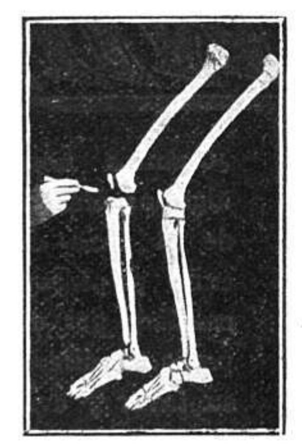
Limitando la explicación a pocas palabras, el doctor ha descubierto que el crecimiento de las personas depende de ciertos órganos situados en el extremo de la mayor parte de los huesos largos del cuerpo. El doctor describe este órgano diciendo sencillamente que es el «órgano cartilaginoso» y que sus funciones consisten en añadir substancias al extremo del hueso. Si se consigue que el hueso crezca en longitud, o si crece espontáneamente, la naturaleza, según el doctor Springer, se encarga de suministrar la cantidad de carne y de músculo necesario para cubrirlo. De esto se deduce, según sus teorías, que estimulando el crecimiento del hueso, se aumenta la estatura y se desarrolla todo el cuerpo.

El doctor dice:

«Los experimentos hechos en personas y en animales demuestran que en la rodilla tenemos uno de esos extremos de hueso que se prestan mejor al tratamiento productor del aumento de estatura. Se trata del cartílago inferior del fémur, el cual produce, según parece, tres veces más substancia ósea que todos los demás del cuerpo.»

A primera vista pudiera creerse que el tratamiento del doctor Springer consiste en aumentar el espacio entre las coyunturas. Esto, hasta cierto punto, es cierto; pero luego convierte en hueso ese espacio, o parte de él.

Según su comunicación a la Academia de Medicina de París, aplica su tratamiento sólo a las rodillas; pero en la práctica dice que puede también aplicarse al cuello, a la articulación cosco-femural y a los tobillos. Con un tra-





tamiento cuidadoso se puede obtener el mismo crecimiento en cada una de esas coyunturas, y afirma que es relativamente fácil añadir 10 centímetros a la estatura de cualquier persona.

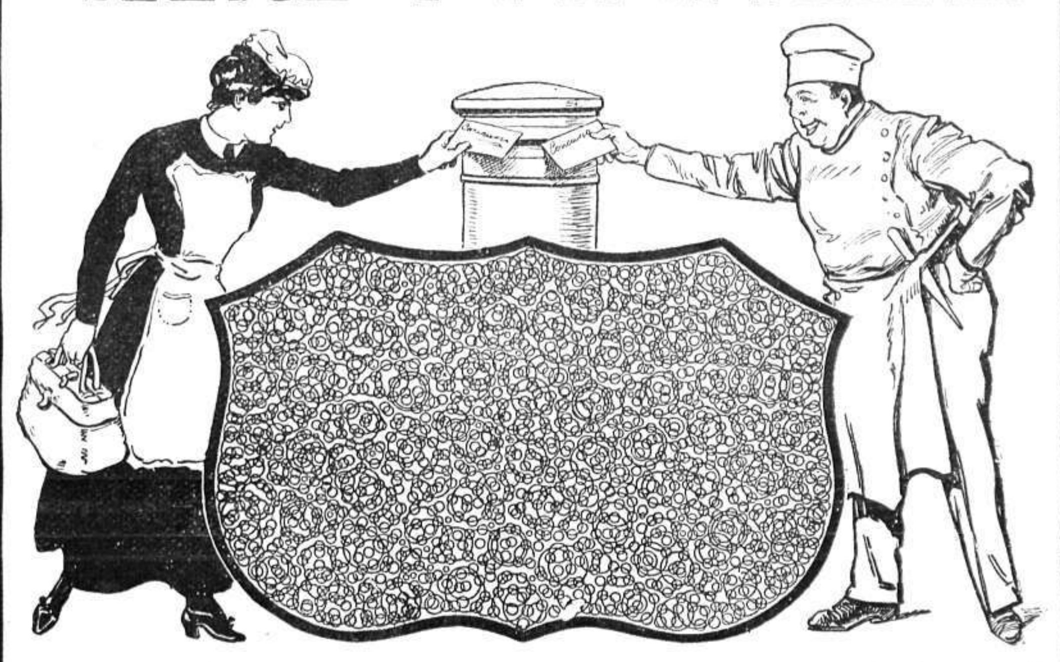
Con los pacientes jóvenes es fácil aplicar el tratamiento. Con los de más edad ya es otra cosa, pues la ciencia médica no ha podido descubrir todavía cuál es el límite de edad para el crecimiento de la persona: hay algunas que continúan creciendo hasta los 35 años.

GRATIS m$n. 6.000 EN EFECTIVO

UN CONCURSO PARA TODO EL MUNDO

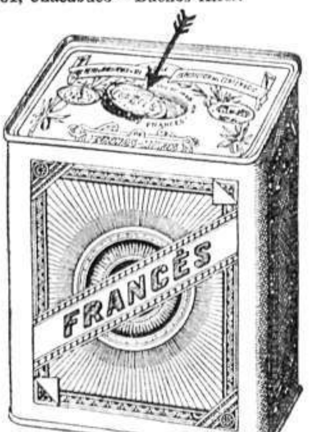
DEL

Aceite "FRANCÉS"



¿Cuántos círculos hay en este dibujo?

Para facilitar la solución, pida a su almacenero una copia ampliada del dibujo de círculos, o directamente a los señores J. Ardanza y Cía., 1535, San José, 1545. Escriba en un papel el **número de círculos** que hay en el dibujo adjunto. Escriba su nombre y dirección, y acompañe la solución con una chapita dorada en forma de sello, de las que hay en todos los envases del ACEITE «FRANCES»—sin lo cual no será tomada en cuenta,—y remítalo todo a **CONCURSO ACEITE «FRANCES», a/c. «Caras y Caretas», 151, Chacabuco - Buenos Aires.**



Cada persona puede enviar las cantidades de soluciones que desee, siempre que cumpla con las condiciones expresadas **y agregar una de las chapitas doradas a cada solución.**

Los señores J. ARDANZA y Cía., introductores del mejor aceite conocido, ofrecen los siguientes premios a quienes envíen la solución:

1	Gran premio de....................		$	1.000.—	
1	Segundo premio de................		„	500.—	
2	Terceros premios de...	$ 250.—c|u.	„	500.—	
5	Premios de...........	„ 100.— „	„	500.—	
10	Premios de...........	„ 50.— „	„	500.—	
100	Premios de...........	„ 10.— „	„	1.000.—	
200	Premios de...........	„ 5.— „	„	1.000.—	$ 5.000.—

y a las personas que remitan la mayor cantidad de soluciones, sean o no correctas:

1	Premio de.......................		$	250.—	
2	Premios de...........	$ 100.—c|u.	„	200.—	
4	Premios de...........	„ 50.— „	„	200.—	
14	Premios de...........	„ 25.— „	„	350.—	$ 1.000.—
340	Premios				$ 6.000.—

El primer premio será adjudicado a la persona que indique el número exacto de círculos o a las que más se acerquen. Los demás premios se adjudicarán por su orden. En caso de empate, los premios se dividirán.

Este concurso queda abierto el 9 de marzo de 1916, cerrando indefectiblemente el día 16 de septiembre de 1916, a las 6 p. m., después de cuyo día y hora no se admitirán las soluciones.

ACEITE FINO FRANCES MONTORO

Facsimil de la chapita dorada que va colocada sobre la tapa

IMPORTADORES:

J. ARDANZA y Cía.

1535, San José, 1545

Buenos Aires

Sucursal: 885, RIOJA, 887 - ROSARIO

De actualidad

Fiesta intima realizada por el «Centro Entrerriano», conmemorando la histórica fecha del 1.° de mayo.

Reparto de ropas a los niños pobres, en la escuela 11 del Consejo 4.°, el domingo 30 de abril.— La comisión. — Niños favorecidos.

La sirena del atlántico

Esta vez no cantó para atraer los hombres al abismo; fué su voz para librar a los nautas del más trágico peligro de los íntimos naufragios del espíritu, evitándoles la desesperación y el terror.

No cantó detrás de escollos y arrecifes.

Cantó dentro del barco. No ceñían su cabellera las algas viscosas y frías; no goteaban sobre sus carnes los bárbaros collares de caracoles y de nacarinas conchas. No terminaba su cuerpo en la cola escamosa sino en estas botas demasiado altas, impuestas por las faldas demasiado cortas. Se envolvía en pieles y tocaba su cabellera de rizados bucles, un gorrito de *midinette*.

En la vida real esta accidental sirena se llama Miss Marjorie Hast y es hija de un *manager* de teatros ingleses, que iba a dirigir unos conciertos a Nueva York. Durante la travesía el vapor estuvo a punto de naufragar en pleno Atlántico. Crujía y se tumbaba el enorme transatlántico yanki bajo la furia de la tempestad. Sobre cubierta las olas eran dueñas absolutas. Los pasajeros consultaban el número de lanchas salvavidas que les correspondía. Las mujeres clamaban al cielo, y los hombres, ceñudos, sombríos, acariciaban las culatas de las *brownings* para abreviar el instante de morir.



Miss Marjorie Hast, la sirena del atlántico.

Y, de pronto, miss Hast empezó a cantar con su voz fresca, canciones alegres y felices. Al principio, nadie la oía. Silbaba el viento, bramaban las olas y caía la lluvia tozuda, implacable. Sobre cubierta rodaban objetos que se olvidaron de atar, se oían crujidos siniestros y la cristalería en los comedores chocaba estrepitosa...

Pero miss Hast seguía cantando y sonriendo. Poco a poco el encanto de su voz iba sugestionando a los hombres y secaba las lágrimas femeninas y atraía a los niños inconscientes del peligro. Miss Hast no cantaba himnos místicos, sino coplas fáciles y frívolas, aires conocidos y pegadizos que evocaban en los navegantes recuerdos agradables o picarescos.

Y también, poco a poco, se fué alejando la tempestad y nadie se dió cuenta hasta que miss Hast enmudeció.

¡Ya podían cantar las otras sirenas enemigas del hombre, desde sus misterios submarinos! No habían de escucharlas porque su corazón y su memoria estaban llenos de la otra voz dulce de la sirena viajera junto a ellos...

LA CONVENIENCIA DE TODAS LAS FAMILIAS ESTA EN EL CONTENIDO DE ESTE AVISO



Hermoso tapado de felpa seda, con elegante cuello de rico astrakán, negro o gris, todo forrado en polonesa fina, bien acampanado, modelo de última creación, a pesos.............. 38.—
Elegantes capas en rico paño, lana marino y negro, con su moderno cuello de terciopelo. $ 18.—

Precioso batón en ricos velours y bombasies, firmes y gruesos, confección esmeradísima, en este y otros preciosos modelos, a elegir y cualquier talle, a.. $ 3.60



Práctico y moderno traje cazadora, en preciosos casimires ingleses, lana, forros finos, confección esmeradísima, igual al modelo o con cuello y solapa estilo hombre, a elegir, **$ 16.50**
Idem, los mismos y otros elegantes modelos, en riquísima sarga pura lana, todos colores, **$ 25.—**



Riquísimas blusas de crepe o fular de pura seda, garantido, lavables, modelo de moda, **$ 4.50**
Idem, de franela inglesa, raya preciosamente combinada, lavable y práctica, colores claros y oscuros, a.... **$ 2.60**
Grandioso saldo! en blusas blancas finas, ricamente adornadas, especiales para usar bajo saco o bajo tapado, a $ 0.95 y...... **$ 0.65**

Hermosas estolas de rica piel, en marrón o negro, largo 150 ctms., artículo de moda, práctico y de abrigo, al precio de réclame, durante el mes de mayo solamente, $ 2.90

Señora: Si Vd. desea economía en su hogar, indiscutible tendrá que decidirse hacer sus compras en la "Casa Rosada", único establecimiento que ofrece las verdaderas primicias para Otoño e Invierno, a precios incompetibles.



Moderno sombrero de rico terciopelo inglés, negro o marino, con ala recta u ovalada, a precio de réclame............... **$ 5.50**
Elegante sombrero de rico terciopelo seda, copa y ala de plusch blanco, verdadera creación...... **$ 8.90**



Paletot tricot, lana mezcla, calidad extra, de gran moda, lavable, que no encoje; hermoso modelo, con bolsillos, presilla, botones fantasía, todos colores de moda, solamente a **$ 7.50**
Idem, de pura lana, tornasolado, lo más chic, con gran cuello, etc., a **$ 12.—**



A elegir en ricas medias para señora, de pura seda, caladas, francesas, bien reforzadas, y negra firme, garantizadas lavables, y de mucho resultado, el par, a...... **$ 0.75**
Medias fuertes, especiales para invierno, negras, con punteras blancas; otras más livianas, todo negras reforzadas y firmes, a elegir, el par, solamente **$ 0.45**

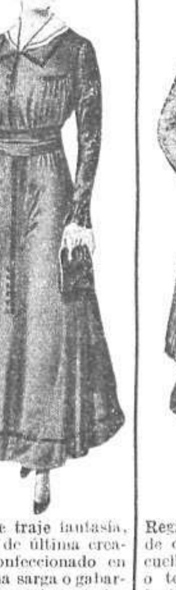
Saldamos! 5.000 docenas medias para señora, sin costura, negro topo, que por falta de sitio, liquidamos a $ 0.20 el par.



Elegante traje fantasía, modelo de última creación, confeccionado en riquísima sarga o gabardina de pura lana, todos colores, con biés cinturón de pura seda, cuello otomano fino, a **$ 27.—**
Id., el mismo y otros modelos nuevos, en rico terciopelo marino y negro, adornado en piel y seda......... **$ 39.—**



Polleras, casimir o sarga de pura lana, en negro, marino y todos colores de moda, bien acampanadas, con botones, cinturón, etc., a.. **$ 7.50**
Idem, en ricos géneros ingleses o casimir azul, negro, bien acampanadas y modelo de gran moda, a...... **$ 4.60**
Gran réclame! Hermosas polleras, casimir a cuadritos blanco y negro, muy prácticas y bien acampanadas, a pesos.............. **2.50**



Regio y moderno tapado de casimir ratina lana, cuello y botas de paño o terciopelo, botones fantasía, con cinturón presilla, acampanado, última moda, a **$ 16.50**
Saldamos! grandioso stock de tapados ingleses y de paño, varios modelos, a elegir, **$ 9.50**



Espléndido batón moda, confeccionado en riquísimo moletón fondo liso, cuello y botas festoneados, con gran fajón, modelo elegante y cómodo, en todos colores, firmes, a............ $ 6.80

A vuelta de correo, remitimos todo pedido acompañado de su importe, más el flete, en giros postales, telegráficos, bancarios, estampillas, certificados y órdenes para Buenos Aires, a la orden de

Rubinstein Hnos. "CASA ROSADA"

SANTA FE, 2362 - Buenos Aires

Al interior remitimos nuestro Catálogo Ilustrado, gratis y franco de porte.

De Correa



Recepción del obispo de Santa Fe, monseñor Boneo, que fué a inaugurar el nuevo hospital local.

De Estación Vera

Pic-nic llevado a efecto por la sociedad «Unión y Progreso», en un paraje pintoresco de ésta.

Historia romántica del nieto de Napoleón I

Es una historia novelesca en extremo la del sastre descendiente de Napoleón el Grande. Educólo en Wurzen (Sajonia) un sastre llamado Ludwig. Cuando el muchacho llegó a hombre, su padre adoptivo le reveló que no era hijo suyo y le dijo que lo habían traído a su casa en 1843, y que hasta entonces había vivido en un palacio con su madre, que era una gran señora. El aprendiz de sastre recordaba, en efecto, aunque algo así como en sueño, que siendo muy niño había pasado mucho tiempo en una gran casa rodeada de un parque; y que entonces tenía un coche para él y juguetes muy hermosos. Los papeles que poseía respecto a su nacimiento eran también propios para hacerle pensar. En su partida de bautismo se habían omitido los nombres de los padres y en el blanco que habían de llenar se leía: «Secreto de Estado. Los documentos obran en el archivo del ministerio de la casa imperial». En el mismo documento se leía también una nota diciendo: «Medio de identificación: una cruz de Malta en el lado izquierdo del pecho sobre el corazón». Eugenio José Napoleón, pues así se llamaba el sastre, tenía la señal. Ejerciendo su oficio, y muy pobremente, logró llegar a Viena, haciendo el viaje por etapas; quería a toda costa averiguar su origen. Habiendo enseñado sus papeles al cura del castillo imperial de Schoembrunn, éste se quedó con ellos diciendo



que era obligación suya entregarlos a las autoridades. Sólo le dejó una copia de ellos con certificado de autenticidad. Pocos días después, Eugenio José era expulsado de Austria. Pero sus investigaciones le revelaron que el rey de Roma había tenido un hijo hacia fines del año 1831 y que la madre del niño era la condesa Vilma von Sedlniocky, una húngara muy hermosa que formaba parte de la corte austriaca. Muerto el hijo de Napoleón, Metternich obligó a la condesa y a su niño a que se marchasen a Sajonia, cuyo rey, que debía mucho al emperador de Austria y a los Borbones, se encargó de vigilar a la madre y al hijo.

Cuando el pobre sastre pudo comprobar la autenticidad de sus descubrimientos, empezó a usar el apellido de Bonaparte; pero las autoridades le amenazaron con meterle en la cárcel si persistía en usar otro nombre que no fuese el de su madre.

Hizo después esfuerzos para hacerse reconocer por la familia Bonaparte; pero Napoleón III se opuso constantemente a reconocerlo en público, si bien particularmente parece que le hizo varios regalos y le señaló una pensión que estuvo cobrando hasta que Napoleón perdió el trono; resignado con su suerte, el tercer Napoleón, en línea directa, siguió ejerciendo la profesión de sastre en la pequeña ciudad de Chemnitz (Alemania), hasta su muerte, acaecida en 1901.

LOS LIBROS

En el deseo de propender al conocimiento y difusión de la producción intelectual entre nosotros, una vez por mes publicaremos una sucinta bibliografía y juicio crítico de los libros que hayan aparecido en ese tiempo.



MANUAL DE INGENIERÍA LEGAL, *por Horacio H. Dobranich.* — Este libro será de grande utilidad para los ingenieros, a quienes explica todas las cuestiones de carácter legal, a que puede dar motivo el ejercicio de su profesión. El autor da sus explicaciones con claridad, como ocurre siempre que se conoce bien aquello de que se trata. La abundante labor intelectual del señor Dobranich, que abarca los más variados temas, ha dado con este libro un resultado que seguramente le agradecerán aquellos para quienes ha sido escrito.

UN PAÍS MAL ADMINISTRADO, *por G. Martínez Zuviría.* — El autor de este libro, que ha escrito novelas tan justamente aplaudidas como *Flor de Durazno*, es profesor de la Universidad de Santa Fe, en donde desempeña la cátedra de Economía Política, que obtuvo en un concurso, en el cual presentó este trabajo. No es frecuente el caso de un novelista profesor de economía política; de modo que éste llamaría la atención, si no fuera que el señor Martínez Zuviría es un verdadero polígrafo, que escribe de todo. En *Un país mal administrado*, el autor denuncia con energía y con convencimiento, las fatales consecuencias que la mala administración tiene para el desarrollo de la riqueza nacional. Lleno de datos estadísticos, este libro no deja una impresión sino medianamente consoladora: la de que se ha hecho mucho; pero pudo hacerse más. La culpa que el autor echa a la raza, no es del todo convincente. En todo caso, un libro que debería ser leído y meditado por nuestros gobernantes.



BOLIVIA, *por W. Jaime Molins.* — Con ser vecina nuestra, Bolivia es uno de los países del mundo que menos conocemos a orillas del Plata, y ello es un error, porque siempre es bueno conocer a los vecinos. El autor de este libro es un viajero infatigable, que se ha resuelto a recorrer toda la América del Sur, y empieza su jira por Bolivia. Es infatigable viajero e inteligente observador de las cosas interesantes, no sólo para él sino también para su país. Así, no solamente describe paisajes y costumbres, sino también estudia las grandes instituciones de todo orden, las condiciones de la enseñanza pública, el presente y el porvenir de la minería, los problemas ferroviarios, de tanto interés para nosotros, las posibilidades de nuestra industria en el mercado boliviano, etc. Si nuestros gobernantes leyeran con atención el libro del señor Molins, quizá se evitarían para lo futuro ciertos incidentes enojosos que hemos solido tener con nuestros vecinos del norte.

ESTUDIOS DE SOCIOLOGÍA, *por Raúl A. Orgaz.* — La sociología continúa siendo una ciencia atrayente, a pesar de las muchas inepcias que a su propósito se han escrito. Este libro, obra de un profesor, es el resultado de serios estudios y meditaciones. Sólo nos cabe señalarlo a la atención de los estudiosos.

LAURELES, *por Luis M. Cora.* — Las composiciones poéticas que contiene este pequeño volúmen, están animadas de un patriotismo vibrante. No basta, ciertamente, ser buen patriota para ser buen poeta; pero el patriotismo es una virtud que acerca mucho a la poesía.

De actualidad



Homenaje tributado por el Liceo Nacional de Señoritas, a la doctora Cecilia Grierson y al doctor J. B. Zubiaur, con motivo de su retiro del magisterio.



Visita de bienvenida efectuada por una delegación del «Círculo Estudiantil Universitario», al secretario de la legación de Nicaragua, señor Ramírez Bronon.

Enlaces en provincias





Ar zeno-Brazzola. — Juárez.




Sánchez-Castro Ríos. — San Juan.




Blanco-Cascelli. — Santa Fe.



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

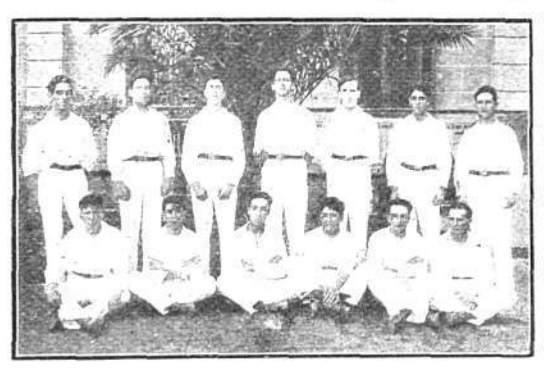
Teléfonos: Dirección: Unión, 598 (Avenida) - Administración: Unión: 2316 (Avenida)

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

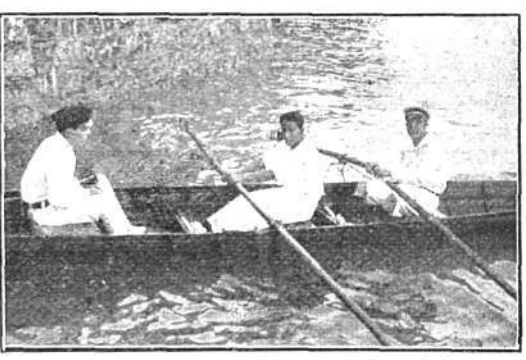
EN LA CAPITAL:		EN EL INTERIOR:		EN EL EXTERIOR:	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00	Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	„ 5.00	Semestre	„ 6.00	Semestre	„ „ 4.00
Año	„ 9.00	Año	„ 11.00	Año	„ „ 8.00
Número suelto	20 ctvs.	Número suelto	25 ctvs.		
Número atrasado	40 „	Número atrasado	50 „		

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente. — EL ADMINISTRADOR.

De Río Santiago. — Regatas del "Club La Plata"



Tripulación del tercer año, vencedora de la regata para aspirantes de la Escuela Naval, verificada en Río Santiago.



Señores Sureda, San Martin y Servente, ganadores de la regata doble par, con timonel.



Señor Rafael Maxwell, segundo en la carrera de natación, de 100 metros.



El vicegobernador de la provincia, señor Peralta Alvear, acompañado del jurado y comisión directiva del Club, presenciando las regatas.



OLIO D' OLIVA
VERO di LUCCA
Excelsior
Specialità del
Marchese
Boccanegra
Lucca
Italia
LO
CARO
RESULTA
BARATO
El aceite de Olivas Marqués Boccanegra, no
es solamente el más puro y delicado,
sino que sus latas tienen mayor
cabida, por ser más livianos
los envases vacíos.
Mídalas Vd!
Esto es lo
que Vd. pierde
Aceite Boccanegra
Aceite A
Aceite X
Aceite Z

DEPORTES



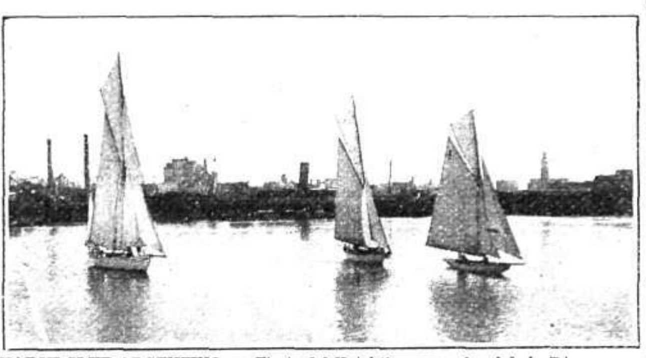
CLUB CICLISTAS UNIDOS. — Circuito Norte. — José Guzzo, ganador de la categoria profesionales.



Señores E. Cassero, C. Savaresse y Stocco, primero, segundo y tercero en la primera categoría de amateurs.



Señores Secchi, Roullet y Bottaini, primero, segundo y tercero en la segunda categoría de amateurs.



YATCH CLUB ARGENTINO. — Fiesta del Yatchting, en su local de la Dársena Norte. — Handicap, 11 millas. Largada. Ganador, «Alachié», yate timoneado por el señor J. A. Aguirre.



SOCIEDAD RURAL. — Presentación de caballos de silla, en el concurso hípico del domingo. 1.º, Tte. Fernández Lima; 2.º, Tte. Rodrigo y 3.º, señor Hihlberg.



CLUB NAUTICO BELGRANO. — Regata «Premio Clausura». Capitanes y tripulantes que tomaron parte en ella.



Señores Salvattore y Benítez, scouts de Corrientes, en viaje pedestre. — Recorrido, 1.235 kilómetros.



SOCIEDAD LAURAK BAT. — Inauguración de la temporada de pelota a sare. — Señores Amundarain, del Río, Ezcurra y Olagaray.



HIPODROMO ARGENTINO. — Vino-Vino, potrillo ganador del premio «La Madrid».



Entraineur Fausto Dubelly. Jockey Raymundo Rivero.

Descalificados por la comisión de carreras, debido a las carreras contradictorias de Vino-Vino. Este hecho es plausible y debe seguirse sin contemplaciones en lo sucesivo, para escarmiento de los malos elementos.



ASOCIACION ATLETICA EUREKA. — Una carrera durante la fiesta inaugural de su field.

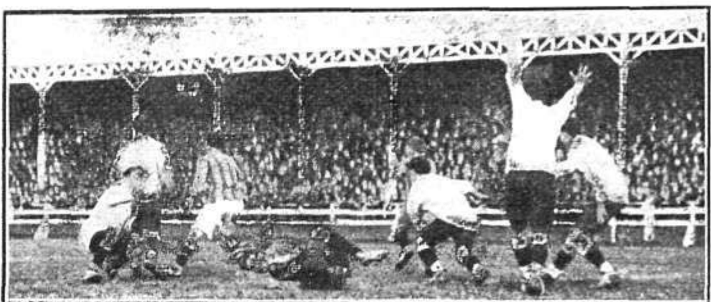
Football. — Final de la "Copa Argentina"

El domingo 30 de abril, se disputó el premio de la Copa Argentina del año 1915, en el field del club «Gimnasia y Esgrima», entre los primeros cuadros del club «Racing» (porteño) y el club «Rosario Central» (rosarino). Por segunda vez se han encontrado en este año los dos colosos del football argentino disputándose este premio: en el primer encuentro no hubo vencidos ni vencedores, aunque los rosarinos tenían una ligera supremacía sobre sus rivales; pero el resultado del último encuentro no ha dejado dudas respecto al valer de cada cuadro, en que se impuso el más fuerte de los dos teams.



Team del «Rosario Central», que venció al «Racing», por 3 a 1 goals.

Al «Racing» le faltaban dos de sus mejores hombres: Marcovecchio y Ochoa, y al «Rosario Central» Harry Hayes y Ramírez, que con su inclusión, el domingo, hubiera sido más elevado el score, que fué de tres goals contra uno: esto a juicio del referee señor Gil: no así a la mayoría del público que presenció el match, dando lugar a grandes silbatinas y protestas por algunos de sus fallos, principalmente dos goals que hizo el «Rosario Central» y que no fueron dados como tales, uno al pegar la pelota en el travesaño por la parte interior, y el otro que fué declarado ofside por el referee.



Entrevero frente a la valla del «Racing».

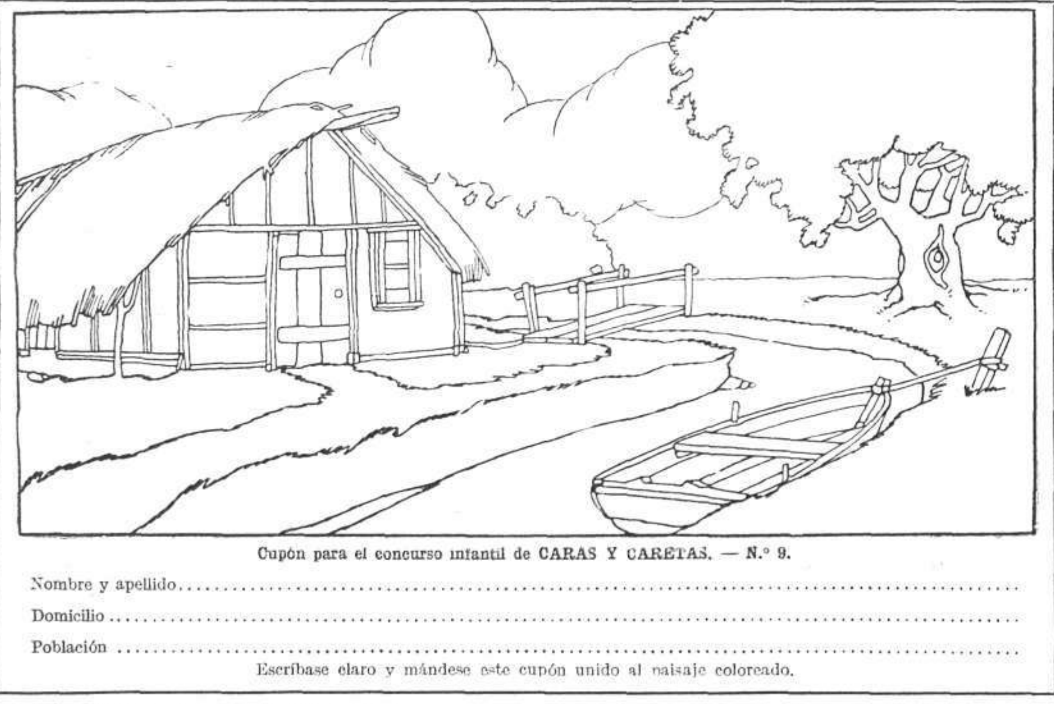


Oportuno quite de Reyes a Laiolo.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:
Concurso infantil de CARAS Y CARETAS — Chacabuco, 151-55, Buenos Aires.

Se otorgarán **CIEN PREMIOS**, que serán distribuidos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N.° 9.

Nombre y apellido..

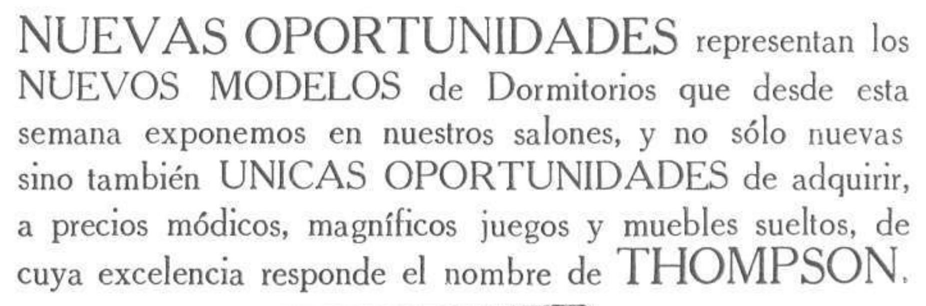
Domicilio...

Población..

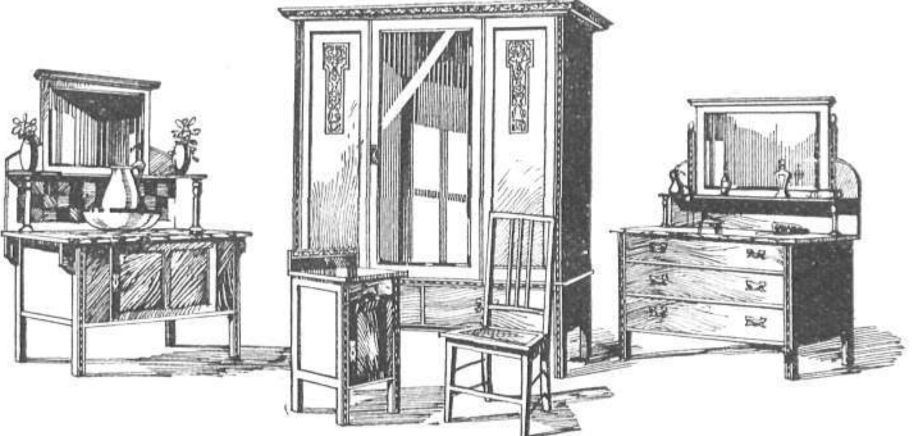
Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.

Los cien premios ofrecidos para los niños que revelaran más condiciones artísticas y de buen gusto para colorear el dibujo del Concurso N.° 8, han correspondido a los firmados con los nombres que a continuación se expresan:

María Eugenia Arriola.
Carlos R. Armano.
Juan F. Amestoy.
Haydée M. Ayala.
Lucrecia Amadeo.
Ernestina Arechavaleta.
Leonor A. Baragiola.
Emma R. Bernasconi.
María A. Bence Pieres.
Alfredo L. Barberini.
Juan Beine.
Alberto N. Beraldo.
María Blanco.
Luisa Barrios Figueroa.
Rosa Bernardi.
Leoncio Armando Cano.
Clodomiro E. Campos.
Luis María Campos.
Federico Cardinali.
Sarah E. Cáceres.
Mario Santiago Calluso.
Emma Cafferata.
Julio Cattoni.
David Cavanna.
Agustín P. Craviotto.
Isidra Costa.
Carolina Conte.
Luisa Colli.
Pedrito Croatto.
María C. Cerrillo.
Antonio Colotta.
Ambrosio Ciminari.
Querubina Dalzotto.
Ivonne M. Delpech.
María Elida Diffeo.
Héctor Ferrini.
María E. Font Saravia.
Enriqueta Fabregat.
Aníbal L. Franelli.
Alberto Folcini.
María Juana Felices.
Clara S. Gazzotti.
Eugenio J. Giménez.
Esther González.
Ricardo S. Giné.
Nydita González del Solar.
Eulalia Gutiérrez.
Juan Jammarino.
Benigna Leguizamón.
Delia Lombardo.
Miguel Libutti.
Ernesto Llavallol.
Pedro A. Manrique.
María Amalia Mozzino.
Pompeyo Meuggi.
Ermelinda Moreno.
Eduardo Monzón.
Jorge Morales Gorleri.
Blanca Moreno.
Adolfo Montanaro.
Amadita Migherini.
Piruchita Montes de Oca.
Donato Muscio.
Osvaldo R. Navarro.
Homero C. Otheguy.
Aida M. Oxilia.
Antonia Panza.
Rosalía Patti.
María Parnisari.
Juan Carlos Passalacqua.
Aurelia C. Perasso.
Oscar J. Pittaluga.
Dora Presentado.
Ana María Prefumo.
Ambrosio Radaelli.
Ricardo Rapetti.
Mercedes Roldós.
Noemi Juana Rigazzi.
Salvador Rovira.
María C. Rivero Haedo.
Cristino F. de Salverda.
Juanita Sodero.
Angélica Sarmoría.
Amelita Sampaoli.
Ubaldo Serena.
Pedro L. Sordi.
Serafín Torres.
Amador H. Tomino.
Ramón Torrado.
Susana Trueba.
Margarita I. Uboldi.
Teodolina J. Ungaro.
Ema Victoria Urquiola.
Robertito Varela.
Amanda E. Ventura.
Juan Vitagliani.
George Wesll.
María Stella Wybert.
Domingo Yparraguirre.
Carmen A. Yñiguez.



NUEVAS OPORTUNIDADES representan los NUEVOS MODELOS de Dormitorios que desde esta semana exponemos en nuestros salones, y no sólo nuevas sino también UNICAS OPORTUNIDADES de adquirir, a precios módicos, magníficos juegos y muebles sueltos, de cuya excelencia responde el nombre de THOMPSON.



ELEGANTE JUEGO de roble macizo, terminado en color "antique", compuesto de:

1 Ropero, 1.52 m., 3 puertas con luna biselada
1 Cómoda tocador " " "
1 Lavatorio, tapa de mármol " " "
1 mesa de luz y 2 sillas

$ 595.—

El mismo juego, con Ropero de 1.22 .... $ 560.—
" " " " " 1.83 y 2 mesas de luz....... $ 750.—



Amplio Botinero, con un cajón y cortina de cretona floreada:

Cedro......	$ 70.
Roble......	" 75.
Nogal......	" 86.



Cómoda de 5 cajones, con cerraduras de bronce inglesas:

1.07 m. de ancho, roble, $ 120.
" " nogal o caoba " 135.
De 1.22 m. de ancho, roble " 135.
" " nogal o caoba " 150.

EMBALAJE GRATIS

FLORIDA, 833



BUENOS AIRES

Ivan IV, emperador de Rusia, se divertía y gozaba grandemente soltando lobos por las calles y viendo cómo huía la gente despavorida.

Pedro III, también de Rusia, era tan entusiasta de la guerra, que muchas veces solía dar orden de disparar cien cañones a un tiempo para disfrutar con la sensación de hallarse en una horrible batalla.

La diversión favorita de Cristina de Suecia era vestirse de hombre y de incógnito, viajar, y en cierta ocasión se fué hasta Hamburgo, donde residió algún tiempo, dándoselas de conde y vistiendo a la moda española.

María Casimira, de Polonia, disfrutaba grandemente poniéndose uno de sus mejores trajes, y dejándose mojar hasta quedar hecha una sopa. Carlos IX de Francia, se divirtió de veras un día que introdujo en el palacio del Louvre diez rateros y observó cómo robaban a sus nobles convidados las joyas y las espadas.

Pedro el Grande de Rusia, se divirtió mucho una vez que fué a un baile de máscaras, en Londres, disfrazado de carnicero, y en otra ocasión se unió a unos cantores de villancicos, ambulantes, guardándose con gran satisfacción los donativos o limosnas de sus súbditos.

Otro rey francés acostumbraba a pasearse por sus dominios con un traje de lo más desarrapado que podía encontrar, acompañado de gente no mejor vestida, y protegido por el disfraz «provocaba a todos en malos términos, y cuando alguno se atrevía a atajarle con palabras o en defensa propia, reíase hasta enronquecer, porque su gente acudía a escape a ayudarle.»

Cuando fué José II, emperador de Alemania, a Moscou, lo hizo de correo de gabinete de su propio coche, para librarse de las pompas y ceremonias de que iba a ser objeto, y en París muchas veces iba a jugar al ajedrez a cafés de mala muerte, dejándose ganar de sus contertulios.

Carlos VI, de Francia, era muy divertido. Dícese que en ocasión de hacer la reina su entrada pública en París, salió disfrazado a ver el cortejo, siguiendo a un criado suyo y aguantando placenteramente los puñetazos que los guardias repartían para despejar la carrera. Lo más gracioso es que el monarca declaró después que lo que más le había divertido de todo habían sido los golpes recibidos al formar parte de la masa de curiosos.

En el Japón, en el gran templo budista Seikenji, cerca de Okitsu, hay quinientas esculturas, efigies de los primeros quinientos discípulos de Buda, austeros apóstoles sobre quienes la tradición echa numerosos atributos de virtud, templanza y austeridad. Se trata de unas esculturas curiosísimas que, con frecuencia, pueden verse reproducidas en los templos budistas del Japón.

En algunas regiones del imperio de Alemania está prohibido, bajo pena de multa, tocar el piano pasadas las nueve de la noche.



— Supóngase que hallándose usted en un globo amarrado a tierra, estalla una granada y le desinfla la aeronave, ¿qué haría usted?
— Bajaría a tierra deslizándome por la amarra.

EL TERROR DE LOS MARES



— Ven aquí. Willie. Ya tienes el baño preparado.
— ¡Mamá! Yo tengo miedo de meterme en el agua, por los submarinos.

ECONOMIA DOMESTICA



— ¡Qué amarga estás hoy!
— ¿Cómo quieres que esté, con el precio que alcanza el azúcar?...

Cuando Inglaterra, de acuerdo con Francia y Alemania, estableció su protectorado sobre Egipto, para arreglar sus finanzas, protectorado que hoy es posesión definitiva y real, se distinguió en cuestiones financieras un obscuro comandante de artillería, que fué después el famoso lord Cromer, embajador de Inglaterra, y dueño absoluto de la voluntad del Khedive, que por fórmula se mantenía entonces como todavía se mantiene hoy.

Un día el Khedive, ansioso de recobrar su poder, despidió un Ministro sin consultar a lord Cromer; éste se trasladó a palacio y cuando el Khedive le dió cuenta de su acto, le contestó:

— Su alteza puede despedir al Ministro; pero tiene que nombrar al que yo indique.

— Si no puedo gobernar me iré de Egipto.

— Natural que su alteza puede irse; pero lo acompañará un buque de guerra inglés.

El Khedive optó por quedarse.

Otro día el Khedive despidió los oficiales ingleses que mandaban sus tropas.

Lord Cramer, le dijo:

—Si su alteza no retira esa orden, *dentro de dos horas será Khedive su* hermano.

Y el Khedive revocó su orden.

Es curiosa la denominación que los árabes dan a sus palabras radicales. Las dividen en serviles, solares, *lunares*, sanas y enfermas. Estas últimas se llaman así porque desaparecen o cambian en muchos casos en la escritura.

En las regiones árticas las rocas tienen muy poca solidez, debido a lo fuerte de las heladas.

Los antiguos mejicanos y habitantes de Yucatán consideraban sagrado el número trece. Su semana constaba de trece días y adoraban a trece dioses.

El descubrimiento de la luz de arco voltaico se atribuye a Davy, que en 1803 la dió a conocer; pero en cuanto a la luz de lámparas incandescentes, su aplicación es más moderna, y data del año 1841, en que Moleins ideó la *luz reglada*, que se producía al pasar una corriente eléctrica a través de un conductor cualquiera, y contenida en un globo de vidrio privado de aire. Luego King, en Inglaterra, ensayó dos tipos de lámparas de candencia en el vacío: *la una tenía por materia candente* una hoja de platino, y la otra una placa de carbón. Siguieron luego, los ensayos de Straite, del doctor Dehaut y de Changy, que en 1858 construyó e hizo funcionar lámparas incandescentes, casi iguales a las que hoy se usan.

El hombre puede llegar a pronunciar hasta 296 palabras en un minuto.